

PARTIDO UNIFICADO MARIATEGUISTA

-

PUM



**X Sesión Plenaria
1990-1991
Parte 2**

PROPUESTA DE CAMPANA SOBRE LA POLITICA ECONOMICA

1. Consignas centrales

Pan, Trabajo y Desarrollo, Primera Deuda a pagar

Plan Amaru II para reactivar la economía y detener la inflación, ante el fracaso de Hurtado Miller y Bolaños

2. Campañas:

- a) Canasta familiar y servicios básicos: derecho popular, vía de reactivación.
- b) Controlar a los monopolios para acabar con la inflación.
- c) Apoyar a los pequeños productores y defender la industria nacional.
- d) La deuda puede esperar, el hambre y el cólera no.

- a) Canasta familiar y servicios básicos: derecho popular, vía de reactivación.

-defensa del derecho popular a cubrir sus necesidades básicas, tanto de alimentación, como de salud y educación, es el eje de nuestra propuesta de programa económico.

-aumento de salarios y empleos, para que el trabajo sea el sustento popular.

-programas de emergencia y servicios básicos, proveídos por el estado. Subsidio selectivo a los productos vendidos a los pobladores de PPJJ y campesinos.

-reducción del precio de los combustibles y las tarifas públicas de bajo consumo, estado y empresas públicas deben financiarse de grandes monopolios y sectores de altos ingresos.

-la ampliación del consumo popular es la forma de reactivar la economía, y lograr mayores empleos.

-la alimentación y bienes proveídos por los programas de emergencia o en pago a los estatales deben ser de productores nacionales. Amarrar las reivindicaciones en ese sentido con la necesidad de campesinos y pequeños, industriales de tener mercados para sus productos.

- b) Controlar los monopolios para acabar con la inflación.

-el alza del costo de vida continúa a pesar del shock, debido a que el gobierno permite e incluso facilita la especulación de los monopolios:

-por control de precios de los productos de primera necesidad.

-impuestos directos a las utilidades y grandes riquezas que permitan cubrir el déficit fiscal y atender las necesidades básicas del pueblo.

-regresar a la regulación de la economía por el Estado y no por los monopolios como permite la liberalización. Control

V.1 25-05-1991

CDI-LUM

de divisas, comercio exterior y salida de capitales. Control de la moneda y el crédito proveídos por sistema financiero y la banca: tasas de interés máximas, crédito selectivo, etc.

-impedir las subidas especulativas del dólar cortando el crédito a los monopolios.

-reforma monetaria que, tras un ordenamiento del movimiento de los precios que tenga como guía el dólar, congele éste.

c) Apoyar a los pequeños productores y defender la industria nacional.

-la reconversión productiva debe hacer partiendo de las fábricas existentes, y no de su aniquilación.

-apertura de nuestro mercado interno, apertura debe ser selectiva y condicionada a nuevos mercados para nuestros productos.

-crédito, apoyo técnico y en comercialización al agro, la pequeña industria, la pesca para el consumo humano directo.

-inversión pública, particularmente en regiones, para la infraestructura (carreteras, electricidad, irrigaciones), y contratando a empresas nacionales para generar empleo.

d) La deuda puede esperar, el hambre y el cólera no.

-el gobierno viene pagando la deuda externa sin recibir nada a cambio, y las perspectivas son que no vengan nuevos recursos durante varios años.

-no pagar la deuda mientras no se consiga que vengan nuevos créditos.

-desconocimiento de la deuda ilegal, condonación de la ilegítima e inflada.

-obtener recursos en base a la adecuada negociación de nuestros recursos naturales, como la coca y el petróleo.

Evaluación y Perspectivas de la Situación Económica

Otilio

1. PROCESO DE ESTABILIZACION

Al inicio del gobierno de Fujimori, el discurso oficial estableció como prioridad de prioridades la eliminación en un plazo relativamente corto de la inflación en el país. Se dijo que era preferible ajustar por exceso (como se hizo durante el shock del 8 de agosto), que mantener elementos de "gradualidad" que alimentaban expectativas de los agentes y reavivaban la dinámica de los precios. Con el alza brutal de los combustibles, que fueron multiplicados por treinta de un sólo porrazo, y el escalamiento de las tarifas públicas, el gobierno logró trastornar totalmente el funcionamiento de la economía.

El shock cerró drásticamente la brecha fiscal y obtuvo superávit para el mes de octubre. La relación precios públicos y privados se alteró en favor de los primeros. Los salarios redujeron nuevamente su participación en el ingreso nacional y en el costo de las empresas. Finalmente, y para sorpresa de muchos, el ajuste económico determinó un retraso profundo en el tipo de cambio, cuando lo que se esperaba era un veloz incremento. La inflación de agosto fue de 400%, para caer fuertemente entre setiembre y noviembre, volver a subir en diciembre con el segundo ajuste, y seguir en línea descendente enero-abril, esperándose un repunte en el presente mes de mayo (alrededor de 10% frente a 5.8% del mes anterior).

En nueve meses de gobierno los precios crecieron en 1,080%, pero lo más significativo es que tras los dos grandes saltos de tarifas públicas de agosto y diciembre, no se logró tampoco la ansiada estabilidad. De enero a abril se ha acumulado 47% de inflación y la proyección pasiva para todo el año sobrepasa el 100%. Esto quiere decir que el ilusorio equilibrio logrado inicialmente, y que el gobierno intentó fijar mediante el congelamiento de los combustibles y servicios públicos, la contención salarial y el aprovechamiento del dólar barato, se ha ido desarreglando en la medida que ha sido imposible frenar la recuperación de los precios privados por puros mecanismos de mercado. El desenlace usual de tendencia como esta, es un nuevo ajuste a un cierto plazo. Precisamente, en reconocimiento de que los anteriores shocks han dejado demasiados efectos traumáticos que podrían tornar inmanejable otra tentativa, es que la política estabilizadora ha sido replanteada y pretende ahora hacer correcciones periódicas, regresando de hecho a la detestable gradualidad.

El manejo del programa estabilizador asociado a principios neoliberales, ha renegado explícitamente del recurso de la intervención ordenadora del Estado. El shock fue un lanzamiento al vacío, que dejó en manos del gobierno como únicos instrumentos de política económica el manejo de la liquidez y la caja fiscal. El shock redujo violentamente el valor de la masa monetaria circulante, a partir de lo cual la estrategia fue procurar hacer el reemplazo lo más lento posible de la liquidez perdida. De agosto en adelante el sector público casi no ha recibido apoyo monetario para cubrir sus gastos. Esto compensó, en lo que se pudo, con la elevación de los impuestos directos, a partir de los cuales se logró un incremento de la presión tributaria real hasta un nivel del 8% del PBI (se recibió en menos del 4%). El resto de la política de caja estatal ha sido reducir gastos (salarios, servicios, inversión), o incumplir pagos comprometidos.

Las únicas operaciones monetarias desarrolladas desde el BCR, han sido las dirigidas a adquirir dólares en el mercado paralelo, con la finalidad de cumplir con los vencimientos de la deuda externa, y para remunerar a los bancos por los fondos depositados como encaje en el Banco Central. No es verdad que no haya habido emisión monetaria, sino que ésta ha sido restrictiva y selectiva. La secuela de una política de secamiento de estas características ha sido la imposibilidad de hacer descender las altas tasas de interés y, en simultáneo, acentuar la depresión del dólar. Esto significa en términos prácticos una combinación perniciosa que genera impulso inflacionario con recesión.

La filosofía liberal del gobierno le impide afrontar la estabilización a partir de un ataque a los grupos monopólicos que manejan los precios privados claves, y del desmontaje de las redes de la especulación monetaria, financiera y comercial. Muy por el contrario, el liberalismo promueve, de hecho, la concentración de la propiedad y el ingreso, en el reino de la economía sin controles ni frenos. En un cuadro de inestabilidad persistente, lo que puede ocurrir es que el liberalismo conduzca bruscamente a un escenario de desequilibrios generalizados y produzca un nuevo salto hiperinflacionario, echando a perder todos los sueños de estabilización. Esto ha ocurrido muy cerca de nosotros, en Argentina (diez shocks fallidos) y en Brasil.

2. REINSERCIÓN INTERNACIONAL

La segunda meta que se trazó el gobierno estaba orientada a conseguir, a cualquier precio, la reinsertión en la llamada "comunidad financiera internacional". Durante la campaña electoral el candidato del "no shock", fue también el de la promesa de conseguir "dinero de fuera", sea como crédito o inversión externa. En los días que continuaron a la segunda vuelta se clarificó que el "shock" sería la primera condición para reabrir el diálogo con los acreedores. Carente de propuestas propias, Fujimori se

rindió ante las presiones del FMI, Banco Mundial y los principales países imperialistas. En esta ruta, su hipótesis era no sólo valerse de sus "ojitos jalados" sino poder explotar a su favor la condición de hijo pródigo que regresaba al redil, que distingue el caso peruano.

El Perú fue en 1984 el primer país de la América Latina en suspender sus pagos a los organismos multilaterales de crédito, lo que estableció un hito en la llamada crisis de la deuda. Actualmente hay cuatro naciones en atraso con esos mismos organismos, y un total de quince morosos en todo el continente. El curso ha sido de deterioro y no de arreglo en las relaciones financieras internacionales. Sólo en un contexto como el descrito, puede evaluarse el significado de casi cinco años de gestos estridentes de Alan García hacia el Fondo y la banca internacional, que causaron evidentes escozores en sus destinatarios.

Se ha dicho con razón que el esquema del shock aplicado en agosto y diciembre sigue a pie juntillas los principios que enmarcan cualquier acuerdo con el FMI; a su vez las reformas neoliberales de marzo del 91, son una aplicación de libro de texto de las tesis aperturistas propugnadas por el Banco Mundial. Una y otra son las caras del liberalismo económico a escala mundial. Evidentemente, los mandatos imperativos de ajuste y libertad de mercados se imponen desde el centro desarrollado, que dispone de hegemonía financiera y comercial, a la periferia subdesarrollada obligada a someterse. Y las exigencias son tanto más duras, mientras más entreguistas son los gobiernos. La dinámica de ceder todo a cambio de nada, nace exactamente de la desesperación reinsertadora y de la ausencia de objetivos nacionales, en la que naufragan gobiernos como el de Fujimori.

A finales de 1988, el gobierno aprista aplicó su propio shock e intentó un acercamiento con el denostado FMI. De allí surgió el compromiso de empezar a cumplir con los vencimientos futuros, dejando pendiente de solución los atrasos que venían de años anteriores. Esto implicó un flujo de pagos de aproximadamente 20 millones de dólares mensuales que se venía cumpliendo con alguna regularidad al momento del cambio de gobierno. Después del fujishock, el super-premier de aquellos días, decidió extender el compromiso en favor del Banco Mundial y el BID, obligándose a cancelar un promedio de 60 millones de dólares a partir de setiembre del 90.

Para la alta dirección de las multilaterales este sacrificio del Perú, que equivale a poco más de la cuarta parte de sus exportaciones legales no tenía otro significado que el de mostrar "buena voluntad", de parte de un deudor calificado como conflictivo y que mereció ser tipificado con los términos más duros del argot financiero (primero: "valor deteriorado"; y luego: "país inelegible para nuevos créditos"). El tema de las moras acumuladas seguía, sin embargo, impidiendo todo avance negociador. Para inicios de

1991, el Perú tenía atrasos con el FMI del orden de los 1,150 millones de dólares; con el Banco Mundial por 1,100 millones y con el BID de 370 millones. Todo esto daba una suma de 2,520 millones de dólares, que si tuvieran que pagarse de una sóla vez absorberían casi el 90% de nuestras exportaciones legales.

El tema del "grupo de apoyo" surge justamente en relación al impasse de las moras que hacía imposible recalificar al Perú frente a las multilaterales, y le cerraba adicionalmente toda vía para conversar con los gobiernos y la banca. La iniciativa es auspiciada por el FMI, tratando de encontrar un mecanismo para hacerse pago de sus atrasos sin alterar su normatividad interna. Es así que luego del shock, presentado como una literal inmolación en el altar de los principios de la libertad económica y la disciplina fiscal, se intentó ganar el concurso de "países amigos" para que aportasen fondos excepcionales por un monto superior a los 2 mil millones de dólares, que deberían ser entregados como préstamo blando, para cubrir los atrasos del Perú. A diciembre del año pasado, el esquema para el repago, implicaba reunir 800 millones de dólares durante 1991 y 1,400 millones adicionales en el 92.

Las expectativas sobre el famoso grupo, aún nonato, duraron hasta la reunión del BID en Nagoya. Allí no hubo, sin embargo, quién hiciese sonar la música celestial que esperaba oír nuestro presidente que fue casi de "zampón" a ese evento. Los que debían ser los mayores socios en el "grupo de apoyo", esto es los Estados Unidos y el Japón, se mostraron reacios a soltar la cartera para arreglar moras ajenas, y cargarse una deuda que el Perú no está en condiciones técnicas y materiales de cancelar. El ministro Hashimoto, encargado de las finanzas del coloso asiático, comentó lacónicamente que estaba a la espera de que el gobierno peruano cree "la atmósfera" necesaria para otorgarle ayuda financiera. Contra todos los supuestos, la aplicación de dos grandes ajustes y la avalancha de decretos liberales, no daban atmósfera suficiente, para los duros bolsillos de Tokio y Wasington.

La frustración definitiva del "grupo de apoyo", tal como se pensó inicialmente, ha sido cuidadosamente ocultada. Lo que se ha publicado luego con vibrantes titulaes en la prensa oficial y oficialista (especialmente en *Expreso*) escamotea la verdad de la milanesa, que es el cambio del concepto mismo del grupo apoyador. Metido en un callejón sin salida, el FMI decidió una singular "flexibilización" de sus procedimientos. Para mantener la ficción de que los atrasos no se perdonan, el Perú estaría forzado a "vender" sus acciones en el Fondo, y liquidar con este ingreso sus moras, para comprar hacia adelante esos mismos documentos. Esto es lo que se ha denominado en la jerga financiera: "acumulación de derechos".

El significado práctico del mecanismo es la reprogramación de obligaciones para los años siguientes, lo que representa que el Perú quedaría enganchado por lo menos hasta 1994, comprometido a un pago interminable sin ninguna perspectiva de lograr un acuerdo nuevo y créditos efectivos hasta liquidar la cuenta pendiente. Por supuesto, con el actual nivel de generación de excedentes, no es esperable que se pueda cumplir con los pagos reprogramados; pero el efecto inmediato de la postura "flexibilizada" de los duros burocratas fondistas, es el de impedir que se frustre el curso negociador para la plena reintegración al Perú en el sistema.

Cabe advertir que contra lo que suele afirmar por estas tierras, los más interesados en que la reinserción no vuele en pedazos son los funcionarios de las multilaterales, que no sólo buscan la recuperación de sus adeudos, sino que perciben el riesgo de llegar a una situación en la que deban admitir que no hay alternativas viables para deudores críticos. Los problemas del Perú, se han convertido en un prototipo tan notable, que aún los más intransigentes entre los intransigentes, como son los directivos del banco Mundial han empezado a hablar de la posibilidad de "flexibilizarse" en el tema de las moras, de modo de no hacer volar la negociación en curso.

La desaparición del proyecto de "grupo de apoyo" en su versión original por imposibilidad de reunir los recursos esperados, ha sido recubierta con un modelo de nuevo grupo, el que esta vez ya no pagaría atrasos, y más bien se encargaría de reunir dinero para los vencimientos del 91. Al ser lanzada la idea, los "países amigos" afirmaron una disposición a ser parte del proyecto. Es esto lo que ha sido celebrado como la "formación del grupo de apoyo" y la virtual victoria de la estrategia de reinserción. Indudablemente se trata, una vez más, de una confusión de deseos con realidades y de un intento por hacer celebrar al pueblo peruano aquello que en nada sirve para resolver la crisis interna y para mejorar sus degradantes condiciones de existencia.

Por lo demás, y como para corroborar lo prematuro de ciertos entusiasmos, lo que ha ocurrido es que al empezar a definirse el nuevo monto que debe ser puesto sobre la mesa del reconceptuado grupo, han reaparecido los problemas y retrasos. Durante el presente año los vencimientos de FMI y el Banco Mundial suman 513 millones de dólares, que deberían ser cubiertos por Estados Unidos, Japón y la Comunidad Económica Europea. Por su lado, los países latinoamericanos agrupados en el FAR, con el compromiso de México, Venezuela y Colombia, aportarían 370 millones de dólares adicionales para sanear las cuentas con el BID, reputado como el único organismo en condiciones de ofrecer préstamos en el corto plazo (para el primer semestre del 92). Si el esquema

funcionase, el Perú podría dejar de pagar los 60 millones mensuales, liberando recursos actualmente comprometidos y que en la lógica fondomonetarista se destinarían a atender la reprogramación de atrasos y las obligaciones con gobiernos y la banca comercial.

Sin embargo, a pesar de las declaraciones diplomáticas que insisten siempre en la mejor de las intenciones, la versión revisada del "grupo de apoyo", se ha enredado en sus primeras tratativas en tanto los norteamericanos y japoneses no ofertan más allá de una crédito especial de 50 millones de dólares, cada uno de ellos. Con algunos pequeños complementos a cargo de Francia, Canadá y Alemania, el rimbombante grupo no llegaría a reunir 200 millones de verdes, con lo que no habría manera tampoco de cubrir los vencimientos del FMI y BM, y el Perú sería conducido a agravar su posición morosa. La tacañería de los grandotes ha causado, además, inevitable desánimo en los gobiernos latinoamericanos, que afirman, con bastante razón, que es inaceptable que las empobrecidas economías latinoamericanas se comprometan en un monto significativo, si los mayores poderes del planeta se hacen los mezquinos. Esto implica que el BID se quedarían también sin pago y todo el esquema laborisamente organizado se iría al agua.

Finalmente, si el "grupo de apoyo" logra establecerse de alguna manera, lo que se obtendrá será más un hecho político que financiero. Las multilaterales cobrarán una parte marginal de su deuda y declararán que siguen negociando. En el aspecto formal lo que habrán ganado es el reconocimiento del conjunto de sus pasivos. El Perú no podrá sacar un sólo dólar en un plazo de cuatro a cinco años, con una alta probabilidad de que en el camino se produzca la interrupción de pagos y negociaciones, y todo el proceso tenga que volver a comenzar. En términos netos lo único concreto que podría salir de esta enredada y costosa primera etapa reinsertadora, es la luz verde para pasar a tratar con el Club de París, en el que se reúnen los gobiernos acreedores, y más adelante para llegar a la banca comercial.

Si bien es cierto que en la relación gobierno-gobierno, funciona centralmente el factor político, también es claro que todas los movimientos que se han producido en torno al apoyo en la negociación de las multilaterales, ha servido para confirmar que la actitud de las administraciones de los países ricos es reacia a hacerse cargo de los apestados de la periferia. Los limitadísimos recursos que han sido ofrecidos ante la epidemia del cólera y el terremoto en la selva norte, o la olímpica indiferencia que Norteamérica, Japón y Europa muestran hacia los hambrientos del Africa, son indicadores más que suficientes de la existencia de una política de arcas cerradas hacia aquellas partes del planeta que están fuera de sus planes de integración. El Club de París parece, por lo mismo, una puerta cerrada. Pero si en este escenario hay escasas expectativas; lo que no tiene ninguna perspectiva es la negociación con la banca, cuya inflexibilidad es proverbial y cuyos flujos actuales se

movilizan principalmente a cubrir el déficit fiscal de los Estados Unidos, y operaciones en gran escala como la reconstrucción de Kuwait

Lo irónico de una reinserción como la planteada por el gobierno peruano, es que lo que se consigue es hacerse de mayores y más pesadas obligaciones, que están destinadas a ser incumplidas y a profundizar la falta de credibilidad que afecta al país. Se concede en todo terreno, haciendo pagos con el dinero que no se tiene, firmando compromisos que son imposibles de honrar, cediendo toda soberanía en la política económica y social. Tanto entreguismo se realiza a cambio de puras esperanzas en una conmiseración imperialista de carece de mayor fundamento. El gobierno Fujimori sólo ha acatado la voz del amo. Por eso le es difícil controlar los procesos que desencadenan sus medidas. El error central en todo esto, es haber hecho de la apertura de trato con los acreedores un fin en sí mismo. Nadie puede explicar lo que resultará de tanto servilismo, pero lo que sí es cierto es que el régimen se jugó y lo consiguió en considerable medida, compensar sus vicios de apoyo político y social organizado dentro del país, con su alianza incondicional con el imperialismo financiero.

REFORMAS ESTRUCTURALES

En el mes de marzo, Fujimori y su nuevo ministro, el "cara de niño" Boloña, sorprendieron al país con una velocísima andanada de dispositivos liberalizadores de la economía. En un dos por tres se declararon abiertos los mercados de capitales, tierra, trabajo y bienes comerciales. Lo que en otras experiencias tomó de cuatro a siete años, en nuestro país se intentó imponer en unos cuantos días, haciendo carrera contra el tiempo para llegar a la reunión de Nagoya con el Perú puesto de cabeza. No hay duda que tras esta premura había un alto componente ideo-político, y que los actuales gobernantes intentaban despejar la imagen de estatista y semisocializante que ha mantenido el Perú, desde el tiempo de las reformas y nacionalizaciones de Velasco y que recrudecieron con la afiebrada demagogia de Alan García.

Las medidas liberales de Boloña no son, sin embargo, una verdadera novedad para el país. Por lo menos desde fines de los 70, empieza a tomar forma un proceso de apertura, en épocas del gobierno contrarreformista de Morales Bermúdez, y bajo la batuta del dúo Silva Ruete-Moreyra. La tendencia se agudiza luego con los decretos de Ulloa-Abusada-Webb, al comienzo del segundo belaúndismo. Muchos temas como el mercado de tierras, la exportación de capitales, el recorte de la estabilidad laboral y la libertad para importar bienes competitivos con la producción nacional, han ido cobrando carta de ciudadanía en casi quince años. Lo que hoy se hace es radicalizar la tendencia y eliminar los últimos elementos reguladores que aún quedaban en manos de los órganos del Estado. Es verdad que, hasta hoy, el neoliberalismo es una revolución, o contrarrevolución, fundamentalmente jurídica.

La maduración del proceso requiere de la fuerza del capital y de la quiebra de las resistencias sociales. Esto está aún por verse.

Si hubiera que jerarquizar por su importancia las medidas liberalizadoras, se diría que la apertura comercial es la que puede tener el mayor y más definido impacto económico, pero que ella misma se encuentra aún retardada por las contratendencias que funcionan en el país. La abrupta baja de aranceles hacia un nivel casi plano de 15% (sólo un puñado de productos se mantienen en 25%); es un gesto unilateral del gobierno peruano, que no se corresponde con el comportamiento de nuestros compradores, especialmente en los países desarrollados, en los que se fortalecen las medidas arancelarias y proteccionistas. De un día para otro, Boloña nos ha hecho pasar de ser una de las economías más restrictivas, a una de las más abiertas del continente.

La reorientación importadora del país, priva de toda defensa a la producción nacional, que deberá ceder una parte sustantiva de su disminuido mercado a sus competidores extranjeros. La derivación de esta medida será, llegado el momento, una aguda crisis empresarial, especialmente en la industria y la agricultura, y la pérdida de numerosos puestos de trabajo. El propio ministro de economía ha estimado que el costo laboral de su gracia aperturista, sería un 10 % de la PEA ocupada (alrededor de 300 mil trabajadores adicionales. a la calle). En la fundamentación de la apertura se arguye que las importaciones incidirán en hacer más eficiente el aparato productivo, y que funcionarán también como reguladores de precios y factor antinflacionario. Abrir mercados a la mala puede ser, sin embargo, la mejor manera de cortar las vías hacia la tecnificación progresiva de la economía peruana, y de conseguir que muchos establecimientos cambien de giro y se trasladen a la actividad comercial.

En el aspecto de precios, de otra parte, la liberalización de importaciones, hace frente a las altas tasas de interés que encarecen las operaciones de intermediación, y a la recesión que estrecha el mercado interno. Actualmente se observa que a más de dos meses del severo recorte de aranceles, los productos importados siguen siendo sumamente caros en intis y en dólares, lo que retarda la liberalización. Es claro que las empresas trasladan a los consumidores sus costos financieros y que les adicionan amplios márgenes de ganancia para protegerse de sus raleadas ventas. Finalmente nadie puede sorprenderse del comportamiento errático de los precios mientras se mantenga la incertidumbre respecto al futuro de la cotización del dólar. La idea de que es inminente un despegue del tipo de cambio obliga a vender caro, para cubrirse de riesgos.

El segundo eslabón notable de la liberalización, es la eliminación de regulaciones para el movimiento de capitales desde y hacia el exterior. Las divisas se han empezado a desoplazar en el Perú, como si se tratar de una gran zona

franca o de un nuevo Panamá. La inversión extranjera ya no tiene que seguir trámites de autorización previa. Las remesas de utilidades y capital ya no tienen topes ni medidas. Los depósitos de ahorros procedentes del exterior, aunque los titulares sean ciudadanos peruanos, han quedado libres de registros, impuestos y encajes. Los dólares del narcotráfico están plenamente blanqueados y pueden ser operados sin riesgo alguno. El BCR ya no maneja las reservas del país, es apenas un ofertante más dentro del mercado, con mucho menor capacidad de fijar el precio de la divisa que los grandes especuladores que concurren a Ocoña.

En plena ofensiva neoliberal, el gobierno ha fijado su atención preferente en producir una elaborada ley de bancos. Curiosamente este es un instrumento reglamentarista, que establece una serie de pautas de funcionamiento y de relación con el Estado. La verdad es sin embargo que el exceso de normatividad apunta en esta oportunidad a restar poderes al Estado, especialmente a la autoridad monetaria representada por el BCR y a fortalecer a la oligarquía financiera. Si en 1987 los banqueros peruanos estuvieron a un paso de ser estatizados; cuatro años después de su victoria han conseguido una legislación que los debe convertir en la columna vertebral de la gran burguesía.

La ley de banca otorga potestad a los banqueros para fijar tasas de interés, es decir determinar uno de los indicadores macroeconómicos claves. La observación práctica señala que el supuesto de que la libertad genera competencia, se desmiente cada día, por la propensión de sectores monopólicos y cartelizados como los bancos, que deciden sus precios en función estricta a sus intereses particulares. De otra parte la ley Boloña hace increíblemente fuerte a la institución financiera prestamista respecto de sus deudores, y le permite ejecutar garantías y forzar quiebras sin dilaciones judiciales. Una ventaja adicional, es que a partir de ahora los niveles de encaje ya no serán de manejo del BCR, en relación a su programa monetario, y que todo depósito adicional en las arcas estatales será remunerado con un premio especial. Por esta vía, los bancos pueden concluir inclinándose a eludir otorgar préstamos de difícil recuperación a terceros y orientarse al rentismo puro, con dinero del Estado.

La ley de banca es fielmente liberal cuando niega la posibilidad de establecer alguna direccionalidad sectorial o regional a los créditos, y cuando relega al olvido la banca especializada de fomento. De otro lado, es sorprendente la manera como se juega en favor de la constitución de asociaciones de grandes capitales en torno al negocio bancario. La inversión exigida para abrir un banco y la obligación de reunir a un número mínimo de diez socios sirve claramente a este propósito. Por último, se ha dispuesto que en el futuro los bancos puedan ser socios inversionistas de otras empresas. Con esto se produciría un vuelco profundo en el armazón de la clase dominante, que históricamente siguió el camino desde la producción hasta el control de las

finanzas; y que ahora podría recorrer la ruta inversa, pasando de las propiedad bancaria y financiera a la centralización de actividades productivas existentes.

Bolofia y su equipo han atacado también el régimen de tierras, con ánimo de privatización y concentración de la propiedad. En el terreno laboral han hecho desaparecer la estabilidad; eliminado el principio del salario básico: minimizado las indexaciones salariales y la actualización de las indemnizaciones al último sueldo; recortado el derecho de huelga. Tras las medidas sobre tierra y trabajo, se busca obviamente doblegar al movimiento campesino y sindical, arrasando sus derechos históricos y forzándolos a actuar a la defensiva a partir de un conjunto de hechos consumados.

Los eslabones que debieran cerrar la cadena liberal, se refieren al redimensionamiento del Estado. Aquí funcionan dos conceptos diferentes: de un lado el supuesto de una relación eficiencia privada e ineficiencia pública, que tiene un marcado sello ideológico; y de otro, el objetivo de replantear el gasto fiscal estableciendo nuevas prioridades (deuda y seguridad interior), conservando una política monetaria restrictiva. Con Fujimori los salarios públicos han llegado al nivel más vergonzoso que se tenga memoria, dando origen a un estado de paralización permanente en varios sectores claves como son salud y ahora la educación escolarizada. El programa de "renuncias compradas" ha permitido salir de alrededor de 100 mil trabajadores, y se ha iniciado una nueva razzia con la declaratoria de personal excedente. La derecha exfredemista siempre pendiente de la coyuntura, ha retomado su programa de despido masivo en el Estado, y como otras veces repite hasta el cansancio que esta será la medida decisiva para poner fin a la crisis.

En la danza también está la venta o liquidación de las empresas públicas. El poderoso equipo de Economía y Finanzas pugna por hacer más duro e irreversible el liberalismo, antes que las vicisitudes de una estabilización cada vez más inestable, y una reinserción que no vá a ninguna parte, terminen por hundir la credibilidad oficial. Sin embargo, en el primer ensayo privatizador, la audacia gubernamental sólo ha dado para hacer una lista de 20 empresas o participaciones estatales, entre las cuales lo único que tiene real significado es la oferta de remate del Banco Popular.

El discurso liberal afirma que ha tocado a su fin el modelo de sustitución de importaciones que intentó crear industria y mercado interno en el país. Actualizando tesis de la más añeja tradición capitalista, se insiste en que el desarrollo no es otra cosa que encontrar un espacio adecuado y eficiente dentro de las oportunidades del mercado internacional. Este es el renacimiento de la teoría de las ventajas comparativas y del crecimiento hacia afuera, que nos hizo proveedores de materias primas, y en nuestro tiempo intenta buscarnos un lugarcito aún más restringido en un mundo económico caracterizado por la desigualdad y la

marginación. El Perú liberal, es el Perú sin industria, con agricultura fragmentada y al abandono, con una población que en su enorme mayoría se ubica debajo de los estándares de supervivencia.

La mira de este proyecto es crear una base exportadora. Pero nada está claro en relación a este propósito. La minería y la pesca están sumidas en una profunda depresión; la agricultura moderna presenta posibilidades todavía muy reducidas de embarcarse en exportaciones exitosas; la industria está colapsada. El dólar bajo tiene encadenada la exportación, pero el gobierno tampoco se juega a que la divisa suba demasiado, por temor a un estallido inflacionario. por ahora nadie puede decir que esté actuando una estrategia exportadora, salvo en el sentido de que los más poderosos grupos nacionales y extranjeros (caso de la Sociedad de Exportadores), pueden llevarse la bolsa grande a donde le rinda las mejores utilidades.

Si hubiese que ser preciso sobre el proyecto de clase que se vislumbra bajo el neoliberalismo, se tendría que reforzar la idea de un predominio que tenderá a hacerse indisputado del sector bancario-financiero. esta es una ironía de ironías, si se toma en cuenta que debido a la opereta bufa de la estatización alanista, los banqueros se han vuelto una especie de sector intocable, que se dá el lujo de personificar la libertad económica. Costará su tiempo volver a recuperar la conciencia del país para que comprenda el rol parasitario, distorsionador y antinacional del capital bancario, y su nefasta asociación con el neoliberalismo para explotar a nuestro pueblo.

4. CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS

- (a) El esquema estabilizador de agosto del 90 está básicamente agotado. Para reemplazarlo el gobierno ha elegido regresar a las alzas periódicas, o lo que es lo mismo, institucionalizar una vez más la administración inflacionaria. La persistencia de las tendencias al desequilibrio evolucionan, sin embargo, hacia una situación preshock, en un contexto bastante diferente al de inicios de gobierno y que convierte cualquier tentativa de ajuste en una apuesta riesgosa, envuelta en una alta dosis de explosividad social.

En medio de una lucha diaria para que la inflación no se le escape de las manos, el gobierno puede estar preparando, casi sin percibirlo, una bomba de tiempo en el manejo de balanza de pagos. Las exportaciones legales no tienen opción de levantarse en el corto y mediano plazo, mucho más en un esquema cambiario desfavorable, y se entiende que las ilegales se verán afectadas por la represión contra la coca. A su vez los

compromisos de la deuda, las remesas de utilidades y capitales, y la feria de importaciones que se espera para los meses siguientes, deben consumir los billetes verdes disponibles en el país.

Una crisis de divisas deriva invariablemente en la disparada del tipo de cambio, el salto de la inflación y la caída vertical del producto. Que esto pudiese suceder en una economía tan castigada como la peruana, sería una verdadera tragedia que no sólo quebraría el programa económico de un porrazo, sino que representaría nuevos y más duros sufrimientos para las mayorías.

- (b) El centro de la política económica es el control de la oferta monetaria desde el BCR y la contención del gasto público. Esta orientación es profundamente recesiva y ha sido la causa central del retraso en el tipo de cambio. La iliquidez genera una evidente paradoja: al mismo tiempo que frena las compras para hacer caer los precios, eleva la tasa de interés y el costo del dinero, con una secuela de encarecimiento de costos de las empresas e inflación.

Si el objetivo del gobierno era un dólar caro y proexportador, lo que obtuvo es uno mucho más barato que el que existía antes y que contribuía a contener la subida de precios. La contradicción entre objetivos y resultado en materia cambiaria se mantiene hasta ahora. Declaraciones oficiales hablan de llevar el dólar a la paridad real, pero luego se desmienten y afirman que evitarán que la cotización siga en ascenso.

Poco a poco se ha podido establecer que el destino del tipo de cambio ha venido a convertirse en la mayor incógnita del programa. Su evolución es crecientemente errática, y las razones que gobernantes y economistas ofrecen para explicar sus avances abruptos y posteriores frenazos, son cada vez menos creíbles. El equilibrio monetario sobre el que se sustenta el precio de la divisa es precario, y se encuentra alterado sistemáticamente por las indefiniciones gubernamentales y las agresivas corrientes especulativas. La inestabilidad cambiaria es un talón de aquiles del programa y evidencia que el gobierno a fracasado en desdolarizar la economía.

- (c) La recesión se encuentra en una especie de punto muerto. En 1990 se cayó la producción por tercer año consecutivo. Para lo que vá del 91, se observa, sin embargo, un estancamiento que en opinión de los especialistas llevará a un cierre en una cifra alrededor de cero por ciento. Esto significa que estamos tocando el fondo, con un nivel de actividad que ya no puede descender más. La actitud gubernamental en

una situación de estas características es la de matar el menor germen reactivador, ya que en su concepto una economía en crecimiento es el mejor terreno para reanimar las tendencias inflacionarias.

El segundo shock de diciembre se hizo precisamente para impedir que la producción, las ventas y aún los salarios iniciaran un ciclo ascendente que se juzgaba inoportuno. La opción recesiva es absolutamente conciente y los salarios en niveles infrahumanos están en la lógica del programa. El liberalismo puede mantener al país paralizado tanto tiempo como sea necesario, como lo prueba el caso de Bolivia. La lucha por la defensa de la producción, el empleo y el salario, es antiliberal por esencia.

- (d) La línea recesadora y antisalarial se concentra en la política de gasto público. El diseño de Fujimori-Bolofia es ampararse en la necesidad de no "imprimir billetes" para introducir cambios radicales en el nivel y la distribución de los recursos fiscales. Determinaciones como la compra de renuncias, el congelamiento de remuneraciones y la intransigencia absoluta ante huelgas prolongadas, son componentes de un mismo concepto que busca llevar a los trabajadores a un callejón sin salida y vencerlos por cansancio.

El abandono de los servicios de salud y educación responde a la filosofía de descargar responsabilidades sociales del Estado y poner la cara dura ante las consecuencias. Un trato similar reciben las inversiones de desarrollo regional y local. Cerradas las transferencias y sin ninguna política de gerencia, las empresas estatales han sido dejadas a su suerte, de modo de agravar su crisis para venderlas a la mala o liquidarlas sin más trámite.

El gobierno gendarme y socio menor del imperialismo alcanza con Fujimori su forma más elaborada. La concepción presupuestal que intenta salir adelante es una manera de redefinir el país y modificar el Estado. Para aquellos que luchan contra los bajos salarios, los despidos y los recortes arbitrarios de partidas, debe hacerse claro que forman parte de una batalla global contra la política neoliberal, y que será muy difícil lograr victorias parciales serias, sino se hace caer el andamiaje en el que se sostiene el gobierno.

- (e) La llamada re inserción ha seguido un camino tortuoso durante diez meses, sin llegar a ningún acuerdo concreto. Lo más probable es que estemos entrando en el típico fenómeno de la negociación interminable, de la que con seguridad no van a salir créditos e inversiones nuevas. Si no se lograra pasar la valla del "grupo de apoyo" podría además haber una crisis prematura del

plan del gobierno y el FMI; de otro modo se continuará haciendo pagos forzados mientras se pueda seguir exprimiendo a los peruanos, y volverán a haber tantas reuniones de intención como sea necesario para no romper las conversaciones.

Lo cierto es que el Perú ha entrado a un intento de arreglar su deuda que no tiene vía de solución, porque nuestra capacidad real de pago no alcanza para cubrir el más rebuscado cronograma de regularización. Sólo el intento de ponerse al día con los multilaterales es insostenible si se toman en cuenta los ingresos reales del país. carece de sentido pretender agregar nueva deuda, que también tendrá que cancelarse, a la insolvencia actual. La idea del desarrollo basado en el crédito externo ya ha fracasado ampliamente en la historia nacional y resulta ridículo insistir en ella.

Lo que es claro, además, es que en los últimos diez años no hay flujos financieros hacia el tercer mundo, ni siquiera para los países más cumplidores con sus pagos. Esperanzarse en el capital financiero es autoengañarse y estafar al pueblo. Es obligarlo a un sacrificio inútil. Los negociadores del FMI y demás acreedores no conversan con el Perú para otorgarle generosos créditos, sino para cobrarse los que se les deben. La negociación en que está metido el Perú es para pagar no para prestar.

- (f) Es un hecho que las reformas liberales están trastornando al país. No porque haya empezado a instaurarse la sociedad moderna y abierta de que hablan sus propulsores, sino porque toda una forma de vida política y social sellada de populismo que distinguió las últimas tres décadas ha sido cortada en forma violenta y se ha producido un desacomodo general. El Estado, la actividad productiva, las clases sociales, han agudizado su crisis, y la fuerza ideológica del neoliberalismo estriba en que es el único sector que se presenta con aparentes respuestas para todos los problemas y con amplia iniciativa política.

La alianza del gobierno con el imperialismo y los mandos militares ha venido funcionando, en un vacío de alternativas políticas, sea por voluntad colaboracionista o por descolocamiento ante la coyuntura. Esto le ha permitido incluso ocultar la sucesión de fracasos en la estabilización y reinserción, y lanzarse a producir normas descarada y provocadoramente inconstitucionales. Desde las organizaciones de masas, la resistencia ha sido incapaz de sobrepasar el sectorialismo y economicismo. Por eso, huelgas largas y combativas no han tenido posibilidades de conmover la dureza oficial.

El neoliberalismo viene haciendo del Perú una sociedad aún más enferma, injusta y violenta. Aquí no existen mayores condiciones para repetir siquiera el tipo de éxito que el gran capital consiguió en Chile o para lograr una estabilización prolongada con recesión perpetua, a la boliviana. Muchos indicadores señalan que podemos seguir yendo de crisis en crisis, como ha sido la historia desde 1975 en adelante y como se observa en Argentina y Brasil. Sin embargo mientras no haya poder de masas para confrontar globalmente con el neoliberalismo, sus caídas no significarán victorias para el pueblo. El imperialismo y sus agentes neoliberales pueden seguir ensayando con el país mientras no sean derrotados.

- (g) En términos de hegemonía de clase, se constata que el grupo económico favorecido en forma directa e inmediata por el programa económico de Fujimori, es el que se encuentra ligado a la banca y las finanzas. Antes que una economía exportadora, parecemos dirigirnos hacia un sistema rentista y centralizado desde los dueños del dinero. Hasta hoy la banca era la cúspide, el punto de llegada del proceso de acumulación, ahora pasara a ser el eje directriz del conjunto de la gran burguesía.

El neoliberalismo genera monopolización y alianza de los grupos industriales más poderosos con la banca. En principio, además, se puede intuir que el capital extranjero se infiltrará en este bloque dominante a través de diversos mecanismos de asociación, aportando marcas, tecnologías y productos terminados, antes que capitales efectivos. La nueva imagen del poder real plantea retos renovados a la lucha de clases. Los medianos y pequeños productores arrasados por la crisis deben ser defendidos en el marco de una política antimperialista, antimonopólica y popular.

- (h) La tarea del momento es romper el inmovilismo político y superar el economicismo que encasilla al movimiento popular, para poder estructurar una gigantesca fuerza nacional y de masas para la derrota del programa neoliberal y del gobierno que lo sustenta. Para avanzar en esta dirección se requiere una vanguardia con decisión de lucha y con claridad de proyecto. El neoliberalismo no es invencible; pero el destino de la batalla depende de nosotros mismos.

Lima, 25 de Mayo de 1,991.

De : Fernández
 A : X Pleno del Comité Central.
 Asunto : Tesis acerca de la táctica: Contribución al debate
 Fecha : Puno, 24 de Abril de 1991.

FORJAR BASES DE PODER PARA LA RESISTENCIA NACIONAL

1.- ES FUNDAMENTAL RESOLVER LA CUESTION DE LA ESTRATEGIA PARA DEFINIR UNA TACTICA ACERTADA.-

La estrategia mariateguista se sintetiza hoy en tres cuestiones:

- A. EL PODER POPULAR: Entendido tanto como la forja de las bases de poder real (BPRM) como la hegemonía política-nacional del Proyecto Mariateguista -indisolublemente ligada al Programa -.
- B. LA INTEGRALIDAD: Sustentada en la Doctrina de la GTP que obliga convertir nuestra fuerza política en fuerza social -no sólo clase política sino tejido o red social- y esta a su vez en fuerza militar, independientemente del contenido y norte de la misma- cosa que está en discusión en el partido.
- C. LA SIMULTANEIDAD: Tanto en la Estrategia como en la Táctica. Es decir, la capacidad de uso simultaneo y armónico de todas las formas de lucha, cuyos objetivos ritmos y prioridades, apuntan todas a un sólo enemigo principal e inmediato, pero están determinadas por la correlación objetiva de fuerzas, dentro de una concepción general de línea de masas y multiplicidad de formas organizativas de la vanguardia y de los diversos sectores de masas.

Toda táctica, campaña política, acción de masas, etc. tiene que apuntar hacia y resolver estas cuestiones fundamentales de la estrategia. Es decir, nuestra táctica es de acumulación revolucionaria de masas en la perspectiva del PODER. Y la cuestión del poder hoy es la forja de las BPRM y de una nueva vanguardia de carácter integral y múltiple, capaz de desarrollar todas las formas de lucha, principalmente la política y como complemento determinante la lucha militar.

Acabar con el ABSTENCIONISMO POLITICO es decisivo, así como acabar con el empantamiento en los asuntos militares.

Resulta indispensable además tener la disposición -contraria al individualismo- de ir forjando un pensamiento y memoria colectiva, para resolver nuestro problema de UNIDAD DE PENSAMIENTO Y DE MANDO, sustentada en una voluntad colectiva y unitaria de la Dirección y de todo el partido.

2

No se pueden aprobar tácticas o campañas-coyunturales sin hacer una revisión y redefinición de nuestros objetivos estratégicos.

2.- EL CENTRO DE LA TACTICA ES LA CUESTION DE LA FORJA DE BASES DE PODER Y CONTROL TERRITORIAL PARA LA RESISTENCIA NACIONAL.

2.1 Está abierta la posibilidad de una salida contrarrevolucionaria a la crisis en el país:

- a. La burguesía se ha rearmado ideológica y programáticamente con el NEOLIBERALISMO.
- b. El Imperio USA está decidido a mantener su liderazgo mundial a pesar de sus problemas de hegemonía económica y recesión interna. América Latina es su zona de influencia, su patio trasero.
- c. El Perú tiene una ubicación geopolítica en la Región andina de repercusión Continental. Dado que en el país se desarrolla un proceso creciente de "Guerra Interna" y que el Perú es el primer productor de hoja de coca, los desenlaces que ocurran en el Perú, tendrán un carácter continental y de especial preocupación o interés del Imperio USA. Las posibilidades de intervencionismo son crecientes.
- d. El espacio del colaboracionismo se han ampliado con la cuestión de la PACIFICACION, incluyendo ahora a la Iglesia progresista y a la IU, en acuerdo con las FF.AA. a nivel de los Gob. Regionales.
- e. El movimiento popular ha sido puesto a la defensiva y vive una crisis de vanguardia, definición y rearticulación con el movimiento de masas, por lo que no encuentra las formas y mecanismos de enfrentar y derrotar los planes neoliberales.

Sin embargo, hay cuestiones decisivas que debe resolver la burguesía y el imperialismo para asegurar su salida contrarrevolucionaria a la crisis:

- a. La REINSERCIÓN en el sistema financiero internacional y la posibilidad de grandes inversiones al corto plazo para salir de la recesión. Cosa que no está asegurada. La idea de la Condonación o no pago de parte de la deuda externa está íntimamente ligada a la soportabilidad de la economía nacional a la estrechez de su Caja Fiscal y a la magnitud de la recesión.

- b. La coherencia entre el Programa Neoliberal y la cohesión ideológica y fuerza real de una buerguesía dispuesta a llevarla a cabo. Las dispsutas interburguesas definirán la posibilidad de cambiar el modelo de acumulación capitalista y definirán nuevas hegemonías, para asegurar el rumbo del programa neoliberal.
- c. Terminar con la Guerra Interna que supone no sólo "encuadrar" a Sendero y al MRTA para aniquilarlos militarmente, sino y sobre todo, - más aún si juegan con una hipótesis de Guerra Externa- la generación de una conciencia de UNIDAD NACIONAL CONTRAINSURGENTE. De ahí su preocupación por los llamados partidos de izquierda radical (PUM-UDP) porque no se someten al colaboracionismo bajo conducción militar, quienes han conducido el genocidio y la guerra sucia. Ellos saben que mientras haya guerra interna no habrá inversiones.
- d. El Narcotráfico: para la buerguesía no es asunto de valores morales sino de cómo seguir alimentando la economía con los dólares provenientes del narcotráfico, sin aparecer ante el imperialismo como ligada o benefactora de esta. Y en segundo lugar, cómo una intervención USA no le cambia de signo a la guerra interna, generalizándola. El problema tampoco es de soberanía nacional. Es simplemente de cálculo económico y militar.
- e. La capacidad de redefinición y rearticulación del movimiento popular y su vanguardia para tener la capacidad de resistir, erosionar y revertir el programa neoliberal, a condición además de formular un Programa de RECONSTRUCCION DEMOCRATICA NACIONAL alternativo.

En conclusión, el desenlace estratégico esta trabado -clinch en términos boxísticos-. No hay resoluciones estratégicas aún. Sólo la tendencia a la descomposición, a la falta de hegemonía y de liderazgo -de izquierda y derecha- y a la ampliación de la guerra están decididos.

2.2 La resistencia nacional sólo puede gestarse y mantenerse forjando bases de poder popular y control territorial.

Dada la eventualidad de una salida contrarrevolucionaria y teniendo en cuenta la correlación desfavorable de fuerzas y la situación de la vanguardia; la táctica tiene un carácter

al punto de obtener y tener en cuenta la
nómina al y a través de la situación
de la vanguardia; la táctica tiene un carácter

esencial de resistencia, pero no precisamente defensiva, sino de Resistencia Activa que consiste en desarrollar nuestros puntos fuertes potenciándolos, dar la lucha en los espacios más favorables y menos vulnerables y dotarnos de una perspectiva prolongada de lucha, donde la posibilidad de ir erosionando el poder enemigo se convierte en la clave dentro de la penumbra.

Teniendo en cuenta estas consideraciones presente, la táctica debe concentrarse en el desarrollo de movimientos y luchas de carácter LOCAL-DISTRITAL que nos permita -junto a un Plan integral partidario- ir forjando las bases de poder (BPRM) y su expresión concreta política hoy: las ASAMBLEAS POPULARES de Comunidades, Aldeas, Campamentos mineros, barrios, centros laborales, de estudio, etc. De esa manera abrir y consolidar control territorial.

Estas bases de poder deben forjarse en las zonas Estratégicas del país. La metodología para su construcción se sintetiza en la orientación de forjarlas en la lucha política y militar activa y simultánea.

Deben descartarse planes de Lucha de magnitud nacional o grandes movimientos preinsurreccionales de masas -y la pretensión de rearticular a la vanguardia a partir de estos movimientos-. Si debemos apuntar en el mediano plazo a gestarlos, sobre todo con las banderas del movimiento regional y agrario, pero estas irán teniendo una expresión seguramente gradual y en relación a la recomposición de la vanguardia.

El partido en consonancia con esta orientación debe reorganizar y disponer sus fuerzas, principalmente de su columna de cuadros sembrándolos en las zonas estratégicas y centrar los problemas de orden programático-ideológico a resolver para darle cohesión y perspectiva a este esfuerzo, con la intención conciente de ir forjando un nuevo Pensamiento Colectivo.

2.3 La lucha política activa es indispensable para potenciar la resistencia nacional y cubrir nuestra acumulación m.

- a. Es indispensable una fórmula de Gobierno que corone política y nacionalmente la diversidad de luchas y esfuerzos locales para evitar la dispersión. Es una consigna de propaganda. Proponemos un Gobierno de Reconstrucción Democrática y Nacional que parta de plantear la ilegitimidad -no la ilegalidad- del Gobierno de Fujimori por traicionar el voto popular -critica

general al régimen parlamentario burgués-. Dejando su viabilidad y/o concreción abierta, es decir, sin descartar vías constitucionales ; de recambio electoral o de levantamientos insurreccionales. Resulta indispensable y urgente definir programáticamente una propuesta re Reconstrucción Nacional desde el punto de vista de los intereses de la clase obrera, los trabajadores y la Nación y de convocatoria amplia y democrática.

- b. Gobiernos Regionales de Unidad Regional contra el centralismo depredador y genocida. Combinando dos movimientos: El de reformas constitucionales pro democracia y mayor autonomía regional y el movimiento de acentuar la fractura del Estado centralista via los movimientos regionales forjando espacios amplios de unidad cívica regional en la perspectiva de procesos insurreccionales. Partimos del reconocimiento explícito de la legitimidad de los actuales Gobiernos Regionales y concejos municipales, de la surepmacia de la autoridad civil sobre el poder militar y en la independencia política y organizativa del movimiento regional respecto de los Gobiernos Regionales.

Pero a pesar de los problemas que tengamos ahora con los Concejos o Presidentes Regionales, nuestra táctica no debe ser opositorista, ni de ruptura, sino de emplazamiento y en determinadas circunstancias de compromiso y defensa de sus fueros.

Nuestra oposición y denuncia es a la componenda oportunista, al acomodamiento, a la corrupción y al burocratismo y traición en relación al movimiento popular.

c. Iniciativa política en relación a la Pacificación: No podemos quedar al margen de este proceso. No en el sentido de incorporarnos alegremente al creciente colaboracionismo, sino levantando una iniciativa política alternativa que ponga en el centro la cuestión de la democracia y la justicia para alcanzar la paz y defender la vida, sienta bases nuevas de relación entre el poder civil y militar y plantee formas de interlocución democrática con las FF.AA. Nuestro objetivo táctico en trabar, desenmascarar, perturbar, impedir que plasme el colaboracionismo.

- d. Unidad agraria para la Reconstrucción del agro regional que desarrolle la vía comunera campesina como alternativa de acuerdo a las nuevas condiciones del agro regional después de

una década de luchas y recuperación de tierras por parte de las comunidades campesinas y que ponga como centro la producción, el financiamiento y un programa de desarrollo regional.

e. Readequación del movimiento de masas y de la vanguardia.

La crisis de la vanguardia política-partidaria tiene un correlato en la organización social de las clases básicas y movimientos dispuestos al cambio. Es imprescindible aumentar un trabajo de readequación de los organizaciones de masas:

1. Ampliar la base de masas y los mecanismos democráticos de participación.
2. Separación del Partido de las organizaciones sociales, recuperando la legítima hegemonía sin institucionalismo y manipulación burocrática de los partidos.
3. Redes organizativas nuevas encubiertas para asumir nuevas formas de lucha: las ARM, la autodefensa y la resistencia.
4. No renunciar a la legalidad y a la lucha política nacional -abierta.
5. Separarlas de las ONG para acabar con el clientelaje y el mercenarismo.
6. Audaz política de penetración- infiltración y enmascaramiento en organizaciones de masas afines a las nuestros para disponerlas a la resistencia nacional.
7. Frente unico en las organizaciones de masas.

CMP

Mayo 91.

INFORME POLITICO DEL SECRETARIO GENERAL A LA X SESION PLENARIA DEL COMITE CENTRAL

TESIS PARA LA CONFERENCIA SOBRE SITUACION POLITICA Y TACTICA

Esta sesión del CC. tiene como tarea central ordenar el trabajo partidario hacia la Conferencia Política sobre Táctica que convocó la IX Sesión. Es innegable que llegamos a ella con retraso y déficit de trabajo colectivo. La mantención de estilos artesanales y del espontaneísmo han contribuido a esto, sin negar las dificultades que derivan de la profundidad de los cambios que se viven en el país y en el mundo y la dimensión del reajuste que es necesario procesar para persistir en el camino de la revolución en el Perú.

En este informe, las tesis sobre situación nacional y táctica van acompañadas de un balance crítico y autocrítico de los planteamientos y la acción del Partido del II Congreso a la fecha, así como de orientaciones generales para el trabajo en el terreno ideológico, programático y organizativo.

1. BALANCE CRITICO Y AUTOCRITICO DE LAS TESIS Y LA ACTIVIDAD POLITICA DEL PARTIDO.

A. El segundo Congreso Nacional

1. El II Congreso no sólo ratificó el carácter estructural, integral y prolongado de la crisis nacional en los diversos ámbitos sino que afirmó que la tendencia principal en curso era hacia una creciente polarización que desembocaría en una confrontación táctico-estratégica. Y con ello a la configuración de una situación revolucionaria en la que el problema del poder se pondría a la orden del día.

2. La afirmación de la tendencia principal se basa en factores de índole estructural y coyuntural. De entre los primeros destacan: la ofensiva estratégica de los pueblos en el mundo y América Latina (sumado al entrampamiento de los yanquis y la renovación del socialismo); el ascenso sostenido del movimiento popular peruano en las últimas décadas que se expresaba en organización social amplia y con niveles de centralización; presencia política nacional (partidos e IU); y embriones de contrapoder; la ruptura del monopolio de las armas; las fisuras del Estado burgués (carácter antidemocrático y corrupto, vacíos en el campo, contradicción con región, pobres de la ciudad y el campo, trabajadores estatales).

3. Los factores coyunturales más importantes que alimentan la tendencia principal tienen que ver con el fracaso del gobierno aprista y su crisis. Momento decisivo en esto fue la coyuntura de mayo del 87 (paro nacional y huelga policial) y su secuela: nueva fase de la crisis económica, estatización de la banca y rearticulación del frente gran burgués, ampliación de la guerra sucia. En el II Congreso se afirma que se ha pasado de la crisis de gobierno a la crisis de régimen (debilitamiento

del gobierno y fragmentación del poder, desprestigio del parlamento e incremento de la acción directa, creciente militarización). Y que comienza a manifestarse síntomas de una crisis de Estado. Asimismo se plantea al debate la afirmación de que en la clase dominante la tendencia principal a resolver esta crisis a través de la configuración de un Estado contrainsurgente por la vía de la militarización y el cogobierno civico-militar.

4. La tendencia principal a la configuración de una situación revolucionaria tiene como factores adversos, en los documentos del II Congreso, los siguientes: la recuperación de iniciativa y recomposición de la derecha, las contradicciones y problemas en IU, la guerra sucia. asimismo se mencionaba, aunque sin vincularlos claramente con la evaluación de la tendencia principal, otros factores negativos: el debilitamiento de la base material del proletariado y los efectos de la derrota política a fines del la década del 70, el desarrollo disperso de la producción mercantil de supervivencia, el retraso en el terreno de la violencia de masas, y la debilidad estratégica central del factor subjetivo: la limitada articulación de los movimientos sociales en torno a un proyecto de poder.

5. En este marco el II Congreso aprobó una estrategia de poder cuya vía se sintetiza en la tesis de desarrollar la lucha democrático-revolucionaria de las masas hasta su transformación en IGCC y GTP en el marco de una situación y crisis revolucionaria para el derrocamiento del poder reaccionario. Acorde con ella aprobó una táctica ofensiva que se proponía: culminar la construcción de una fuerza política de masas ofensiva capaz de ganar hegemonía, generar crisis y dar salto estratégico. Se asumen como principios la integralidad y simultaneidad, la idea del viraje partidario, la concepción del BA en perspectiva de E. *En esta formulación se expresa la confusión que existía acerca de la GTP: mpas que una concepción estratégica, es entendida como una fase a futuro del desenlace.*

6. Aún cuando fue escasamente discutido, el Congreso aprobó un Plan Táctico-Estratégico cuyos ejes eran: construir factores de poder en las BPRM, desarrollar contraofensiva del pueblo en paros nacionales, desgastar régimen parlamentario y afianzar la democracia directa, trabajar por un triunfo electoral de IU, combatir la estrategia contrainsurgente, derrotar políticamente al senderismo, iniciar la acumulación integral de fuerzas, diseñar y comenzar a desarrollar una política internacional. *Se reiteró el error, del cual aún no salimos, de querer hacer todo a la vez, sin ejes definidos, sin prioridades. Por otro lado cuando hemos intentado definir prioridades éstas han sido excesivamente amplias y no han conllevado una efectiva concentración de recursos.*

La implementación de este plan se plantea en tres fases: readecuación de los instrumentos (Partido, IU, ANP) y respuesta al gobierno aprista; contraofensiva política generalizada (centralizar luchas, afirmar democracia directa, articular IU

al auge, elecciones municipales, experiencias piloto), acumulación integral de fuerzas (crisis con capacidad ofensiva, medida de lucha centralizada, desgarrar continuismo y afirmar perspectiva de gobierno de ruptura, ordenar el conjunto de la actividad en función de la confrontación).

6.a *El Congreso no trató los asuntos ideológicos y programáticos a pesar de que comenzaban a manifestarse problemas en tales ámbitos. El Partido no se armó para enfrentar los cambios que se precipitaron en los últimos años y, por pragmatismo, diluyó el zanjamiento doctrinal con las corrientes identificadas con el socialismo burocrático y autoritario.*

B. Las discrepancias con la minoría, la ruptura del partido y el Congreso de IU.

7. Las posiciones de minoría en el II Congreso Nacional tenían como elementos comunes: una evaluación distinta de la crisis nacional particularmente en el terreno político (crisis de gobierno y elementos de crisis de régimen, no crisis de Estado) y militar (carácter regresivo de la ruptura del monopolio de las armas); una evaluación distinta del movimiento de masas y de las salidas políticas posibles (valorando la posibilidad de salidas intermedias através del mecanismo electoral). En este marco se ratificaban en la propuesta estratégica del I Congreso (gobierno y poder) y proponían una táctica de acumulación de fuerzas que postergaba la perspectiva de confrontación y le daba una importancia central a los procesos electorales. Debajo de estas tesis se ocultaba una propuesta que transitaba a integrarse plenamente a la democracia burguesa y el proyecto contrainsurgente. De allí la división entre los CRM, que se alinearon rápidamente con ABL, y el PMR que insistió en propugnar una salida centrista en IU. La existencia hasta hoy de propuestas orgánicas y políticas diferenciadas es clara expresión de que la ruptura no fue arbitraria. Sin embargo, tal como autocriticamos en la segunda sesión del CC., se cometieron serios errores en el procesamiento del debate interno: unilateralidad, intelectualismo y subjetivismo.

8. Simultáneamente, en el segundo semestre de 1988, la Dirección partidaria intentó aplicar los acuerdos del II Congreso con el déficit de mantener un sistema de dirección y organización heredado del I Congreso, artesanal, movimientista. A esto se sumó la inestabilidad en las estructuras como efecto del proceso de ruptura. Asimismo comenzó a hacerse evidente que en el conjunto del Partido existían diversas versiones del "viraje partidario": en una versión se reducía a la derrota política e ideológica del reformismo y radicalización de la propuesta y el discurso partidario. En otra se acentuaba el desarrollar una nueva vinculación con el movimiento de masas en función de desarrollar su potencial preinsurreccional. Por último se pensó que bastaba el adosamiento al Partido del accionar de una estructura especializada. En efecto, el discurso e imagen del partido se radicalizan, se prioriza la atención al movimiento de masas, se sientan las bases par el

trabajo especializado. Pero en terminos globales el viraje partidario se entrapa por la unilateralidad y el inmediatismo

9. En medio de estos procesos tiene lugar el paro nacional de julio de 1988. Fue la primera ocasión en la que intentamos un nuevo tipo de accionar partidario con resultados desiguales y limitados. La contundencia del paro repercutió en el debate interno: nuestra evaluación afirmó la presencia en el movimiento de signos de caracter preinsurreccional. Sin embargo no tuvieron continuidad al extremo que cuando en setiembre se descarga el paquetazo de Salinas no se produce respuesta popular centralizada. Señalamos que el paquetazo apuntaba a "reordenar las relaciones entre las clases golpeando a la clase obrera no sólo en su ingreso sino en sus condiciones mismas de existencia". Y que por tanto "lo que estaba en juego en la respuesta popular al paquete no es sólo la defensa de las condiciones de vida de las masas, sino la correlación de fuerzas construida en las ultimas décadas y las posibilidades de continuar avanzando en su modificación. De lograr implementarse el paquete de manera exitosa, las clases y movimientos sociales que son el sustento de nuestra estrategia de gobierno y poder quedarían seriamente debilitados" (CEN - PUM B de set. 1988). El fracasado paro nacional de noviembre puso de manifiesto la conjunción de los efectos estructurales de la crisis y la crisis de vanguardia del movimiento popular.

10. El debate hacia el Congreso de IU fue, en lo fundamental, la extrapolación del debate partidario. Sus ejes estuvieron en la estrategia (evolutiva o de ruptura) y el programa. En los últimos meses encontro concreción en relación a la táctica frente al paquetazo y la crisis del gobierno aprista. Mientras el PUM planteo la huelga general (con la ambigüedad de ser una huelga no insurreccional) y el adelanto de elecciones (como salida política intermedia) las demás fuerzas de IU se limitaron a una táctica defensista en espera de las elecciones. Los acuerdos de nuestro Congreso y la fuerza política y orgánica que el Partido desplegó antes y durante el Congreso de Huampaní impidieron que el reformismo recalcitrante se apoderara de IU. Sin embargo no logramos articular una fuerza hegemónica alternativa y terminamos avalando una dirección centrista y vacilante. Nuestra táctica en IU no logró acumular fuerzas más allá de declaraciones conjuntas y generales del llamado "bloque revolucionario".

C. 1989: el año del entrapamiento

11. En el verano de 1989 tuvieron lugar la huelga minera y las huelgas campesinas de Pucallpa, Cusco y Puno. Con distinta intensidad estos movimientos tuvieron amplio despliegue de masas, despuntes de radicalidad (marchas mineras, control territorial en el campo, enfrentamientos) y repercusión en el escenario político. Carecieron sin embargo de centralización orgánica nacional y de propuesta política global (programa, táctica). Es también evidente que el Partido las encaró con una fuerte dosis de espontaneísmo, como si fueran el talismán que solucionaría los problemas pendientes del viraje partidario. En general puede decirse que culminaron con victorias parciales.

aún cuando las reivindicaciones alcanzadas vía la negociación fueran precarias y se entramparan rápidamente (caso del pliego nacional minero). El Partido tuvo una presencia decisiva en estas luchas aunque no logró articularlas a su propuesta política táctica (Abajo el gobierno, adelanto de elecciones). Tras un primer intento de vincularse al auge de masas, IU se replegó sobre su crisis interna, se redujo a ser un terreno de negociación electoral y se entampó al ritmo de las maniobras dilatorias de ABL y la COSO.

12. La valoración de las características ofensivas e incluso preinsurreccionales de la primera oleada huelguística, sumadas a la profundización de los componentes de la crisis estructural llevaron al Partido a afirmar que habíamos ingresado a la fase inicial de una situación revolucionaria peculiar. Desde la V Sesión del CC en adelante hemos analizado el curso de cada uno de sus factores, siendo el dominante el crecimiento de los elementos de vacío de poder. En el terreno económico nuestro análisis ha estado centrado en la hiperinflación y la recesión, no así en la incidencia de ambas sobre la estructura de clases, la producción mercantil y la supervivencia popular. En el terreno social, dentro de la lógica de a más empobrecimiento más radicalización, el Partido a remarcado sistemáticamente la tendencia a la generalización de las luchas y su despsunte en formas nuevas. Se produjo un primer ajuste al pasar de la consigna de huelga general a la táctica de oleadas huelguísticas, y se comenzó a analizar los problemas de fondo en el movimiento de masas a raíz del fracaso de la oleada de setiembre. Sin embargo este análisis se restringió a los problemas de la vanguardia y a la incidencia de la guerra interna en el movimiento de masas.

13. En el terreno político nuestra evaluación del crecimiento de vacíos de poder iba de la mano con la afirmación de la tendencia a configurar un régimen contrainsurgente como la dominante en el campo burgués. Se afirmó que de una fase marcada por la creciente ingobernabilidad del país se estaba pasando a otra de disputa entre diversas vías y propuestas para el cambio de gobierno. Esto explicaba las disputas tácticas por la hegemonía al interior del proyecto contrainsurgente con el APRA derrotado y a la defensiva y la izquierda entrampada en su crisis, se señaló que era la derecha articulada en el FREDEMO la que tenía la iniciativa aun cuando eran limitadas las posibilidades de afirmarse como mayoría nacional. La ofensiva derechista tenía explicaciones internacionales, ideológicas y coyunturales. No se valoró su relación con las repercusiones históricas (sobre el modelo de acumulación y de Estado) del fracaso aprista, ni la existencia de tendencias objetivas en la economía y la sociedad que pugnaban por distintas formas de liberalización. Por último nuestra apreciación de la crisis política no incluía la existencia de una crisis generalizada de representación. Abandonamos la consigna de adelanto de elecciones sin lograr precisar una alternativa a lo que de hecho caminaba por el lado de la mayoría de IU.

14. En el terreno de la violencia los análisis partidarios tendían a modificarse de acuerdo al ritmo del impacto de las opciones de los distintos actores comprometidos en la guerra interna. 1989 fue un año de revces para el MRTA, y de aceleramiento del accionar senderista en la perspectiva de dar un salto estratégico. Golpearon duramente sobre dirigentes y organizaciones populares y lanzaron la campaña de boicot a las elecciones municipales. Simultáneamente las fuerzas armadas se involucraron de manera más decidida en la confrontación con el movimiento de masas y lograron recuperar legitimidad para su accionar contrainsurgente a partir de los crímenes senderistas. Si bien el Partido logró mantener un perfil propio en relación a la pacificación no dio pasos sustantivos en la respuesta concreta a los desafíos planteados por la profundización de la guerra interna.

15. La ruptura partidaria y el Congreso de IU postergaron hasta inicios del 89 la posibilidad de plasmar en plan táctico-estratégico los acuerdos del Congreso. La VI Sesión del CC. asumió esta tarea. Sin embargo el plan aprobado se entrampó en su implementación. En sus supuestos y en su propuesta para el movimiento de masas (oleada huelguística) y la campaña política estaba marcada por un fuerte voluntarismo. La visión del viraje era fuertemente organicista y no se llegó a articular una propuesta coherente de la integralidad. Este plan, unido a una serie de ambigüedades en la apreciación de la situación política y la correlación de fuerzas mantuvieron al Partido en una situación de abstencionismo político. La participación en los procesos electorales internos de IU, las elecciones municipales y regionales se dieron al margen del plan y la dirección. Esto explica en parte los problemas que se han ido acumulando en diversos frentes con gobiernos municipales y regionales, *que al instalarse constataron que el Partido no tendría lineamientos tácticos precisos más allá del rótulo de "gobierno de ruptura".*

16. El año 1989 estuvo marcado también por la eclosión de la crisis de Europa del este y la URSS. Este factor incidió no sólo en la correlación de fuerzas real en el mundo sino también en el factor subjetivo de diversos sectores de la población.

D. La fase de cambio de gobierno.

17. Tras las elecciones municipales de 1989, escenario también de la campaña senderista de boicot, caracterizamos como elementos de la crisis política la deslegitimación del gobierno, el régimen y el Estado y la disputa por el recambio. Las elecciones de noviembre habían puesto de manifiesto el repliegue del APRA, la ofensiva de la derecha y la crisis de la izquierda. En nuestra apreciación de la perspectiva oscilamos entre afirmar que "ninguna fuerza tiene aún asegurado el cumplimiento de sus objetivos políticos" y el reconocimiento de que se había establecido una mayoría electoral derechista que ha abierto la tendencia a un recambio en base al FREDEMO, quedando aún por definir los alcances y las condiciones de la eventual victoria táctica de la reacción.

18. El primer semestre de 1990 estuvo marcado por las dos vueltas electorales, la creciente polarización antishock del país, las diversas manifestaciones de la crisis de representación de los partidos, la crisis definitiva del proyecto IU, la profundización del repliegue del movimiento de masas y la reubicación de las fuerzas que se confrontan en el terreno de la guerra. Con el triunfo de Fujimori afirmamos que se había institucionalizado la crisis política y por ende crecerían los elementos de vacío de poder. Sin embargo sobrevaloramos su autonomía frente a los núcleos más sólidos y organizados del sistema (imperialismo y FF.AA) en un país con crisis estructural y polarizado. La crisis de los partidos facilitaría un manejo caudillista y autoritario del gobierno.

19. Lo más relevante para nosotros fue constatar que tras una década de intentos por sacarla adelante, IU había llegado a su límite. Esto tenía que ver con su agotamiento programático, la erosión de su base social, el desgaste de sus liderazgos, la incapacidad para vincularse al movimiento de masas y sus luchas. Incluso las posiciones que se ganan, caso de los gobiernos regionales, sirven para hacer más evidente esta crisis. En este marco se comete el error de llamar a votar por Fujimori en la segunda vuelta. *La crisis se profundiza cuando, abandonando todo referente programático, fuerzas de izquierda se incorporan al gobierno de Fujimori y participan del shock y sus secuelas.* Sin embargo es indudable que los problemas de la izquierda y del Partido van mucho más allá de errores tácticos o programáticos. Expresión de ello es el debate que se abre en el Partido en mayo y que a continuado desarrollándose en el CC.

20. Después de la segunda vuelta el Partido intentó recuperar iniciativa con la táctica del emplazamiento al nuevo gobierno y la propuesta de un plan alternativo al shock. Logramos ganar cierto espacio para nuestras propuestas en la opinión pública y en sectores de la vanguardia social, sin embargo no llegamos a articular una política de frente único ni a comprometer un movimiento de masas decidido tras nuestras banderas. Al renunciar al CDN-IU anunciamos el inicio de un proceso de renovación y recomposición de la izquierda que no se ha materializado en iniciativas prácticas. Esto sumado a la ausencia de propuestas después del shock han generado un cuadro de abstencionismo político en el Partido.

21. El balance crítico y autocrítico de las posiciones y la actividad del Partido a partir del shock de agosto se hizo en la IX Sesión del CC. A lo aprobado entonces hay que añadir algunos elementos imprescindibles para poder entender las enormes limitaciones de la respuesta popular y la paradoja de que uno de los gobiernos más débiles de nuestra historia este llevando adelante una de las reestructuraciones más profundas del siglo. Y esto contando con un significativo aval de la población. Hasta ahora hemos puesto el acento en señalar como factor central la crisis de la vanguardia, y hemos tendido a considerar al neoliberalismo como un proyecto ideológico de origen foráneo y sustentado exclusivamente en los intereses del capital financiero. Los problemas y explicaciones están en la realidad antes que en las ideas, en los factores objetivos

antes que en los subjetivos. Es por ello imprescindible vincular el análisis del proyecto neoliberal en sus contenidos, alcances y limitaciones con las transformaciones estructurales del Perú en los 15 años de crisis que arrastra y con los ciclos más largos de la economía y del Estado.

E. Elementos para una autocrítica.

22. Al momento de realizar nuestro II Congreso las apreciaciones acerca del carácter ascendente y ofensivo del movimiento popular eran comunes al conjunto de la izquierda peruana. De igual manera las referidas a la situación internacional. Los documentos del Congreso IU las incluyen. La discrepancia estaba en todo caso, en hacia donde llevarlo: hacia el nuevo poder o hacia un nuevo gobierno. Nuestros acuerdos congresales armaron a un sector significativo de la vanguardia en la lucha contra el reformismo y frenaron parcialmente el proceso de derechización de la izquierda. Abrieron la posibilidad de recomponer una vanguardia estratégica e integral del pueblo. Nuestro error fue descuidar el análisis de los elementos de debilidad en las masas y el factor subjetivo, confiando en un tránsito rápido de la espontaneidad a la voluntad de poder. Asimismo fuimos unilaterales en la apreciación acerca del desenlace táctico-estratégico. No en el sentido que afirmaba la minoría (subvalorar la posibilidad de ser gobierno), sino en el sentido de no entender el desarrollo desigual y multipolar de la confrontación en curso. *Esta se nutre, entre otros factores, del idealismo con el que analizamos el curso de factores ajenos a nosotros y que inciden de manera sustantiva en la situación.*

23. La unilateralidad acerca del desenlace llevaba a suponer que este implicaba el cierre de los espacios de lucha política. Asimismo la tesis acerca del camino estratégico era entendida en algunos casos como un retorno a la propuesta de saltar de la lucha económica radical a la IGCC y GTP. *Esta concepción mecanicista de la vía estratégica* llevó a sucesivos momentos de abstencionismo político o a ceder y subvalorar espacios políticos dentro y fuera del estado.

24. No existió en el II Congreso ni existe hoy en el Partido homogeneidad en relación a la matriz estratégica. Esto genera y alimenta visiones unilaterales acerca del viraje partidario. y se expresa en torno a la definición y construcción del poder popular, la reorientación del trabajo de masas, la simultaneidad y las diversas formas de lucha, el trabajo especializado y la concepción de Partido.

25. Han sido y son particularmente serias las deficiencias en torno a la concreción de la propuesta de poder popular. Diversas experiencias parciales de control territorial, justicia popular, autodefensa de masas, gestión social de la producción de servicios, confrontación violenta en el aparato estatal, no han sido articuladas adecuadamente en planes concretos de forja de nuevo poder que implique concentrar cuadros y recursos. Esta deficiencia ha repercutido en el trabajo de masas que continua desarrollandose con una lógica

economicista y gremialista y en el trabajo especializado que priorizó su desarrollo a partir de funciones sin referentes territoriales concretos y que replantearse la construcción de fuerzas reales unilateralizó formas más avanzadas sin correlato de mfi. y AD. Asimismo se negligió el involucramiento del conjunto de estructuras de dirección.

26. La propuesta táctica estratégica del II Congreso no ha tenido ni tiene correlato orgánico definido. En el evento fue imposible aprobar las modificaciones estatutarias requeridas. Y la experiencia posterior ha demostrado que el problema era mucho más complejo que constituir burós o reorganizar a la militancias en organismos más pequeños y supuestamente conspirativos.

27. A lo dicho hay que añadir las consecuencias que sobre el conjunto del Partido ha tenido el escaso trato en el Congreso a los asuntos ideológicos y programáticos. Después del II Congreso el Partido no dejó de ser una fuerza eminentemente movimientista y pragmática. En el contexto de la nueva fase de la crisis estructural e integral del país y de acelerados cambios en el escenario internacional, esta situación puede devenir fácilmente en dispersión, desmoralización e incluso descomposición de estructuras y militantes.

27.a Esta evaluación autocrítica, para que sea justa y revierta en un fortalecimiento del Partido exige complementarse con un balance similar de cada uno de los frentes y ámbitos de trabajo funcional, y al interior de él, de las responsabilidades y actividad de cada uno de los dirigentes, particularmente los miembros del CC.

II. SITUACION INTERNACIONAL Y REPERCUSIONES NACIONALES.

28. En la IX Sesión del CC. avanzamos un conjunto de tesis acerca de la situación internacional, caracterizando el momento actual como el inicio de una nueva fase en la época del imperialismo y las revoluciones. Nos toca precisar su incidencia sobre la situación política nacional y sus perspectivas. La revolución científico-tecnológica en los países capitalistas desarrollados ha modificado la composición de las fuerzas productivas, el carácter de la producción y la relación capital-trabajo. Exige y a la vez produce modificaciones en la correlación de fuerzas: por ello va de la mano con un proyecto integral el neoliberalismo, que se plantea como alternativa en los diversos ámbitos de la vida humana. En su dimensión mundial el neoliberalismo no sólo propugna un nuevo reparto del mundo sino que también asigna un nuevo papel a los distintos espacios regionales. En torno a los países más desarrollados comienza a definirse una nueva periferie integrada por los tigres del Asia, México, Brasil y algunas franjas de otros países. A esta ubicación tratarán de ser llevados los ex-países socialistas. Mientras tanto la inmensa mayoría de países del llamado Tercer Mundo sufre no sólo las consecuencias del cambio del patrón productivo (pérdida de importancia de la mayoría de materias primas) sino también

procesos de desindustrialización por la liberalización compulsiva de sus mercados.

29. A las repercusiones de los cambios estructurales de la economía internacional se suman repercusiones de índole coyuntural. No sólo hay una intensa disputa por la hegemonía económica del mundo sino inequívocos síntomas del ingreso a la fase recesiva del ciclo económico. Además de la recesión abierta en los países anglosajones hay una caída generalizada en la tasa de crecimiento de las economías occidentales y presiones mutuas para ajustar los supuestos factores de desequilibrio, en particular sobre EE.UU.: inflación, tasas de interés, déficit y deuda, inestabilidad monetaria. Esta en discusión cual será la tendencia dominante en el mediano plazo: si será posible recomponer una alta tasa de ganancia y generalizar la innovación tecnológica o si se ingresará a una fase de estancamiento crónico prolongado. A pesar de la limitada importancia de los países del sur en el comercio internacional (sumados a los del este representan el 25%) son indudables las repercusiones del ciclo sobre ellos.

30. En este marco el mundo contemporáneo vive el fin de la correlación que surgió de la II Guerra Mundial predominantemente bipolar. Y la consolidación de los EE.UU. como potencia político-militar hegemónica. Esto ha tenido su expresión más reciente en el rápido desenlace del conflicto del Golfo y en los esfuerzos por avanzar en el montaje de un sistema de seguridad global, eufemísticamente llamado "nuevo orden internacional". Dentro de él el área andina recibe particular atención con la justificación de la guerra de la coca. Esto introduce en la situación política nacional el tema del intervencionismo y la soberanía.

31. Los cambios en la correlación internacional de fuerzas y en particular en la economía-mundo nos plantean un conjunto de problemas programáticos de enormes repercusiones estratégicas y tácticas. En primer lugar el tema de el rol del Perú en la economía mundial sea en términos de los flujos de capital (prestamos e inversiones) o de mercancías. De manera específica está planteado el problema del recurso coca, fundamental en el funcionamiento de la economía peruana y tema de conflicto con los norteamericanos. Un elemento nuevo que ha tenido acelerado desarrollo en los últimos años como consecuencia de la crisis es el creciente flujo de trabajadores de nuestro país hacia países más desarrollados, en particular EE.UU. Por último está planteada la posibilidad y necesidad de articular propuestas de mercados regionales.

32. La reestructuración global del mundo con la reubicación de la inmensa mayoría de países tercermundistas, plantea la necesidad de tomar iniciativas que apunten a recomponer las relaciones entre los movimientos sociales y las vanguardias. En este terreno la agudización de los problemas nacionales es el terreno principal a ser trabajado. De la mano con él va la necesidad de levantar propuestas de integración regional y de relaciones sur-sur.

33. Los nuevos desarrollos del capitalismo en el mundo, el fracaso y crisis de experiencias de construcción del socialismo y las modificaciones en la situación de la mayoría de los países del Tercer Mundo exigen un nuevo desarrollo del marxismo como teoría y práctica crítica del capitalismo y base científica para la construcción del socialismo. En particular están planteadas las tareas de desarrollar la crítica al neoliberalismo, desenmascarando sus falacias y contradicciones, y producir un balance marxista de las experiencias de construcción del socialismo.

Es indispensable retomar el debate en torno a la transición al Socialismo en países atrasados, problema central irresuelto de la mayoría de estas experiencias. A él se suman, en el terreno económico, el problema de la relación entre planificación y mercado, la ausencia de una dinámica de innovación y aumento de la productividad. Y en el terreno político, la identificación clase, Partido, Estado, la anulación del pluralismo y por ende de la contraposición y disputa entre propuestas políticas globales, la anulación de la democracia directa en la base de la sociedad, la ausencia de DD.HH. universales y de legalidad jurídica.

III. EL PROYECTO NEOLIBERAL: COMPONENTES, REPERCUSIONES GLOBALES Y PERSPECTIVAS.

34. La situación actual se caracteriza por una profundización de la ofensiva neoliberal *del gobierno*, el repliegue del movimiento popular y su vanguardia, y la extensión de la guerra interna por la vía de campañas de sus principales actores. Todo esto en el marco de la profundización de la crisis estructural y el incremento de los elementos de vacío de poder. De la IX sesión a la fecha lo nuevo es el paso de la fase de "ajuste" (Hurtado M) a la de "reestructuración" (Boloña) y el reacomodo de las diversas fuerzas en torno a ella. Tras los síntomas de agotamiento del plan de Hurtado (Diciembre-Enero) y la contradicción abierta por Pennano en el terreno de la política económica, el Gobierno de Fujimori no sólo optó por mantener el esquema neoliberal, sino por dar un "salto hacia adelante", profundizándolo. Para ello nombró ministro de Economía a Boloña con el pleno aval de las agencias financieras internacionales. La puesta en marcha del plan de reformas estructurales ha ido de la mano con el redoblado esfuerzo por lograr la llamada re inserción en sucesivos foros internacionales. Así mismo con avances que apuntan a dar un salto en la estrategia contrainsurgente. *El objetivo del gobierno es construir las condiciones para pasar a una tercera fase, la de la reactivación selectiva de la economía al interior de un patrón de acumulación orientado al mercado interno.*

35. De cara a esta ofensiva el movimiento popular se ha mantenido replegado. Incluso se han manifestado síntomas de agotamiento y desmoralización (caso de las renunciadas en el sector estatal), a la vez que medidas nacionales de lucha han fracasado o tenido escasa repercusión. Los niveles de

centralización se han debilitado más e iniciativas como la de coordinar las 4 centrales nacionales en perspectivas a su unificación no pasan de ser maniobras burocráticas. Los conflictos parciales tienden a prolongarse y enramarse. Se han producido algunos despusos de radicalidad pero que no llegan a generalizarse. La crisis de la vanguardia se mantiene, afectando a organizaciones políticas y de masas. Los niveles de frente único son casi inexistentes y se han profundizado algunas distancias. Contradictoriamente el Gobierno y sus principales personajes recuperaron terreno en la opinión pública a partir de la imagen de haber frenado la inflación y estar iniciando una fase nueva en el manejo del Estado y la economía.

A. Componentes del Proyecto Neoliberal.

36. En el terreno económico el proyecto neoliberal apunta a modificar las condiciones de acumulación y reproducción del capital en el país a partir de traerse abajo los mecanismos de protección del mercado interno, de regulación de la propiedad y de de la relación capital-trabajo. Se da por clausurado el intento de poner el eje de la acumulación en la producción industrial para el mercado interno, volviendo a un esquema de economía abierta que prioriza algunas ramas de exportación a partir de supuestas "ventajas comparativas". Y que se plantea satisfacer las necesidades de consumo interno a partir de importaciones indiscriminadas en la medida que lo posibilite la balanza comercial. Se generan condiciones para un proceso de concentración de la propiedad en manos privadas en el agro, la producción exportadora, las finanzas y el comercio. Simultáneamente se dejan al libre juego de la oferta y la demanda las relaciones entre el capital y el trabajo, entre los productores y el capital financiero, entre los productores y el capital comercial.

37. Esta modificación del patrón de acumulación conlleva una modificación del rol de Estado en la economía y la sociedad. En relación con lo primero se apunta a sacarlo de la producción de bienes y servicios, de la intermediación comercial y financiera. En relación con lo segundo se le quitan atribuciones de regulador de precios, prestación de servicios a la población y "arbitro" en las relaciones obrero-patrón. En diversos ámbitos y ocasiones ha quedado claro que "el capitalismo es más importante que las leyes". El gasto productivo del Estado es reducido casi a cero y las partidas de personal y operatividad quedan en niveles miserables. *La caída del gasto estatal en servicios sociales es brutal y tiene como correlato las epidemias sanitarias y la deserción escolar.* Sus prioridades son el pago de la deuda externa y el financiamiento de la contrainsurgencia. Se abre el proceso de venta de empresas públicas e incentivos a la renuncia de trabajadores estatales de diverso nivel.

38. Las "reformas estructurales" van de la mano con un redoblado esfuerzo por avanzar en la llamada reinserción. A pesar que el grupo de apoyo no se ha constituido, con lo cual no hay perspectivas inmediatas de dinero fresco, el gobierno ha

buscado arreglar los atrasos con el FMI a través de la acumulación de DEG, aportes del FAR y recursos propios (actualmente se están pagando, a diversas agencias, alrededor de 60 millones de dólares mensuales). Sigue pendientes los acuerdos con el BM y el BID. En el mejor de los casos al Gobierno le tardarían varios años lograr un flujo positivo de capitales destinado en lo fundamental a reconstruir la infraestructura indispensable para garantizar condiciones de reproducción al capital. Dado lo cual seguiría pendiente el problema de las condiciones de estabilidad política. En la lógica del gobierno suscribir el acuerdo antidrogas es vital para lograr un mayor compromiso del gobierno norteamericano.

39. El neoliberalismo apunta a consolidar algunas modificaciones estructurales en la sociedad peruana que han venido madurando en los últimos años, a la vez que se propone producir otras. Su puesta en marcha coincide con la crisis más prolongada del capitalismo peruano, crisis que ha desnudado las carencias y contradicciones del modelo de acumulación vigente y del Estado que lo ha acompañado. La aparente paradoja de que las reformas más profundas de la economía, la sociedad y el Estado que se producen desde Velasco las esté sacando adelante uno de los gobiernos más débiles de nuestra historia en cuanto a base social y política propia, en medio de una crisis de dominación muy profunda, tiene que ver con estos elementos. Lo que Ulloa, Kuzsinski y Rodríguez Pastor no pudieron hace casi diez años, lo está haciendo Fujimori gracias al distinto escenario con el que se encuentra.

40. Este escenario incluye profundas modificaciones en la estructura productiva y de clases del país, el amplio desarrollo de diversas formas de producción mercantil y de trabajo individual, la recomposición de la clase dominante, no sólo en sus estratos más altos y monopolizados, la crisis de las identidades sociales y políticas de amplios sectores, la crisis general de representación en la sociedad peruana, la reformulación de los valores sociales y las éticas colectivas. Algunas medidas centrales del neoliberalismo legalizan procesos que estaban en curso en los últimos años, aún cuando en el mediano plazo sean contradictorias con ellos mismos: informalización de la producción y las relaciones laborales, desarrollo del contrabando, desregulación bancaria, liquidación de formas asociativas de propiedad en el campo y compra-venta de tierras, remplazo del IPSS por seguros privados (reivindicación de la mayoría de sindicatos fuertes en los últimos años), etc. La crisis política no sólo es crisis de dominación, es también mayor escisión entre los diversos escenarios y ámbitos de la práctica social: la economía, la lucha social, la lucha política, el conflicto armado. Si a esto sumamos el agotamiento del patrón de acumulación de los setenta y el del Estado que lo acompañó podremos entender mejor la fuerza del neoliberalismo.

40.a El Proyecto Neoliberal tiene un significativo componente ideológico. Trata de recoger a su favor diversas expresiones de la libertad humana y vincular su realización a la vigencia del mercado, al intercambio reglado únicamente por

la ley de la oferta y la demanda. Asimismo cuestionando los lazos de solidaridad social identificándolas con las formas compulsivas de igualitarismo que han caracterizado al totalitarismo.

B. Repercusiones económicas y sociales.

41. El proyecto neoliberal está lejos de apuntar a solucionar las contradicciones básicas del país o a atenuar los antagonismos y la polarización. Sin embargo en las condiciones de nuestro país ni siquiera está en condiciones de cumplir con lo que promete: gestar un país capitalista en desarrollo, pujantemente exportador, con índices positivos de crecimiento en diversos rubros y con un Estado más pequeño y eficaz que asume la tarea de atender la situación de emergencia de los damnificados por las reformas estructurales y se plantea integrarlos paulatinamente a la modernidad.

Sólo de una comprensión crítica de la dinámica concreta de las repercusiones del neoliberalismo en cada uno de los ámbitos de la vida nacional puede emerger con fuerza una propuesta que se le contraponga y lo derrote abriendo paso a la alternativa de un Nuevo Perú superación cualitativa de los diversos intentos fallidos de desarrollar el país bajo la hegemonía del eje imperialista-monopólico y de su Estado antidemocrático.

42. En términos generales podemos señalar que en lo inmediato el neoliberalismo alentará prácticas especulativas en medio de las convulsiones que generan la apertura violenta de la economía y el desmontaje del Estado como regulador y como propietario-productor de bienes y servicios. Incapaz de acabar con la inflación ha producido una recesión que alcanza mes a mes una caída del 10 % del PBI con relación al año anterior. Con ello a la caída del salario obrero y la remuneración pública se suman la caída en los ingresos de la pequeña producción y del comercio por la contracción del consumo mayoritario. Asimismo contradicciones entre los objetivos de mediano plazo (modelo exportador) y de corto plazo (ajuste fiscal y pago de la deuda) han generado un cuadro problemático para diversos sectores burgueses en particular por el tipo de cambio "retrasado". Esto sin embargo no es homogéneo ni unilíneal: es evidente que en los primeros meses del año el Gobierno ha podido mostrar pequeños logros y con ellos generar ilusiones que se han expresado en significativas modificaciones de la opinión pública hacia el Gobierno.

43. En el agro se busca consolidar la hegemonía de los oligopolios agroindustriales controlando la importación y exportación de alimentos e insumos, la producción y fijación de los precios de venta de los alimentos, y la fijación de los precios de los insumos producidos localmente. Asimismo se garantiza el libre acceso de los grandes capitales (banca comercial y sociedades anónimas) a la mejores tierras del agro, permitiendo su reconcentración en medianas y grandes propiedades. El modelo apunta a trasladar el eje de la acumulación de la agroindustria abastecedora del mercado interno a aquella articulada a la exportación. Y excluye a las mayorías rurales y campesinas del ande y la selva de toda

participación en el desarrollo agrario. Para estas zonas las políticas serían más bien la guerra sucia y el "desarrollo alternativo" que promueve el convenio anti-drogas: sustitución compulsiva de cultivos.

Esta propuesta, que se desentiende del mercado interno, es no sólo socialmente inviable en el mediano plazo al excluir al grueso de los productores, sino que también tiene dificultades con sus supuestos beneficiarios: para que el capital se arriegue a nuevas inversiones de envergadura en el campo requiere mucha más que algunos decretos. Y en cuanto a la agroindustria existente, ésta ha sido construida en función del mercado interno y apoyada en subsidios y privilegios monopólicos.

44. La lucha de clases en el campo no ha estado enfilada en relación a las puntas más agudas del proyecto neoliberal. Han seguido vinculadas o a las problemáticas de precios y créditos (en el viejo estilo: en relación con el Estado como intermediario vía Banco Agrario, Ecasa, Enci) o a las secuelas de la emergencia agraria por la sequía. El hecho de que el Paro Nacional convocado por la CCP se redujera en la práctica a la huelga del Cusco, teniendo ésta plataforma propia vinculada a la emergencia, es clara muestra de la limitación señalada. Más aún, a pesar de la envergadura del proyecto en curso, los niveles de frente agrario se han debilitado tanto en el terreno gremial como en el político. En este contexto la ONA ha intentado arrastrar a sectores de productores al apoyo al modelo neoliberal con la ilusión del futuro exportador a la chilena.

Esta planteada la necesidad de definir una postura programática frente a la tenencia de la tierra que ratifique el principio de la tierra para quien la trabaja y nos diferencie del lastre del fracaso de las formas asociativas de la R.A. velasquista. Asimismo es necesario definir una postura nueva frente al financiamiento de la actividad agropecuaria superando una visión de lo asociativo como canal de recepción de subsidios. Y levantar una propuesta frente a la agroindustria y la seguridad alimentaria, impulsando una agroindustria rural/regional desde los pequeños productores.

45. El proyecto neoliberal ha buscado, desde su relanzamiento en la política peruana, recoger a su favor las tendencias que se expresan en el crecimiento de diversas formas de producción mercantil, trabajo individual y comercio ambulante. Las medidas de desregulación de la economía son presentadas como favorables para los "informales". Su efecto es diferenciado y seguramente contradictorio. Esto requiere un estudio específico y sobre todo un esfuerzo de articulación de intereses en una propuesta anti-monopólica que desenmascare el verdadero objetivo del proyecto en curso.

46. En relación con las principales ramas de la producción nacional hay efectos que son evidentes: colapso de las ramas orientadas al mercado interno, perspectivas favorables para los exportadores siempre y cuando se superen algunas dificultades e

incongruencias inmediatas: en particular el "retraso" cambiario. La crisis del gabinete Hurtado, acelerada por la aparición pública de la propuesta de Pennano, tenía que ver con estas diferencias. Manifestaciones de la SNI y ADEX por un lado, la SNE y CONFIEP por otro, expresaron los diversos intereses en juego en los primeros meses del año. Las diferencias no cuestionaban lo central del modelo, se limitaban a reclamar modificaciones parciales, gradualismo en la implementación o privilegios y excepciones. La causa de este comportamiento ambiguo no está solo en la reiterada falta de proyecto histórico de la clase dominante. Tiene que ver con la hegemonía ideológica del liberalismo y con modificaciones en la composición y ubicación del conjunto de la burguesía peruana y no sólo de los grandes grupos. Así como éstos han diferenciado su presencia teniendo el eje en la actividad financiera y especulativa, el conjunto de la burguesía ha diferenciado, hasta donde le es posible, su cartera de inversiones y sus cuentas bancarias. Esto les permite intentar al menos una ubicación más pragmática frente al modelo. Además apuntan a resarcirse aumentando la explotación gracias a los nuevos dispositivos laborales.

47. En este contexto la lucha de los trabajadores asalariados ha tenido manifestaciones limitadas y de escasas repercusiones políticas en los últimos meses. Esto a pesar de la caída en sus ingresos reales, modificaciones sustantivas en sus derechos y disminución de los puestos de trabajo. *Hoy ha tenido que inventarse el parámetro de "canasta de indigencia", con relación a la cual el SMV represente el 30%, para medir la capacidad de supervivencia de los asalariados.* Las huelgas más importantes han tenido lugar en empresas del estado sean productivas (SIDER, HIERRO-PERU) o de servicios (SEDAPAL, LUZ Y FUERZA). En algunas de ellas se obtuvieron reivindicaciones parciales, en otras el resultado ha sido de derrota, caso de Sider Perú. En este caso la derrota fue seguida por la renuncia voluntaria de más de 1,400 trabajadores incluyendo un porcentaje significativo de la vanguardia clasista. Se trata de uno de los sectores donde el repliegue es más profundo dadas las consecuencias destructivas del modelo neoliberal sobre ellos. La cohesión ha estado más bien del lado de los gremios empresariales más poderosos, por ejemplo la Sociedad Nacional de Minería.

La situación es más grave si se tiene en cuenta los problemas de la organización sindical. Las federaciones se encuentran debilitadas y en algunas fundamentales (como mineros y textiles) eventos recientes expresan la profundización de la crisis de dirección, el retroceso del trabajo partidario, las dificultades para un trabajo de frente único. *Es indispensable que por las peculiaridades del movimiento sindical y gremial en el Perú, este depende de manera significativa de lo que hacen o dejan de hacer los partidos de izquierda.* Dos desviaciones se expresan en este terreno: la del PCP que ante el repliegue y debilitamiento intenta maniobras burocráticas de acuerdo con raquíticas centrales para obligar al Gobierno a una negociación, la de la UDP y otras fuerzas menores que leen la desesperación de sectores de la vanguardia como síntoma de una

voluntad de radicalización generalizada en el movimiento y amenazas con medidas de lucha aventureras e inviables.

La ofensiva neoliberal sobre la clase obrera sumada a la erosión producida por la crisis, han debilitado significativamente su peso social y política y por ende su capacidad real de ser clase dirigente. Esto sólo podrá ser revertido en un proceso de mediano plazo con un esfuerzo sostenido de la vanguardia. Siempre y cuando se la rearme con una propuesta integral que vincule nuevo poder con desarrollo productivo superando los dilemas del pasado: mercado interno/exportaciones, productividad/derechos laborales, etc. Los factores de conciencia y organización clasista deben ser ejes de articulación de una identidad más amplia: la de trabajadores productivos, a fin de revertir la escisión que el capital ha logrado introducir en los últimos años entre los asalariados y los que no lo son.

48. Ha sido señalado el nuevo rol que el neoliberalismo asigna al Estado y el redimensionamiento del mismo que está en curso. Esto afecta a uno de los sectores sindicales más combátivos de las últimas décadas: la CITE. La caída de las remuneraciones reales es pavorosa. La secuencia de huelgas sectoriales se mantuvo con cierta intensidad hasta inicios de este año. Sin embargo los intentos de medidas de lucha centralizadas fracasaron varias veces en el verano. Lo más destacado ha sido y es la huelga de Salud que a pesar de la situación que afecta al país y los niveles de radicalidad en la movilización y el enfrentamiento no logra obligar al Gobierno a negociar. A la inversa, si ha tenido impacto en los trabajadores estatales la ofensiva del Gobierno de comprar renuncias. De acuerdo a informaciones preliminares son más de 35,000 los trabajadores que se han acogido a este mecanismo.

El movimiento de los trabajadores estatales ha estado significativamente ausente de la discusión e implementación del proceso de regionalización así como del debate sobre la democratización de las decisiones y la restructuración del Estado. Su aislamiento es la otra cara del abstencionismo.

En estos días ha ingresado a la lucha el Magisterio que aunque organizado de manera autónoma, comparte características con la CITE.

49. La agudización de los problemas en el campo (sequía y emergencia, violencia) ha alimentado la tendencia a migrar a las ciudades. En estas la miseria tiende a concentrarse en los PP.JJ. y UU.PP. dados los altos índices de desocupación y deserción escolar y universitaria. El neoliberalismo en su versión "chicha" (Fujimori) ha sido largamente incapaz de organizar y financiar programas de emergencia. Esta es una de las pocas diferencias con la versión Vargas Llosa que reclaman sus antiguos socios fredemistas (en particular el PPC y el SODE). La última presentación del gabinete incluyó el anuncio de puesta en marcha del Sistema Nacional de Compensación y Desarrollo. Su destino no será mejor al del PES que tan entusiastamente convocó al cogobierno a fuerzas de IU.

En este marco se han agudizado los problemas tradicionales de los pobladores: tierra, titulación, servicios. Expresión de esto ha sido la acción revolucionaria de masas producida por los pobladores del Naranjal y que culminó victoriosamente. A esto se suman otros aspectos de la movilización y la lucha barrial: los vinculados a la supervivencia (que han tenido expresión en las movilizaciones de las madres del vaso de leche en Lima a fines del año pasado e inicios del actual), el empleo, el acceso a los mercados, etc. Y en estos meses los que se derivan de las epidemias, particularmente el cólera. También han tenido un incremento vertiginoso las contradicciones vinculadas a la violencia en sus diversas formas: delincuencia y narcotráfico, presencia senderista, operativos de la contrainsurgencia. Este ha sido y es terreno propicio para el desarrollo de formas de autodefensa y justicia popular.

En los barrios la crisis de la organización está vinculada al desencuentro entre la organización territorial tradicional y la organización funcional (mujeres, jóvenes, bibliotecas, salud, etc.). Así como al creciente agotamiento de formas de lucha y plataformas que se limitan a reclamar al Estado en un momento en que éste se repliega de su función social. El desafío está en definir una propuesta que rompa con el círculo vicioso entre asistencialismo estatal y asistencialismo privado. Y junto con ella reconstruir una identidad colectiva que ha sido seriamente mellada por los efectos de la crisis tal como se expresa en la acelerada expansión en los barrios de todo tipo de sectas. A lo que en las últimas semanas se ha sumado, particularmente en los sectores populares, la expansión de fenómenos de misticismo colectivo que expresan dramáticamente los niveles no sólo de crisis sino de desesperación que se generalizan en la población.

C. Neoliberalismo y crisis política.

50. El proyecto neoliberal apunta a producir diversas modificaciones en el régimen político. Las "revoluciones liberales", allí donde se han dado han estado acompañadas de regímenes políticos autoritarios. En nuestro caso eso se expresa en la creciente militarización del Estado y el carácter cívico-militar no sólo del gobierno central sino de todas las instancias del poder político. E incluso de mecanismos de la sociedad, como se ha visto en la declaración de los directores-propietarios de los grandes medios de comunicación. De hecho la Constitución ha sido rebasada sistemáticamente por la reiterada ampliación de los estados de emergencia, la violación a los DD.HH., el reparto de armas a los ronderos, los intentos de legalizar la impunidad militar, etc. A esto se suma la iniciativa de conformar la AADA como una suerte de gobierno paralelo que sería el instrumento político de implementación de los diversos aspectos del convenio antidrogas.

La militarización del Estado va de la mano con la deslegitimación de diversas instituciones de la democracia parlamentaria, sistemáticamente confrontadas por Fujimori: el propio parlamento, el poder judicial, el sistema de

partidos, etc. El fallido debate en torno a la democratización de las decisiones, promovido por el ILD, apuntaba a establecer las bases de un nuevo principio de representación que vinculara directamente ciudadanos y organizaciones sociales con el Gobierno. Si bien ahora el Gobierno busca puntos de entendimiento con los partidos, su lógica general es a prescindir de ellos.

En este terreno ninguna fuerza ha ido más allá de cuestionar las iniciativas del Gobierno y el ILD y defender la actual institucionalidad estatal. De lo que se trata es de llevar el debate y la confrontación a otro terreno: el de la reforma democrática del estado y la introducción de mecanismos de referendun, revocabilidad, mandato imperativo, etc.

51. De cara a la crisis política el Gobierno de Fujimori, cuyo sustento principal son los altos mandos militares y los personeros del capital financiero internacional, apunta a construir su legitimidad a partir de articular directamente a sectores de clase beneficiados por su política y masas inorgánicas que reciben las migajas que sobran del banquete neoliberal. Los partidos de la derecha tratan de recuperar terreno defendiendo intereses específicos al interior del proyecto neoliberal y en algunos casos, PPC y SODE por ejemplo, cuestionando la carencia de políticas sociales. No hay perspectivas de una recomposición a corto plazo de un frente de derecha si bien hay elementos de unidad significativos. Requieren, previa a cualquier unidad, dirimir hegemonía y pesos reales.

El APRA expresa discrepancia con el programa neoliberal, avala la contrainsurgencia y regula sus contradicciones con el Gobierno en función de cubrir la impunidad de sus ex-ministros y de AGP. El proceso de la acusación constitucional mantiene a éste en una situación incómoda e irresuelta la disputa por el liderazgo en el APRA.

En la izquierda se ha hecho más nítida la tendencia a articular un nuevo bloque centrista (MAS, PMR, APS, NP, PKR) diferenciado de las fuerzas que se han pasado al liberalismo y de la izquierda radical o "tradicional". Este proyecto "renovador" tiene cierto espacio en la opinión pública, pero no base de masas, mantiene y profundiza una estrategia de sólo gobierno, recusa la confrontación y la violencia, carece de liderazgo de masas y de efectivos signos de renovación. En el caso del PCP la crisis se ha profundizado y hay síntomas más que de ruptura, de dispersión. En el UNIR se mantienen los problemas de incoherencia entre el discurso y el accionar pragmático y oportunista. En el caso de la UDP existe una marcada tendencia a ganar espacios a cualquier precio en función de su congreso de unificación con el BPR.

Este escenario de dispersión de las diversas fuerzas políticas es conscientemente alimentado por el Gobierno y la contrainsurgencia en función de sacar adelante sus planes. Más aún cuando en general el escenario político se ha reducido y desvinculado más de los otros escenarios de la lucha de clases.

52. El punto más conflictivo de los últimos meses y que condensa varios aspectos de la coyuntura es el del convenio anti-drogas. Su firma es requisito para la participación de EE.UU. en el llamado grupo de apoyo. Abre paso al intervencionismo directo en la guerra interna aún cuando los montos iniciales sean limitados. Incidirá en el conjunto de la situación económica nacional al afectar no sólo a más de 100,000 familias sino un flujo de divisas por encima de los 1.000 millones anuales. Modifica algunas opciones de las FF.AA. en la lucha anti-subversiva que buscaban separar a SL de los productores de coca. Cuestiona múltiples mecanismos de corrupción y enriquecimiento ilícito que han comprometido en los últimos años a altos oficiales, funcionarios y políticos.

Por estas diversas razones ha convocado diversas expresiones de oposición: desde las fuerzas de izquierda hasta Patricio Ricketts y Alfonso Grados B. El Gobierno y la Embajada norteamericana han tratado por todos los medios de capear la oposición persistiendo en la intención de firmarlo.

D. Neoliberalismo y guerra interna.

53. Las modificaciones del escenario internacional no han conllevado la desaparición del conflicto armado en distintos escenarios regionales. Si bien han hecho más complejo su curso y difícil su resolución victoriosa, acelerando procesos de negociación, las características del modelo económico y social en curso alimentan condiciones de estallidos, rebeliones y guerras civiles. El fin de la bipolaridad ha reducido significativamente la capacidad de negociar estos conflictos que tenían antes las superpotencias.

54. En nuestro país la aplicación del proyecto neoliberal con sus secuelas de empobrecimiento, desestructuración social y crisis política ha contribuido a la expansión de la guerra interna. Lo decisivo sin embargo ha sido la iniciativa de los actores enfrentados en ella que aceleran el paso en función de producir modificaciones en su situación estratégica. En el terreno militar la contradicción principal sigue siendo la que enfrenta a grupos alzados en armas con el estado, estando la iniciativa del lado de los primeros. Las FF.AA. desarrollan contraofensivas parciales y temporales. Las fuerzas del Poder Popular mantenemos un serio retraso y falta de iniciativa en este terreno.

55. SL mantiene como objetivo de esta etapa transitar a la guerra de movimientos y con ello conquistar el equilibrio estratégico. Para esto desarrolla sucesivas campañas. Ha construido al menos dos zonas de retaguardia estratégica y un ejército guerrillero de alta movilidad. Presiona su expansión en nuevas zonas del país. Aparentemente ha logrado romper el cerco sobre su dirección. Está a la ofensiva y expandiéndose en ciudades como Lima donde recientes acciones demuestran eficacia y amplitud: apagón y atentados los días del viaje presidencial a Nagoya, entre 50 y 75 acciones la noche del 25 de abril, movilizaciones, etc. Los problemas y

limitaciones de su estrategia son los que tienen que ver con su relación con el movimiento de masas y el poder popular. Las modificaciones de SL en este terreno (comités abiertos) no alteran lo esencial de su autoritarismo ni la política de asesinato a dirigentes populares y de izquierda.

56. En cuanto al MRTA se encuentra en plena campaña tal como se expresa en los anuncios de acciones en la región central y en el sur del país, así como en la incursión simultánea en diversas ciudades de San Martín. Su objetivo sigue siendo desplazar a SL del protagonismo de la guerra interna y afirmarse como la representación político-militar de los marginados por el proyecto neoliberal. Es evidente que esto va de la mano con la intención de abrirse un espacio político propio cuyas expresiones concretas dependerán de la correlación de fuerzas que construyan en los próximos años. Existen síntomas de debate a su interior en relación con las perspectivas de su proyecto. Su accionar no ha superado los errores de efectismo y aparatismo.

57. La contrainsurgencia se mueve con un plan de mediano plazo que apunta a recuperar el control de zonas estratégicas geopolíticas y económicas, en especial las grandes ciudades, aislar primero y aniquilar después a las fuerzas alzadas en armas, golpear contundentemente las puntas más altas del movimiento popular radicalizado y prevenir el desarrollo de otras fuerzas en el terreno de la violencia. Para ello han copado y subordinado al gobierno Fujimori, han rediseñado sus hipótesis y presencia nacional, han restablecido relaciones fluidas con los norteamericanos.

Asimismo han avanzado en ganar consenso entre fuerzas políticas, incluyendo de izquierda, y sociales. Esto les ha permitido no sólo mantener y ampliar los estados de emergencia sino dar paso en esas zonas a intentos de gobiernos civico-militares regionales.

Tienen sin embargo problemas de índole logística (operan al 30 % de su capacidad), síntomas de corrupción y desmoralización, problemas con el personal subalterno y diferencias en el mando que provocan oleadas de cambios cada cierto tiempo.

Sus prioridades inmediatas han sido la labor de inteligencia en torno a la dirección senderista y el montaje de las rondas campesinas como mecanismo de aislamiento de los alzados en armas y de compromiso de la población en la lucha contrainsurgente.

58. La respuesta política y de masas a la profundización de la guerra interna ha sido sumamente limitada. En lucha contra la corriente el partido logró sacar adelante iniciativas que cuestionaban los estados de emergencia en Cusco y Puno. Las diversas expresiones de rechazo al convenio anti-drogas no han podido centralizarse en una propuesta común. Los desarrollos de la AD han seguido siendo en lo fundamental espontáneos y la construcción de ff.nn. encuentra dificultades de diversa índole, siendo particularmente importante la situación de repliegue del movimiento de masas.

E. Perspectivas del neoliberalismo.

La perspectiva general de la situación política estará marcada por la conjunción de los siguientes factores:

59. Los resultados coyunturales y estructurales de las medidas económicas.

a. En lo coyuntural, es decisivo para el gobierno controlar la inflación e intentar revertir la recesión en curso. De esta manera no sólo podría mantener un apoyo significativo en la opinión pública sino a la vez avanzar en una recomposición más sólida con fracciones de la burguesía peruana. Resultados positivos en este campo permitirían avances en el terreno de la llamada re inserción. Alcanzar estas metas choca con las contradicciones internas de las medidas económicas. Así como con la resistencia, limitada por cierto, de los trabajadores y la desconfianza en el campo burgués, lo que genera fuga de capitales, desinversión, dolarización y especulación.

b. En lo estructural las medidas apuntan a introducir modificaciones cualitativas en la estructura de clases y, por ende, en la lucha entre ellas. En continuidad con lo que ha venido sucediendo desde años atrás, el neoliberalismo ha afectado gravemente y puesto en repliegue al proletariado industrial. A esto se suma en los último meses serios golpes sobre los trabajadores del Estado y las empresas públicas que expresan su repliegue a través de la aceptación de los incentivos a cambio de renuncias. En el campo el objetivo es acelerar la diferenciación campesina, la reconcentración de tierras e incorporar a la burguesía agraria a los beneficios del modelo. En términos globales el gobierno apunta a estabilizarse, en lo económico, en base a un pacto entre el capital financiero internacional, fracciones burguesas vinculadas a la actividad exportadora y comercial y franjas de consumidores urbanos, principalmente de las clases medias altas.

c. Factores adversos a la estabilización económica son:

- La persistencia de tendencias inflacionarias, particularmente la llamada inflación inercial vinculada a expectativas especulativas. Hemos vuelto a un esquema de alzas periódicas de precios y tarifas.

- La iliquidez del sistema financiero que va de la mano con la mantención de un precio del dólar por debajo de las expectativas de los exportadores.

- El entrampamiento recesivo.

- La profundización de la contracción de la demanda.

- La lentitud de llamada re inserción y las escasas perspectivas de avanzar por la vía de créditos y préstamos o de inversión directa.

23

- Y por último el grave retraso tecnológico y la retracción de las diversas fracciones burguesas nativas. Esto vinculado a los factores de inestabilidad política y de guerra.

- El deterioro de las condiciones infraestructurales imprescindibles para la reproducción del capital (energía, comunicaciones).

En términos generales puede decirse que el peso de estos factores sólo podría ser revertido a partir de una decisión política del gobierno norteamericano y sus aliados que, directamente o a través de las agencias financieras, garanticen un flujo de varios miles de millones de dólares en los próximos años. Y que simultáneamente el gobierno logre recomponer el frente burgués en torno suyo, afirmar un consenso pasivo en diversas fuerzas sociales y resolver rápidamente la guerra interna, al menos en lo referente al control de los ejes estratégicos del país.

d. El logro de estos objetivos dependen no sólo del manejo de la política económica sino, de manera significativa, del curso de la lucha social, política y militar. Alcanzarlos no significaría modificar las condiciones de pobreza y explotación pero sí las condiciones de lucha contra ellas, haciéndola más compleja y prolongada.

Lo más probable es que en la implementación de sus medidas económicas, el neoliberalismo atraviese por momentos de entrapamiento que se expresen en crisis de gobierno y recomposiciones parciales. Sobre el eje de las propuestas fundamentales del neoliberalismo pueden diseñarse diversas políticas económicas de acuerdo a los niveles de transacción que se establezcan entre el gobierno y los principales intereses económicos de la sociedad. De no madurar, en términos programáticos y de hegemonía político social, una alternativa distinta, el recambio del liberalismo será terreno de disputa entre distintas versiones centristas que aspiran a "corregir sus excesos".

60. El curso de la lucha social y su imbricación con la lucha política.

a. El gobierno, de la mano con los mandos militares contrainsurgentes y con un claro consenso a favor del conjunto de la clase dominante apunta a transformar el repliegue del movimiento de masas y las derrotas parciales sufridas en una derrota estratégica. Para ello combina las siguientes líneas de acción:

a.1 Acelerada erosión de la base material de los trabajadores, en particular de los asalariados, y liquidación de conquistas acumuladas a lo largo de las últimas décadas.

a.2 Incremento de la militarización en el país, particularmente vinculado a la presencia de movimientos de masas (caso Cusco, Puno, Naranjal, etc).

a.3 Aislamiento y desgaste de los movimientos reivindicativos en curso (caso salud, educación).

a.4 Utilización de los elementos de debilidad y crisis en el movimiento popular: de la conciencia clasista y la identidad como trabajadores asalariados, de la división y debilidad general de las organizaciones de masas, de la burocratización y desprestigio de las direcciones.

b. El movimiento popular se encuentra en una situación global defensiva. Esta ha sido producida por la conjunción de:

b.1 El desgaste acumulado a lo largo de quince años de lucha sin victorias decisivas contra las políticas de ajuste.

b.2 El efecto de las transformaciones estructurales sobre la base material, la conciencia e identidad, las formas organizativas y de lucha.

b.3 La aparición y desarrollo de nuevas formas productivas y económicas en general altamente individuales, así como de prácticas de supervivencia, individuales y colectivas, que generan predisposición al pragmatismo o a actitudes de resignación.

b.4 La crisis de la vanguardia que ha vivido a lo largo de la década de los 80 un proceso de burocratización y alejamiento del país y los trabajadores sin que hasta el momento se haya producido un viraje cualitativo. Esta crisis se expresa en el agotamiento de las propuestas, discursos y liderazgos que han identificado a la izquierda en estos años. En la fractura de una relación amplia con las masas y en la escisión entre vanguardia social, política y militar.

c. La situación del movimiento de masas exige definir una táctica que combina diversas tareas: la resistencia a las agresiones del neoliberalismo (combinando en ella diversas formas de lucha), el rearme programático, la recomposición de los movimientos sociales, sus identidades, formas organizativas y liderazgos.

Esto exige deslindar con quienes buscan mantener el repliegue en función de una estrategia reformista. Así como con quienes intentan persistir en propuestas desgastadas o en lanzar a combates decisivos a las masas a partir de la apreciaciones subjetivas.

Únicamente si se logra romper la escisión que existe y se profundiza entre lucha de masas y lucha política, así como entre lucha de masas y el ejercicio legítimo de la violencia, podrá enfrentarse y derrotarse el proyecto neoliberal. La actual situación de luchas parciales prolongadas y dispersión en diversos niveles del movimiento popular facilita el desarrollo de la ofensiva neoliberal.

No es probable que en el corto plazo se produzcan explosiones sociales de gran embergadura, sobre todo de dimensión nacional. Sin embargo, las características de la agresión neoliberal pueden llevar a conflictos locales o sectoriales que despiquen en sus formas de lucha hasta configurar acciones revolucionarias de masas. El Partido debe estar preparado para acompañar y capitalizar estas experiencias.

61. La evolución de la crisis política tanto al interior de las instituciones del Estado como en la relación entre éste y el conjunto de la sociedad.

a. Al interior del Estado la tendencia dominante es a la configuración de un gobierno cívico-militar autoritario, que afirma la preminencia del Poder Ejecutivo y dentro de él del Presidente (privilegiando una relación con mandos militares y funcionarios transnacionales). Utilizando a su favor el desgaste y desprestigio de otras instituciones del actual Estado (parlamento, poder judicial, municipios y gobiernos regionales). El gobierno apunta a vaciarlas de contenido y reemplazarlas por otros mecanismos: legislación a través de D.S y facultades delegadas, tribunales especiales, formas de cogobierno cívico-militar en las regiones.

Frente a esta tendencia se perfilan distintas respuestas:

a.1 Cambio 90, que está lejos de ser partido de gobierno, tras la ruptura o separación de sus disidentes, es la única fuerza estable con la que cuenta Fujimori para implementar sus planes.

a.2 Los partidos de derecha actúan de manera diferenciada aun cuando tienen objetivos comunes: la consolidación del proyecto neoliberal y la derrota de la insurgencia armada y del movimiento popular. Los distingue la defensa de los intereses específicos de uno u otro sector burgués al interior del proceso de reestructuración de la economía y del Estado. Así como los enfrenta la disputa por la hegemonía de su campo.

- Acción Popular, de perfil bajo frente al gabinete Hurtado, trata de recuperar terreno desarrollando simultáneamente la defensa de demandas de su clientela electoral y la presencia de FBT como líder de rasgos patriarcales que trata de llenar el vacío de liderazgo de la derecha en su conjunto.

- El PPC ha iniciado desde su último Plenario un proceso de viraje hacia el centro reivindicando una imagen social-cristiana, la defensa de la "economía social de mercado" y la crítica a las enormes limitaciones de los programas gubernamentales de emergencia social. Asimismo asume la defensa de aspectos sustantivos del proyecto neoliberal (caso de la inversión extranjera) y en el enjuiciamiento al gobierno aprista y a AGP.

alternativa de formas de organización y luchas nuevas. Hay un evidente vacío de hegemonía en este campo y dificultades para proyectar una alternativa nacional desde él.

a.5 En tanto espacio de relación y lucha entre las clases y los partidos políticos, el Estado Peruano tiende a reducirse cada vez más a una formalidad vacía de contenido. Esto se expresa no sólo en la relación entre los poderes del Estado entre sí, sino en el impacto que estos tienen en la sociedad. Los niveles de descomposición de la institucionalidad estatal son ya, para la mayoría de los ciudadanos, un dato incontrastable de la realidad.

b. Es por ello que la clave de la crisis política y de su desarrollo hay que buscarla fuera del Estado. Existe en el país una crisis de legitimidad de la dominación y del principio de representatividad que afecta al Estado y al conjunto de los actores políticos, en particular a los partidos. Expresiones de esto son:

b.1 El crecimiento de los elementos de vacío de poder, es decir de la pérdida de control por parte del Estado y el Gobierno de aspectos y escenarios de la vida nacional.

b.2 El desarrollo de nuevas formas de producción y actividad económica, de vida social, de ética y cultura, por fuera de los paradigmas tradicionales del país.

b.3 La búsqueda de nuevas formas de representación por parte de diversos sectores de la población, incluyendo al movimiento popular.

b.4 El desarrollo acelerado de la militarización contrainsurgente como respuesta al vacío, introduciendo modificaciones cualitativas al régimen político en el país.

b.5 Diversas formas de embriones de poder popular que buscan cubrir el vacío sea en formas limitadas de gestión social, en autodefensa y justicia popular, etc.

b.6 Los avances de SL en la plasmación de sus propias formas de "nuevo poder": los comités populares abiertos, que según algunas versiones, apuntan a transformar en el corto plazo en bases revolucionarias.

62. El curso de la guerra interna, escenario en el que se constata una aceleración de los procesos de acumulación de las diversas fuerzas que apuntan a producir saltos de calidad.

a. El proyecto neoliberal alimenta el proceso de fragmentación y descomposición del país. Hace más profundas las diferencias entre regiones y al interior de ellas agudizando el abandono del campo. Debilita los mecanismos de integración limitada que tradicionalmente promovía el Estado. Y al debilitar y disgregar los movimientos sociales más importantes genera condiciones favorables para una mayor violentización del conjunto de la vida nacional.

- Libertad, es la fuerza de derecha que se encuentra mas rezgada a pesar de su mayor coherencia doctrinal, por la crisis de liderazgo que atraviesa.

En síntesis las fuerzas de derecha apuestan a que el gobierno Fujimori les haga el "trabajo sucio" y a preservarse como alternativas liberales de recambio. Previamente dirimirán fuerzas y hegemonía en las elecciones municipales de 1992.

a.3 El ARRA, se mantiene a la defensiva por el impacto de las diversas campañas que apuntan a sancionar sus malos manejos en los años que fue gobierno. Frente al gobierno combina oposición limitada y negociación. No tiene propuesta programática alternativa al liberalismo, si bien a comenzado a recomponer lazos con sectores burgueses descontentos y trata de abrirse espacios en el movimiento popular organizado. Uno de sus problemas mas serios es el del liderazgo agudizado por la situación de AGP.

a.4 La izquierda no ha modificado, de Julio del 90 a la fecha su situación de crisis y dispersión. Por el contrario algunos de sus síntomas se han profundizado y deteriorado más su capacidad global de representación del movimiento popular. A su interior se dibujan más que proyectos definidos, espacios de recomposición:

- Un espacio explícitamente centrista, socialdemócrata, que se postula como correctivo de los excesos del liberalismo pero en continuidad esencial con él. En este terreno se ubican los ex-PSR, Tapia y su grupo, algunos personajes como Grados Bertorini. Sólo por el origen de algunos de sus integrantes este proyecto puede ser catalogado como de izquierda.

- El reformismo, en continuidad con las tesis implícitas en la práctica de IU en los últimos años: evolucionismo y gobierno sin poder, privilegio de la supervivencia, agravado esto por la cada vez mayor subordinación a las estrategias contrainsurgentes por parte de algunos de sus personajes. Este proyecto abarca un abanico de fuerzas de distinta procedencia: sectores de IS (caso ex-PCR, ex-PSR), de IU (MAS-PMR-APS), el ala derecha del PCP. Más allá del espacio común no tienen definida una propuesta, ni hegemonía sólida a su interior, ni liderazgo. Dentro de ellos hay quienes alientan el retorno de ABL.

- La izquierda popular y radical, dentro de la cual se incluye nuestro Partido. En este terreno el abanico de fuerzas va desde quienes combinan el radicalismo del discurso con un alto pragmatismo que prioriza la ocupación de espacios políticos a cualquier precio hasta quienes se mantienen en una estrategia condesviaciones aparatistas militaristas y que subordinan a ella el desarrollo del movimiento de masas y sus luchas. Globalmente esta pendiente el zanjamiento con un pasado ideológico fuertemente cargado de dogmatismo y un reajuste programático en la línea de lo que el Partido intenta. En lo táctico hay coincidencia en poner en primer plano el aspecto nacional de la contradicción pero sin contenidos claros y sin

b. Es por ello que en nuestro país el proyecto neoliberal exige como contrapartida el desarrollo de la estrategia contrainsurgente. En esto coinciden las necesidades internas del gobierno y la clase dominante con las propuestas que desarrolla el imperialismo yanqui. Todos los elementos apuntan a señalar que estamos a las puertas de un salto en este terreno.

c. La CI ha logrado consenso unánime en la clase dominante y compromete a sectores significativos de la propia izquierda. Utilizando a su favor la incidencia negativa del accionar senderista, avanza en comprometer a sectores de la población y a ganar la opinión pública. En base a lo que significa el convenio anti-drogas en términos logísticos y a su capacidad de presión sobre el Gobierno se preparan para una contraofensiva sistemática en el curso de los próximos años. Esta ofensiva busca aislar a las fuerzas alzadas en armas en función de aniquilarlas. Para ello se apoyará en el encuadramiento militar de la población a través de las rondas, la represión preventiva al movimiento de masas y la continuación de la guerra sucia. Incluye dentro de sus objetivos aislar y golpear al PUM. Su plan prioriza el control político-militar de los ejes estratégicos del país y la recuperación paulatina del conjunto.

d. En cuanto a SL mantendrá su objetivo de transitar al equilibrio estratégico en todo el país. Consideran haberlo conquistado en sus zonas principales planteándose allí la transformación de los comités populares en bases revolucionarias. En el aspecto político su perspectiva inmediata apunta a ampliar su base de apoyo, impedir su aislamiento, para lo cual combinarán el desarrollo de sus comités abiertos con golpes a quienes consideran sus enemigos principales: rondas paramilitares y fuerzas de la izquierda. En el aspecto militar centrarán su esfuerzo en afirmar el "equilibrio estratégico" allí donde afirman que existe y afirmar su presencia militar en el conjunto del territorio. Anuncian un despliegue de acciones de envergadura en torno al 19 de junio.

e. El MRTA seguirá pugnando por mantener la iniciativa, ganar protagonismo en el escenario militar y convertirse en expresión político-militar de las fuerzas más radicalizadas del movimiento popular. En el terreno militar: acciones de mayor envergadura y nuevos frentes. En el terreno político: recomposición de su referente y hegemonismo sectario en el movimiento social.

63. En su conjunto estas tendencias abren la posibilidad de diversos escenarios con diferentes repercusiones estratégicas.

a. Un afianzamiento del proyecto neoliberal a partir de la puesta en marcha efectiva de un nuevo patrón de acumulación que comienza a dar frutos. Esto exigiría la profundización de la derrota política de la izquierda y del movimiento de masas, así

como la recuperación del control estratégico del país por parte de la contrainsurgencia.

Al interior de esta opción existen diversas variantes económicas y políticas cuya concreción depende de la correlación de fuerzas de la clase dominante y del ritmo con el que se procese la derrota de los adversarios del neoliberalismo.

Globalmente esta alternativa tiene dificultades serias para imponerse en el corto plazo.

b. Entrampamiento y crisis sucesivas del proyecto neoliberal que sin perder su fuerza desde arriba no se plasma en un modelo viable económico y político. Dentro de las probables recomposiciones en este escenario de crisis creciente se encuentran la de una mayor militarización o la de intentos populistas o reformistas que manteniendo lo esencial se planetan corregir los excesos del neoliberalismo.

En esta opción ni el movimiento popular, en sus expresiones sociales y políticas, ni las fuerzas alzadas en armas alcanzan condiciones suficientes para ser un factor decisivo de resolución de la crisis.

c. Entrampamiento y crisis con recomposición de las fuerzas opuestas al neoliberalismo. Este es el escenario que le da continuidad a la situación revolucionaria abierta en 1988-89. En él, como ha sido una constante en los últimos años, se entrelazan y disputan distintos proyectos estratégicos de recambio del régimen.

El senderismo apunta a que en este escenario se generalice hasta hacerse predominante la lucha armada y se le subordinen las demás formas de lucha y las fuerzas que tienen asiento en ellas.

Por nuestra parte este es el escenario que debemos contribuir a generar modificando en él la disposición del movimiento popular y la vanguardia.

V. LINEAMIENTOS TACTICOS Y PERSPECTIVA ESTRATEGICA.

64. La Estrategia de PP y GTP en su concreción hoy.

65. Los elementos de la crisis nacional y de la correlación de fuerzas a desarrollar.

66. El objetivo táctico-estratégico y las tres líneas de acumulación.

67. Entrabar y derrotar el proyecto neoliberal afirmando la propuesta de un nuevo Perú. Movimientos de menos a más. Contenidos. Metodología de acción política. La amplia convocatoria. Necesidad de campaña al interior del Partido.

68. Reconponer y relanzar el movimiento de masas. Movimientos parciales en situación defensiva. Posibilidad de despuntes y capitalización. Líneas para fuerzas nuevas de vanguardia y de amplias masas. Algunos problemas específicos.

69. Acumulación de poder : en general y prioridades. Líneas de construcción del nuevo poder. Líneas de construcción de la fuerza propia.

Táctica de defensiva activa que prepare las condiciones para la contraofensiva popular. Esta táctica prioriza movimientos parciales con objetivos limitados, preservar fuerzas. Golpear los aspectos más débiles del enemigo, aislarlo de las fuerzas intermedias, sentar bases estratégicas propias.

Neoliberalismo contrainsurgente versus fuerzas nacionales, principalmente populares. Ejes de la confrontación: política económica, convenio anti-drogas y pacificación.

Los escenarios prioritarios: la crisis del Estado y los vacíos de poder, los territorios y el poder popular, su construcción integral.

Movimientos de vanguardia y movimientos de amplias masas. Las formas nuevas en ambos espacios. El asunto programático. Las falsas contraposiciones.

Las fuerzas principales y los aliados.

La nueva democracia y la táctica al interior de las instituciones demo-liberales: corrigiendo limitaciones de nuestro trabajo en parlamento, regiones, municipios. Su descoordinación, su reducción a la denuncia sin alternativa, su discontinuidad, la ausencia de propuestas de gobierno que hagan viables nuestros ejes programáticos. Hay que superar la dicotomía entre reducción al estado y abstencionismo con propuestas específicas que prioricen la democracia de masas y sienten las bases para una gestión eficaz. El asunto de los gobiernos regionales.

La importancia de la ideología y la cultura en la respuesta al neoliberalismo.

La táctica y las organizaciones populares tradicionales.

La táctica y la vanguardia tradicional, así como las nuevas formas de vanguardia.

La táctica y las organizaciones de supervivencia.

La recomposición del frente político-social. La acción concreta en torno a puntos concretos.

Una táctica de frente de clases: el eje de los trabajadores, la amplitud de los productores nacionales.

La propuesta de recomposición de la vanguardia socialista integral. Las contradicciones con otros proyectos. Definir niveles de unidad y lucha.

En el movimiento de masas: la tarea de organizar la resistencia activa va de la mano con las propuestas de recomposición de las masas y su organización así como de las relaciones vanguardia-masas.

El máximo de representatividad izquierdista-clasista como punto de partida para la convocatoria nacional amplia.

Palancas de convocatoria : Partido, mesas de trabajo sindicales-populares, coordinadoras de izquierda regionales, coordinadora nacional, agrupamiento intelectual-cultural, problemas específicos en la juventud y la mujer.

Nuestra posición frente a los niveles existentes de centralización.

Renovar el trabajo de masas: propuesta integral, poder, alternativas concretas, nuevos liderazgos.

Lineamientos generales de la integralidad en el actual período: AD, milicias y formas embrionarias de E. Las redes de I y L. La formación integral del Partido en función del involucramiento. La línea de resistencia en el terreno m: frente a la CI y a SL. Nuestra relación con el M. Atender el despunte de las masas.

En el camino de forja de masas de una propuesta programática renovada. Los puntos de partida:

UNA ECONOMIA NACIONAL Y AL SERVICIO DE LAS MAYORIAS

1. Suspender el pago de la deuda externa hasta tanto no se logre un acuerdo global que garantice un flujo positivo de divisas hacia el país. Hacer público todo lo que ha venido discutiéndose con el FMI, el Banco Mundial y el BID a espaldas de la opinión pública nacional. Priorizar en lo inmediato la atención de la situación de emergencia nacional en el terreno de la alimentación, la salud y el empleo productivo de los peruanos.

2. Definir de manera democrática una nueva política económica que priorice la reactivación, la defensa de la producción y el empleo. En particular reactivar la producción agraria orientada a satisfacer las demandas alimenticias de la población a través de una política de créditos, precios justos y apoyo en infraestructura.

El tema de la inserción del Perú en el mercado mundial.

3. Modificar radicalmente la política tributaria, salarial y de tarifas públicas. Priorizar los impuestos directos a los grandes propietarios y los más ricos. Aumento de sueldos y salarios en función de recuperar su capacidad adquisitiva y definición de un salario mínimo que cubra la canasta de bienes

esenciales. Indexación de acuerdo a la inflación. Congelamiento de las tarifas públicas en función de contribuir a la reactivación productiva, reducción de las tarifas para los sectores más pobres de la población.

4. Reestructuración de los Programas de Emergencia dotándolos de recursos y poniéndolos bajo control directo de las organizaciones populares. Priorizar los que apunten a fortalecer los sistemas de pequeña empresa, autoempleo popular y talleres colectivos.

DEMOCRACIA REAL Y NO AUTORITARISMO ENCUBIERTO

5. Respeto y fortalecimiento de las diversas experiencias de autogobierno del pueblo y a la autonomía de las organizaciones sociales. Fortalecimiento del proceso de regionalización ampliando las atribuciones y recursos de los Gobiernos regionales. Establecer mecanismos de control de los representantes regionales mediante asambleas y consultas periódicas.

Diferenciar aquí : la defensa y legitimación de formas de nuevo Poder, la reforma democrática del estado, la defensa de los fueros agredidos por el neoliberalismo-contrainsurgente.

6. Inicio de un efectivo proceso de pacificación del país. Puesta en marcha de planes de emergencia orientados a solucionar los problemas estructurales de las zonas convulsionadas por la violencia, abrir mecanismos de diálogo con los grupos alzados en armas, desmilitarización y cese de los comandos político-militares. Sanción a los responsables de genocidios y crímenes contra el pueblo, desde los actos de terror antipopular de Sendero Luminoso hasta los que comprometen a mandos de las FF.AA.

7. No a la firma del convenio con el Gobierno Norteamericano en torno a la lucha antidrogas por considerarlo lesivo a la soberanía nacional, por priorizar una estrategia de erradicación que afectará gravemente a miles de familias campesinas.

Nuestra perspectiva estratégica: contraofensiva política y consolidación de formas de defensiva activa m. La contraofensiva política incluye: recomposición y ofensiva del movimiento de masas, proyecto hegemónico nacional, autodefensa generalizada, experiencias concretas de nuevo poder.

Conformar la Comisión Programática del Partido organizando su trabajo como "gabinete en la sombra" y desarrollando una política de Frente Único y amplia convocatoria a través de la Fundación: Propuesta global, propuestas específicas alternativas, actividades abiertas que generen consenso.

La revista como instrumento que articule la producción de la fundación con los debates de las direcciones políticas, los balances de los movimientos y organizaciones sociales, la actividad cultural.

I.1.

COMISION No. 1
BALANCE

INFORME :

La Comisión se instaló a las 10.25 a.m. del día 29 de Mayo. Estuvo constituida por los plenos: Julio, Manta, Calixto, Delfín Cantuarias, Montes, Dante Ruiz y Rumi; así como por los invitados : Arcadio y Mateo.

La presidió Julio y acompañó como Secretario, Montes. Para ordenar el trabajo se consideró necesario establecer un cronograma distribuido de la siguiente manera :

- Miércoles 29 : Situación Partidaria.
- Jueves 30 : Situación Política Nacional.
- Viernes 31 : Presentación de Mociones, Debate y Aprobación.

El Trabajo sobre Balance Partidario tomó en cuenta la presentación y lectura de los siguientes documentos :

1. Informe Político del SG a la II sesión del X CC
2. Balance de la situación del P. (VIII CC).
3. Balance Político y Orgánico del CRL.
4. Balance del CR de Piura.
5. Evaluación del trabajo partidario en las minas.

A todo esto se acordó incorporar el informe del responsable de COMASAS (se presenta como Anexo de esta Moción) así como el de la Secretaría de Regionalización.

En lo que respecta al Balance de la Situación Política Nacional, se consideró :

1. Informe Político del SG a la II Sesión del X CC (Capítulo III hacia adelante).
2. Evaluación y perspectivas de la situación económica de Otilio.

Lima, 31 de Mayo de 1,991.

MOCION SOBRE SITUACION DEL P.

(Aprobado por unanimidad)

1. EN RELACION AL II CONGRESO PARTIDARIO

* Es necesario incorporar el balance del CRL, particularmente en lo que respecta a la metodología de debate antes y después del Congreso. Así mismo, lo concerniente a la deficiente atención en lo ideológico y programático. También es pertinente desarrollar más la autocrítica a la concepción estratégica del II Congreso que ponía a la GTP como una fase a futuro y no como una concepción. Igualmente la afirmación de que la construcción de las BPRM era una tarea posterior al desenlace TE.

2. EN RELACION AL BALANCE DE LA ACTIVIDAD PARTIDARIA

* En la evaluación autocrítica de las decisiones de votar por Fujimori en la segunda vuelta, es necesario incluir como un elemento central la ausencia de un análisis de clase de Fujimori y Cambio 90. Se sobrevaloró el aspecto político electoral de la contradicción Fujimori-Vargas Llosa.

3. EN RELACION A LOS ELEMENTOS PARA UNA AUTOCRITICA GLOBAL

* El P. no ha logrado superar una relación economicista-reivindicacionista con el movimiento de masas. esta situación lleva a que la actividad práctica de los militantes en el movimiento de masas se concentre en la ocupación de espacios sindicales. Así mismo, lleva a que no exista mecanismos de relación política entre el P. y las masas.

* El P. no ha renovado su base social, no ha logrado penetrar y asentarse en los nuevos sectores sociales que emergen como resultado de la crisis, siendo particularmente grave el deficit en el trabajo juvenil y femenino. Se mantiene en el abandono el trabajo magisterial cuyas posibilidades de incidencia política e ideológica son innegables. En general el P. no tiene una propuesta para el trabajo barrial que permita combatir y superar la hegemonía práctica del asistencialismo reformista, así como encontrar canales de articulación de los numerosos sectores artesanales y mercantiles.

* Si bien es correcto autocríticar el espontaneismo en muchas de nuestras apreciaciones, no podemos dejar de reconocer como positiva la capacidad del P. de estar atento al pulso del movimiento de masas. Sin embargo, por la restricción sindicalista de nuestro trabajo corremos el riesgo de reducir esta relación a sectores de vanguardia, que también procesan serias deficiencias de burocratización.

* En la autocrítica del abstencionismo, hay que incluir distintos aspectos tales como: el abstencionismo táctico frente a las sucesivas coyunturas, el abstencionismo frente

a los movimientos de masas concretos (que se expresa en la ausencia de Plataformas políticas), el abstencionismo frente a distintos elementos de la vida cotidiana de las masas (servicios, producción, cultura, autodefensa) y el abstencionismo en el terreno especialaizado.

* Es necesario desarrollar la autocrítica de la falta de concreción en la concepción del PP, la forja de las BPRM y el desarrollo de la acumulación integral y simultánea. En la rectificación práctica debemos desarrollar una concepción dinámica de estos elementos, entendiendo que su plasmación, sólo es posible en un proceso de confrontación y derrota de las fuerzas enemigas: el Estado contrainsurgente y el senderismo.

* En el terreno estrictamente político, el P. adolece de una metodología de campañas que permita desplegar el conjunto de las fuerzas partidarias y que vincule representación pública, espacios en el Estado; nuestra concepción estratégica afirma su importancia y subordinación al eje del IPP e incluye su utilización a lo largo del conjunto de acciones, en el camino estratégico al poder.

* En la evaluación autocrítica debemos explícitamente señalar las serias deficiencias en el terreno de la formación ideológica de nuestra militancia, la inexistencia de sistemas de formación y autoformación, así como la casi nula atención a la forja de una nueva moral que se exprese en prácticas y estilos nuevos.

* Es necesario autocríticar y superar la reiterada contradicción entre el señalamiento de "prioridades" que son excluyentes del conjunto, y, el voluntarismo desordenado, que requiere hacer, todo a la vez, en todo sitio. Lo que el P. requiere es un Plan que de acuerdo a la estrategia asigne a cada región o área especializada, funciones específicas, capaces de ser fiscalizadas en su cumplimiento.

* El P. carece de una concepción organizativa eficaz; esto afecta seriamente al SND: No hay trabajo colectivo y científico, de elaboración de propuestas, planificación, fiscalización y reajustes. Afecta, también, a la base partidaria al no contarse con instancias organizativas acordes con las diversas realidades del movimiento de masas.

* En general los procesos de acumulación de fuerzas emprendidos por el P. han quedado trunco por la ausencia de una propuesta programática global. Esto nos hace oscilar entre el abstencionismo y la denuncia, reduciéndonos en la práctica a ser fuerza de presión sobre el Estado.

* Es necesario incluir en el balance como un elemento positivo el mayor perfilamiento del P., particularmente a partir de la renuncia al CDN-IU. Sin embargo, esto para tener continuidad y proyección requieren que se defina una propuesta de Frente Unico de mediano plazo, tanto a nivel de clases como de fuerzas políticas.

COMISION No. 1 : ANEXOS

EVALUACION Y TESIS SOBRE EL MOVIMIENTO DE MASAS
RELACION PARTIDO-MASAS

MOISES

Para evaluar nuestra relación con el movimiento de masas podríamos considerar el siguiente esquema:

1. Problemas estructurales y de concepción.
2. Problemas derivados de la interpretación de la realidad.
3. Desubicación frente a la ofensiva neoliberal.
4. Alternativas.

1.- PROBLEMAS ESTRUCTURALES Y DE CONCEPCION.

Es un viejo problema. Tiene un pasado y un presente, es de carácter estructural, estratégico y de una urgencia táctica innegable. Cuando Arguedas se aleja de la experiencia del PC, lo hace porque, ve que en un país de indios el PCP no recoge esa identidad, es incapaz en ese sentido de ser nacional, peruano. Los comunistas hemos comprometido toda una generación de cuadros en la lucha contra la opresión gamonalista y la gran propiedad en defensa de la comunidad campesina, hemos transitado la experiencia del 60, con las luchas que generaron una "tempestad en los andes".

Hemos reconstruido la CCP; pero el saldo no es aún un vigoroso partido que recoja masivamente a los comuneros y los organice en partido. Igual cosa sucede con las experiencias con las mujeres, somos los inventores del Vaso de Leche y la incorporación de las mujeres de los barrios populares al partido es casi nula, igual cosa podríamos señalar con otras expresiones que no son canalizadas políticamente en función de la construcción del partido, es decir, en el buen sentido, incorporar a las masas a hacer política, a decidir y transformar políticamente nuestra patria, a hacer la revolución.

Un partido se construye con vocación de poder, para hacer la revolución, para gobernar, para dirigir el país, para abolir el oscurantismo. Un partido se construye como la representación política de las clases, razas, nacionalidades, la fe y géneros que existen en el Perú y en cada uno de nosotros. Por el contrario desde décadas atrás, el partido y la experiencia de los comunistas se limita a la relación gremial, a la convivencia con los sindicatos en su aspecto más positivo, pero de espaldas a la infinitas posibilidades que se nos abre a partir de trabajar una relación política con las masas. No se trata de encontrar todas las desviaciones, en lo poco bueno que tenemos, es decir, nuestra relación con los gremios, sino de abrirnos a la construcción de canales políticos con las masas. Está por delante entonces un problema de concepción.

En el terreno orgánico, siempre hemos tenido un déficit. El II Congreso del partido sacrificó el problema orgánico. De la antigua concepción de partido de cuadros, pasamos por la concepción del PRM y que no aplicamos en la práctica. El II congreso aprueba una estructura política vieja con BA. Hoy se habla de partido PM, de clandestinizar estructuras políticas, de volver al trabajo celular conspirativo con las actuales estructuras políticas, estamos nuevamente en el limbo.

Resumen: NO TENEMOS UNA RELACION POLITICA CON LAS MASAS.

LAS ACTUALES ESTRUCTURAS DEL PARTIDO NO CORRESPONDEN A LA SITUACION ACTUAL.

2.- PROBLEMAS DERIVADOS DEL ANALISIS DE LA REALIDAD

La realidad nos plantea profundos cambios en las últimas décadas que es necesario incorporar a nuestro análisis; precisaremos algunos indicadores:

- (1) En el país se vive un gigantesco proceso de urbanización sin industrialización.
- (2) La violencia; es otro elemento que desubica a la izquierda. Asumir que vivimos una guerra interna implica ingresar a la misma; priman dos concepciones la militarista encabezada por SL y el MRTA y la que desde la izquierda se alinea con la contrainsurgencia. La concepción de GTP no se ha desarrollado como práctica.
- (3) La relación CAPITAL-TRABAJO se ha hecho compleja e informal: La estabilidad laboral ha venido siendo abolida sistemáticamente, la eventualidad en las fábricas es de un 68%, con el consiguiente debilitamiento de los sindicatos. La estructura del empleo no está basada en el sector industrial-productivo; la clase obrera tradicional tiene una relación de uno por cada dos empleados en el país. El Estado es el principal empleador. El sector distributivo se ha fragmentado en una gran cadena de agentes que van desde el mayorista hasta el pequeño comercio.
- (4) El movimiento SINDICAL, atraviesa una aguda crisis. La crisis de la izquierda ha arrastrado a los gremios en sus niveles nacionales y los ha hecho ineficaces para la consecución de las demandas de sus afiliados. La CGTP y la ANP son los casos más notorios; han perdido capacidad de negociación y convocatoria. el sindicalismo se ha constreñido a las relaciones salariales, no tiene políticas de frente único, está aislada de los consumidores y de la población en general y sus estructuras no recogen lo nuevo.
- (5) A nivel del campo. Se han producido enormes cambios en el terreno productivo y organizativo. La reforma agraria de Velasco ha sido desmontada paulatinamente a pesar que la constitución la declara intangible, la propiedad de la tierra se ha modificado en detrimento del latifundio estatal.

En el terreno organizativo la CCP se ha mantenido con su organización tradicional, territorial, mientras estos años el aspecto más dinámico de la organización ha venido expresándose por la centralización como productores, parceleros, nativos, culturales, refugiados, autodefensa, mujeres, jóvenes, etc. y que desde la CCP recogemos parcialmente; es necesario replantearnos qué centraliza la CCP y qué política de Frente impulsamos y en función de esto producir modificaciones.

- (6) En el terreno político hemos afrontado a la defensiva, procesos nuevos, como las elecciones, el voto de los analfabetos, el nacimiento de los gobiernos locales con votación universal, los gobiernos regionales, el parlamento, etc. Estos procesos han modificado nuestras relaciones con el Estado y los utilizamos a la defensiva, es decir no hemos logrado incorporar estos nuevos elementos a la estrategia del P.
- (7) Ausencia de una política cultural. Las expresiones culturales se desarrollan al margen del partido. El propio partido no tiene sus símbolos. Podríamos señalar nuevos elementos pero estos indicadores nos muestran de manera referencial la magnitud de los problemas que explican nuestra desubicación.

3.- OFENSIVA NEOLIBERAL

- (1) En la actual situación la contradicción principal que debemos buscar solucionar es la que pone de un lado al Estado y los gremios empresariales aplicando una política neoliberal y los gremios que responden parcialmente fundamentalmente en el terreno gremial. Es decir mientras que de un lado recibimos una ofensiva política respondemos con acciones gremiales; esto nos pone a la defensiva y viene produciendo sucesivas derrotas parciales y amenaza el conjuento de las fuerzas acumuladas.
- (2) El Estado tiene el manejo del salario vía el manejo de la inflación, por lo que es fácil manejar esta contradicción manteniendo el nivel adquisitivo en un punto funcional a sus planes. Maneja la recesión en acuerdo con la patronal a costa de los derechos de los trabajadores. Plantea la reestructuración del Estado a un alto costo social, impone a una política liberal para el agro poniendo la novedad de abrir el mercado de tierras, pero lo más grave es lo implícito del plan, es decir a mayor liberalismo mayor marginalidad de los campesinos pobres del ande y las comunidades nativas, es una línea divergente que llevará a agudizar uno de los grandes problemas nacionales: el atraso de nuestra agricultura.

4.- ALTERNATIVAS

I. A nivel político

- (1) Reubicar al partido en su relación con las masas. Priorizar la construcción del partido en su seno. Hacerlo aplicando las campañas políticas y generando vínculos políticos más estables, cotidianos con las masas.
- (2) Incorporar a la vanguardia popular al partido en la perspectiva de forjar un movimiento político de masa que aplique las campañas del partido
- (3) Desarrollar las experiencias de Comités Políticos del Partido que encaren los problemas con integralidad en: Mineros, Vaso de Leche y comedores populares, sectores laborales en Lima, campo, juventud, magisterio, artistas e intelectuales.
- (4) Desarrollar instrumentos para este fin:
 - * Prensa sectorial y de base.
 - * Escuela Política Permanente.
 - * Servicios de apoyo a la supervivencia.
- (5) Desarrollar una línea de masas, buscando abrir un canal de comunicación permanente del partido con los sectores populares y hacia los medios de comunicación. Festivales, campañas por barrios o centros de trabajo con artistas, etc.
- (6) Desarrollar una logística de apoyo a esta tarea.

II. A nivel de Frente Unico

- (1) El Partido debe encabezar una propuesta de RENOVACION en los gremios, buscando su reorientación programática, abrirse a encarar políticamente sus problemas, producir modificaciones en su estructura e introducir formas y prácticas que democratizen los gremios lanzando una campaña por el voto secreto en los gremios.
- (2) Lanzar una campaña por la centralización, que parta de una autocrítica de la experiencia ANP, para lo cual debemos auspiciar la creación de una CONFERENCIA POLITICO SINDICAL QUE ABRA UN NUEVO CURSO A LA CENTRALIZACION NACIONAL. Frente al congreso de la CGTP, armar una política de frente contra la corriente burocrática y retardataria en la cúpula de la CGTP y fortalecerla como frente único. En el terreno político combatir la línea de concertación con el gobierno a partir de la creación burocrática de la coordinadora de centrales nacionales. Criticar el abstencionismo y la ineficiencia en la convocatoria para la lucha.
- (3) Lanzar prioritariamente una campaña para fortalecer los frentes de defensa y robustecer el movimiento regionalista haciéndolo un pilar para la recentralización nacional. La CCP debe enfilarse a dinamizar este proceso desde los movimientos regionales.
- (4) Ordenar todo el trabajo con campañas políticas mensuales.

En función de enriquecer la evaluación de la práctica partidaria del II Congreso a la fecha, ponemos en manos de los miembros de Comité Central la primera parte del balance que viene desarrollando el Comité Regional de Lima.

Lima, Mayo de 1,991

BALANCE POLITICO Y ORGANICO DEL COMITE REGIONAL DE LIMA

Después de casi tres años del II Congreso Nacional y Regional, corresponde realizar una profunda evaluación crítica y autocrítica de lo actuado. Mas aún, si tenemos la disposición y la decisión de transformarnos en un elemento dinamizador que ayude a resolver la grave crisis nacional e internacional que azota y aflige a la izquierda.

1. EL II CONGRESO DEL PUM: Insurrección política contra la derechización de la izquierda legal.

Con la apertura y participación de la izquierda al interior del Estado, se abre una nueva etapa en la vida política de la izquierda. Pasamos de asesores sindicales a intermediadores entre el Estado y las masas, no fuimos capaces de transformar el movimiento social y popular en un gran movimiento político revolucionario; menos aún, llegamos a materializar los factores de poder popular. Tampoco llegamos a sistematizar nuevas formas de lucha y organización.

Con el triunfo abrumador de Alan García en 1985 y la posterior reactivación de la economía de los años 86 y 87, en el seno de la izquierda se abre un gran debate entre quienes sostenían que se aperturaba un período de estabilidad y los que sosteníamos que la propuesta aprista tenía límites y no resolvería los problemas del país.

En el debate previo al II Congreso del Partido enfrentábamos una situación política que en resumen tenía las siguientes características:

1. El gobierno aprista después de hacer crecer el aparato productivo en la época de Luis Alva Castro, como ministro de economía, ingresa a un proceso de crisis y aislamiento.
2. El movimiento popular se reactiva. De manera particular los mineros y los trabajadores de la industria manufacturera, trabajadores de servicios, y el movimiento regional. El punto más alto de la lucha democrática popular se da en Mayo del 87, momento en el que se produce la huelga policial (del 15 al 19 de Mayo), el Paro Nacional del 19 de Mayo y las tomas de tierras de Puno, que se inician junto con la medida nacional de lucha. En esta coyuntura, el gobierno del Apra es duramente golpeado y la derecha está sin iniciativa. Asimismo, al interior de IU se produce la renuncia de Barrantes.

- 3. El 18 y 19 de Junio, en momentos que se reunía en Lima la Internacional Socialista, se produce el genocidio de los penales. Este hecho que conmueve al mundo, hace que la relación Apra-UI sostenida por Barrantes llegue a su peor momento.
- 4. Con la estatización de la banca, el Apra termina por aislarse de la derecha, que aprovecha la oportunidad para generar el movimiento Libertad. Este fue un elemento clave para la recomposición de la derecha.

Es en esta situación descrita brevemente como que el Partido sostiene que el Perú vive una crisis estructural y que la situación política está caracterizada por la agudización de la lucha de clases, que avanzaba a un desenlace de consecuencias políticas y militares.

Por otro lado, la forma unilateral como participa la izquierda en la escena legal, va transformando a un sector y lo hace avanzar en el camino de la socialdemocratización. Como consecuencia de ello se alejan crecientemente de las luchas del pueblo y empiezan a sostener un conjunto de tesis equivocadas tales como:

- 1g La estrategia de poder es reducida a la lucha por espacios democráticos (transformación democrática del Estado) y como máximo a la lucha por ser gobierno, sin un sustento real de masas.
- 2g La política se la enfoca como concertación y no como confrontación de clases.
- 3g La táctica se resumía en la consigna: "Gobierno de Unidad Nacional".
- 4g La violencia debía expresarse como organización de la autodefensa bajo el control de las FF.AA.
- 5g El enemigo central de la democracia es SI y por tanto, se hace necesario un frente antiterrorista.
- 6g A nivel programático se dejaba de lado todo lo que significaba medidas antiimperialistas y antigranburguesas, reduciendo la propuesta a medidas que no resuelven problemas centrales.
- 7g En el aspecto ideológico se cuestionaba todos los aportes del marxismo-leninismo.

Nuestro II Congreso no llega a proponer una alternativa integral frente a la situación descrita, sin embargo, aporta tesis fundamentales, tales como:

- (a) Que el Perú vive una crisis estructural y prolongada, crisis integral, económica, política, social y moral. Crisis que afecta al gobierno y al Estado. Que la tendencia era a su extensión y profundización.
- (b) La propuesta de una estrategia integral frente a estrategias unilateralizadas.
- (c) La propuesta de gobierno de ruptura como elemento táctico de la estrategia de poder popular.
- (d) La tesis de que la lucha política de masas es la clave para la forja y conquista de poder popular.

Siendo todo lo señalado, elementos importantes para el zanjamiento con la socialdemocratización de la izquierda legal; no fueron los suficientes y necesarios para convertirnos en un nuevo referente para la izquierda y las masas. (contexto de la lucha de clases) -R. policial y de masas.

II. EL II CONGRESO NACIONAL EXPRESO DEFICIENCIAS IDEOLÓGICAS, PROGRAMÁTICAS Y ORGANIZATIVAS.

La errónea metodología que impulsamos previa al congreso, llevó a que todo el partido se divida en torno a dos propuestas estratégicas. El resto de los temas de la agenda quedaron casi como una formalidad.

No aplicamos el principio marxista de unidad-crítica-unidad, como elemento importante en nuestra discusión hacia el congreso. Los revolucionarios siempre debemos partir de las bases de unidad, discutir las discrepancias para aumentar las bases de unidad. En nuestro II Congreso Nacional y Regional, partimos de dos documentos que nos ponían en bandos contrapuestos, a partir de lo cual el desarrollo de las contradicciones nos llevó al crecimiento de las diferencias y a la ruptura final.

Las deficiencias de nuestro II Congreso Nacional se expresan en los diversos planos. En este sentido podemos señalar lo siguiente:

1. *En lo ideológico:* Ratificamos las tesis ideológicas de fundación del partido y una resolución de zanjamiento con los "zorros".

No obstante las grandes discrepancias con el PCP y su seguidismo a la URSS, no llegamos a formular críticas sistematizadas. Si esta era una deficiencia hacia el interior de la izquierda, peor era hacia la sociedad, lugar en donde quedaba sin respuesta la ofensiva neoliberal y el deslinde con SL.

En la década del 80 la izquierda no sólo se aleja de las masas sino que pierde iniciativa en el terreno ideológico, lo que tiene sus principales manifestaciones en:

- (a) La conciliación como método para dirigir la IU y otras organizaciones populares, lo que daba como consecuencia en lo orgánico, el cootero de los partidos.
- (b) El abandono de los principios básicos del marxismo-leninismo como: violencia revolucionaria, poder popular, lucha de clases, etc.
- (c) La ausencia de una respuesta clara y definitiva a las corrientes neoliberales y sus puntos de vista sobre: estado, mercado, libertad, justicia, etc.
- (d) La ausencia de un deslinde claro con el llamado socialismo real de Europa del Este, del cual teníamos una opinión, pero no la desarrollamos.
- (e) No llegamos a impulsar una campaña sostenida contra SL, no obstante nuestras discrepancias con la mencionada organización es en todos los aspectos.

Todo lo anotado es expresión del desarme ideológico de nuestro partido y que con la crisis internacional y la gran ofensiva neoliberal, se hace mucho más evidente.

2. En lo programático: La discusión fue superficial; es más, no llegamos a profundizar en la caracterización de la sociedad y las tendencias en relación con las clases.

Desde el punto de partida estábamos mal ubicados. Esto se expresa en la ubicación de la contradicción principal, cuando se expresa: "*La clase obrera, el campesinado y el conjunto del movimiento popular contra el bloque encabezado por la gran burguesía que nos ha sometido a la explotación imperialista*". (Libro rojo #3, página # 34).

Como se puede apreciar, se olvida que la contradicción principal es la democrático-nacional, al interior de la cual, en el caso del movimiento popular, lo nuevo es el crecimiento paulatino de la llamada informalidad pero que denominado con mayor propiedad son los nobres de la ciudad y el campo, más los micro y pequeños empresarios. Tampoco se hace mención como parte de la contradicción principal a la burguesía media que en perspectiva es cada vez más golpeada.

En relación con la industria, no ubicamos que habiéndose agotado el patrón de acumulación, en el que se sostenía la industria de sustitución, era necesario plantear como propuesta una nueva industria, sustentada en un nuevo patrón de acumulación. Sin embargo, nuestra propuesta al II Congreso se quedaba en el planteamiento de descentralizar y reconvertir la actual industria.

Finalmente, nuestra propuesta programática no tiene en cuenta que a nivel mundial se produce una nueva división internacional del trabajo, a causa de la revolución tecnológica. Esto debe llevarnos a plantear como salida la unidad de América Latina para enfrentar el atraso y la voracidad de los grandes monopolios nacionales y extranjeros.

3. *En lo estratégico y organizativo:* En el primer aspecto nuestro acercamiento o comprensión de la vía revolucionaria para la forja y conquista del poder estuvo impreciso y se resumía en las tesis 68, como sigue:

"La vía para la toma del poder es la lucha democrático-revolucionaria de las masas desarrollada hasta la forma superior de insurrección general del campo y la ciudad y de la guerra de todo el pueblo en el marco de una situación y crisis revolucionaria para el derrocamiento del poder reaccionario..." (Libro #1, pág. 42, tesis 68).

En la formulación indicada, la guerra de todo el pueblo era considerada como un momento posterior y parte de la confrontación militar. Aquí, en este aspecto, un primer error es que la doctrina de la GTP se aplica desde ahora y no después, además una de las características de la GTP es el impulso a la lucha política de masas al interior de lo cual se combinan las masas diversas formas de lucha.

En el aspecto organizativo, no llegamos a discutir y aprobar una concepción de partido que este en relación con la estrategia integral. La evaluación que se realiza en el libro No. 4 era correcta cuando ubica la desviación de derecha de rasgos socialdemócratas y consecuencias amorfistas en lo orgánico. Además señala que esto se ha visto favorecido por las siguientes condiciones.

"1) De un lado, el contexto del régimen parlamentario, que ha alentado las ilusiones demoburguesas.

2) En segundo lugar, cambios en la base de clase del Mariateguismo y de su Dirección. Ambos factores han propiciado un socialdemocratismo implícito, práctico o por deformación generacional.

3) En tercer lugar, el desarrollo de una corriente socialdemócrata explícita, consciente o militante en determinados sectores; y

4) Por último, el desarrollo en el partido de un movimientismo coyunturalista y empirista, también de consecuencias amorfistas."

(Libro Azul No. 4, página 18)

Estando encaminados en el diagnóstico organico-político, cuando se plantea la rectificación somos unilaterales cuando decimos.

"...La rectificación de la socialdemocratización del partido es factible resolviendo nuestra relación política, ideológica y práctica con la clase obrera y el campesinado pobre y desplegando la lucha de clases con la estrategia revolucionaria aprobada..."
(Libro Azul No. 4, página 22).

La afirmación anterior para nada toma en cuenta las consecuencias de la crisis estructural, sobre la clase obrera y el campesinado; tampoco tiene en cuenta que ya en 1987 se podía observar una tendencia hacia el crecimiento y consolidación de movimientos sociales no proletarios y que no se les toma en cuenta. Esta misma visión unilateral de los acontecimientos políticos y de las clases nos lleva a afirmar que vamos a un desenlace político y militar, cosa que no ha ocurrido. Por el contrario, sin que se haya producido una gran confrontación militar, la burguesía neoliberal y el imperialismo nos han colocado a la defensiva política, al igual que al movimiento popular; pero de manera particular a la clase obrera.

Si bien es cierto, lo señalado anteriormente son errores importantes; lo más concreto es que el libro No. 4 no sintetiza una concepción de partido apto para la lucha integral y menos aún tiene una estructura organizativa, salvo el planteamiento del Buró Político que por sí solo no es solución. Esta es la razón por la que el libro #4 no dice una palabra de como se construye una BERM como expresión concreta de los factores de poder.

El libro azul #4 en su página 38, no define mayor cosa respecto de las BERM. Consideraba que recién debían de constituirse en la fase de contraofensiva, momento en el cual se prepara a las masas para la confrontación, los paros y levantamientos pre-insurreccionales. Esta visión equivocada es una de las limitantes en el aspecto organizativo.

Finalmente debemos recordar que el partido venía de una experiencia de comités mariateguistas, situación que no se podía cambiar diciendo que debemos construir células de nuevo tipo, sin diseñar claramente el proceso y la línea de construcción como parte de un Plan táctico-estratégico.

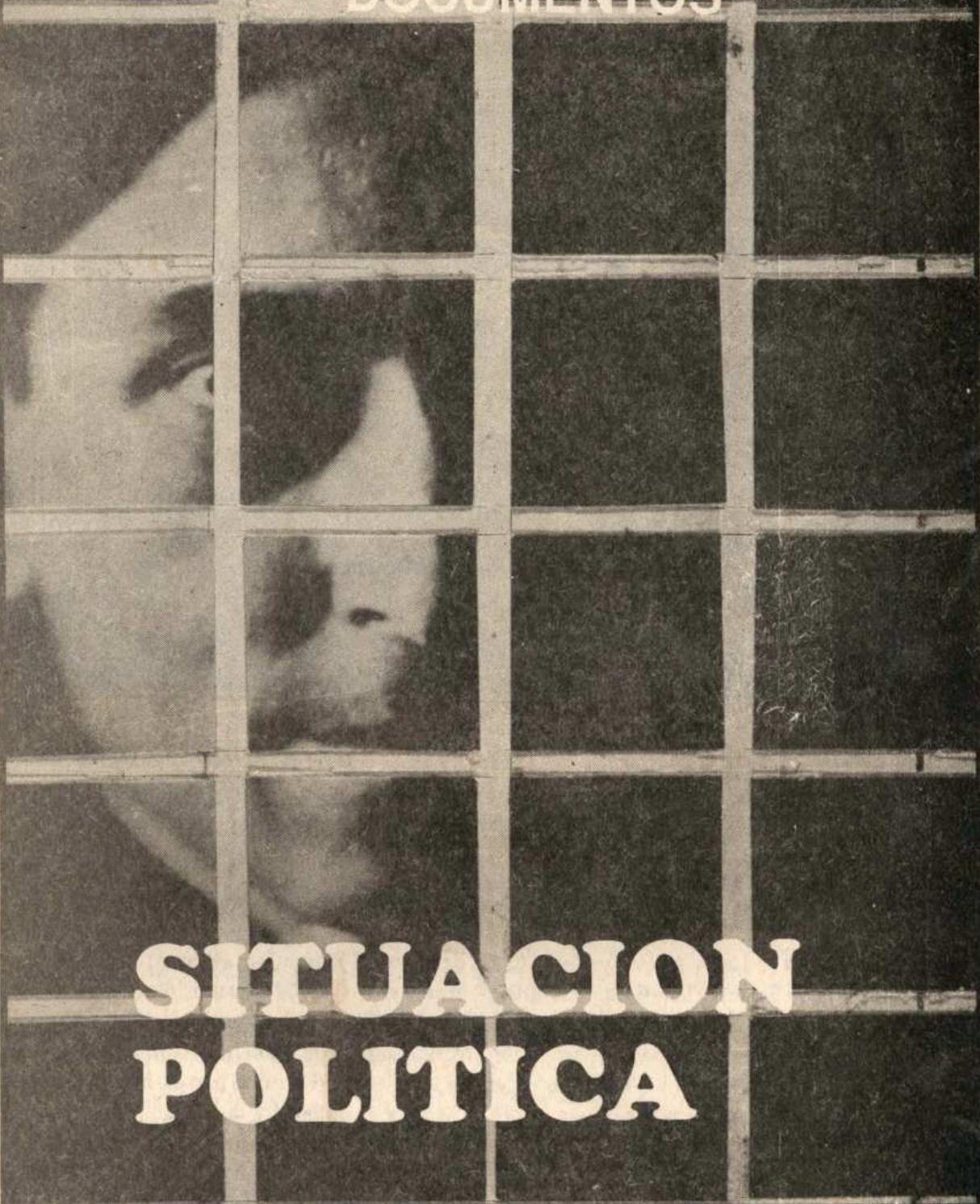
Todos estos errores e imprecisiones, nos muestran que no obstante, el II Congreso Nacional del POM, esboza una propuesta estratégica integral, estaba muy lejos de poder materializarla. En primer lugar por no tener un balance certero de la lucha de clases y sus tendencias, por no estar armados ideológica y programáticamente. Finalmente, por no tener una concepción de partido y una línea organizativa coherente con una propuesta integral. Sobre esta base las acciones que realizamos fueron coyunturales y voluntaristas.

05-1991

Nº
10

AMAUTA

DOCUMENTOS



**SITUACION
POLITICA**

(DOCUMENTO A LA CONFERENCIA NACIONAL)

CDI - LUM



INFORME SOBRE LA SITUACION POLITICA APROBADO POR LA
X SESION PLENARIA DEL COMITE CENTRAL DEL PUM

(Documento para la Conferencia Política Nacional)

Los días 14 y 15 de mayo; y desde el 28 de mayo al 2 de junio; se desarrolló, en la ciudad de Lima, la X Sesión Plenaria del Comité Central del Partido Unificado Mariateguista, que llevó como nombre: "Porfirio Suni, camarada Díaz", militante de nuestro partido, diputado de la región Mariátegui, asesinado por Sendero Luminoso el día 13 de mayo en las calles de Juliaca. La sesión, presidida por el secretario general, se desdobló en dos partes, la primera de las cuales estuvo dedicada a recepcionar informes y abrir el debate; y la segunda a la aprobación de documentos preparatorios de la Conferencia Política Nacional y de acción política inmediata. En esta edición de *Amauta*, hacemos conocer el *Informe sobre la Situación Política*. Los documentos internos referidos al *Balance Partidario* y la *Táctica del PUM frente al Gobierno y la Situación Política*, serán publicados en el boletín de información y debate interno.

I. La situación internacional y su relación con la crisis en el Perú

1. Ofensiva Imperialista Integral.

En la IX Sesión del CC. avanzamos un conjunto de tesis acerca de la situación internacional, caracterizando el momento actual como el inicio de una nueva fase histórica, dentro de lo que el marxismo denominó la época del imperialismo y las revoluciones. Hoy nos toca ahondar sobre la incidencia que este nuevo momento tiene sobre los acontecimientos que ocurren en nuestro país y en las perspectivas de la situación política. Los últimos años han sido testigos de una revolución científico-tecnológica en los países capitalistas desarrollados que ha modificado la composición de las fuerzas productivas, el carácter de la producción y la relación capital trabajo.

El salto en el centro del sistema ha coincidido históricamente con el derrumbe del llamado bloque socialista y la crisis de la Unión Soviética, así como con un proceso de diferenciación en el Tercer Mundo (cooptación de algunos en la condición de periferia industrial; y relegamiento y mayor pauperización del resto). Este es un contexto de aparente "victoria final" del capitalismo, de la cultura occidental y de la ideología neoliberal. La impavidez con la que el gobierno norteamericano se considera responsable de sentar las bases de un nuevo orden mundial hecho a la medida de sus intereses, y el redoblado intervencionismo que se observa a lo largo y ancho del planeta dan cuenta de esta correlación de fuerzas o reparto del mundo. También asigna un nuevo papel a los distintos espacios regionales, en torno a los países en los que la contrarrevolución mundial aparece claramente a la iniciativa.

2. Signos de Recesión Económica Mundial.

La nueva fase del imperialismo fue inaugurada con ocho años de crecimiento continuo, sin interrupciones, de las economías centrales. La competencia económica-financiera-tecnológica entre las grandes potencias se aceleró, definiéndose una tendencia a la constitución de bloques comerciales (Europa Occidental, Sudeste Asiático y recientemente EEUU-Canadá-México). Las economías japonesa y alemana se convirtieron indiscutiblemente en las más dinámicas del período; pero la norteamericana siguió siendo el mayor mercado, el principal poder industrial y el más importante generador de medios de pagos (dólares), y por lo tanto continúa ocupando el rol de corazón del sistema, arrastrándolo con sus propias contradicciones.

El rezagamiento relativo de la economía de los EEUU en la década del 80 y las tendencias al agotamiento del modelo sustentado en el impulso al crecimiento del complejo tecnológico militar, engendraron la agudización de los desequilibrios de balanza de pagos, la gigantesca deuda externa que representa más de la mitad de la deuda mundial, y un déficit fiscal técnicamente inmanejable que obliga a mayores endeudamientos. Tal como había sido pronosticado el inicio de la nueva década, ha representado el ingreso a

una nueva etapa de recesión en Norteamérica, marcada por un brusco freno en la producción y las ventas, crisis bancarias y subida en las tasas de interés, desempleo abierto y deterioro de los salarios reales. Este fenómeno además se reproduce en Inglaterra, Francia, Italia, y se convierte en un poderoso freno para el ímpetu competitivo de japoneses y alemanes.

El año 91 va a cerrar con un debilitamiento de la economía capitalista mundial. Para los países de menor desarrollo la década del gran crecimiento fue la de una profunda y desintegradora crisis. Ahora la recesión internacional, se configura como nueva amenaza, con mayor razón si el auge neoliberal ha abierto los débiles mercados de la periferia y los ha expuesto a los más negativos efectos de las fluctuaciones de la economía internacional. Algunos analistas prevén el alargamiento del período recesivo y la profundización del declive norteamericano. Hay quienes consideran en cambio que el sistema podría salir de su tendencia de empantanamiento con una competencia más abierta y menos regulada. Nadie duda, sin embargo, que pasar a una guerra de mercados traería profundas alteraciones en las relaciones políticas tejidas en el tercer mundo, y fuertes repercusiones sobre países como los nuestros.

3. Hegemonismo Norteamericano.

El último decenio del siglo ha empezado a vivir el fin de la correlación que surgió de la II Guerra Mundial, definido por el equilibrio político-militar entre los bloques del Este y Oeste, el reparto de áreas de influencia y el desarrollo de los movimientos antimperialistas y revolucionarios en la periferia tercermundista. De este nuevo escenario surge indiscutida la hegemonía militar de los EEUU, su redoblado poder político que le permite seguir liderando la alianza de los países occidentales y manejando a su antojo instancias de negociación de conflictos como la ONU. Los yanquis han consolidado su rol de gendarme mundial, pero lo han hecho paradójicamente cuando su potencia económica ha entrado en franca declinación.

La expresión más reciente de la nueva relación de fuerzas que continúa al final de la bipolaridad, ha quedado plasmada en la trama y rápido desenlace del conflicto del Golfo. En la guerra de arrasamiento llevada adelante sobre Irak, los norteamericanos probaron la mortífera eficacia de su arsenal militar; su capacidad de asociar en distintos grados a otras potencias imperialistas secundarias y a gobiernos prooccidentales del tercer mundo en una empresa guerrera a gran escala; y la desaparición del contrapeso soviético, reflejado en el voto de Gorbachov a favor de la guerra y el fracaso de sus posteriores intentos de mediación. El conflicto del Golfo ha sido la primera guerra que los norteamericanos han podido ejecutar a partir de un aparente "consenso internacional" y sin ningún reparo en el número de víctimas causadas sobre la parte

"Nos toca vivir una fase de contraofensiva de la reacción mundial, cuya duración es muy difícil de estimar. Dependerá, sin duda, de la maduración de las contradicciones imperialistas, de la resistencia de los pueblos a las nuevas formas de intervención y expoliación, de la reactivación de los movimientos de masas en el Este y el Oeste, en el Norte y en el Sur, para que la revolución social adquiera nuevos impulsos y defina sus futuros contornos".

adversaria. Ha sido también la primera batalla cuya factura ha sido transferida a los japoneses, alemanes y monarquías árabes, por las limitaciones presupuestales de los norteamericanos.

Después de la aplastante derrota de Hussein, los norteamericanos se encuentran empeñados en gestar, en el menor tiempo posible, un sistema de seguridad global, eufemísticamente llamado "nuevo orden internacional". Esto supone nuevas formas de tratamiento a las relaciones con los países exsocialistas del Este y la búsqueda de una fórmula para afrontar la cada día más grave crisis de la URSS, que hace temer un proceso de desintegración nacional y guerra civil. Asimismo alguna fórmula de acuerdo en el complejo escenario de medio oriente, en el que la guerra del golfo no ha hecho sino agregar nuevas heridas. Finalmente respecto a América Latina y específicamente en el área andina, el eje intervencionista lo establece la represión al cultivo de la hoja de coca, que convierte a Perú-Colombia-Bolivia, en área de conflicto regional dentro de la estrategia de seguridad del imperialismo.

4. Dilemas del Perú frente a los cambios en el Mundo.

Nos toca vivir una fase de contraofensiva de la reacción mundial, cuya duración es muy difícil de estimar. Dependerá, sin duda, de la maduración de las contradicciones imperialistas, de la resistencia de los pueblos a las nuevas formas de intervención y expoliación, de la reactivación de los movimientos de masas en el Este y el Oeste, en el Norte y en el Sur, para que la revolución social adquiera nuevos impulsos y defina sus futuros contornos. El Perú encuentra la nueva fase de la situación mundial, sumido en una larga y profunda crisis que ha ido degradándonos hasta convertirnos en uno de los países más pobres y atrasados del continente y en un plano muy próximo al de la periferia más atrasada y olvidada del globo, bautizada recientemente como "cuarto mundo".

Los dilemas de nuestro país son de tal magnitud que llevan a plantearse decisivas interrogantes sobre la posibilidad de establecer un rol para el Perú en la economía mundial y la forma cómo debemos abrirnos un espacio para acceder a las fuentes de tecnología avan-

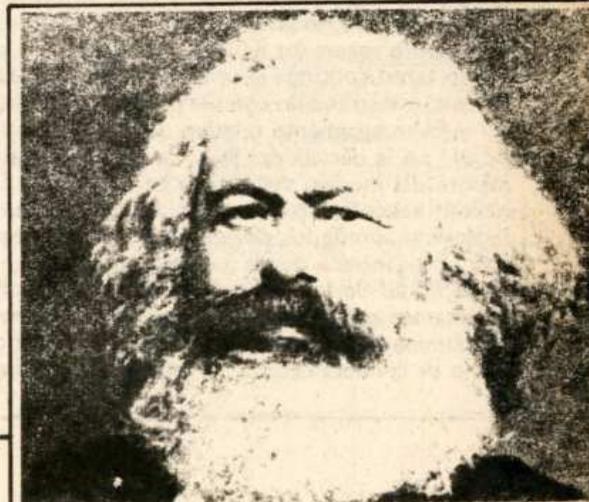
zada y al mejoramiento efectivo de las condiciones de vida de nuestra población. Desde el punto de vista de la política internacional, la década que comienza resolverá si conquistamos la dignidad y soberanía para nuestros pueblos, o si quedamos en la condición de socio menor y marginal de los poderosos como plantean los grupos económicos y políticos caracterizados por su obsecuencia al imperialismo. Temas como la unidad económica y política de América Latina frente a la hegemonía del norte, cobran especial actualidad. Asimismo, no hay que cerrar los ojos a fenómenos importantes del último período, como son las migraciones de nacionales hacia el primer mundo, especialmente a los EE.UU., que configuran minorías sociales y políticas significativas.

La reestructuración global del mundo con la reubicación de la inmensa mayoría de países tercermundistas, plantea la necesidad de tomar iniciativas que apunten a recomponer las relaciones entre los movimientos sociales y las vanguardias. En este terreno la agudización de la problemática nacional de soberanía (derecho a resolver nuestros asuntos), libertad económica (rechazo al sometimiento a través de la deuda y de la imposición de políticas de ajuste y apertura de mercados), cobra importancia central y se liga a las más acuciantes necesidades sociales insatisfechas de las mayorías trabajadoras y productoras.

5. Los Nuevos Temas del Socialismo.

Las revoluciones siguen un camino complejo. Está en su esencia el avance a través de marchas y contramarchas, de la crítica constante de sí misma. La vitalidad de la teoría marxista debe probarse ahora en su capacidad de explicar la nueva fase imperialista, la crisis del llamado "socialismo real" y los nuevos problemas del Tercer Mundo. Para aspirar a la derrota ideológica y programática del neoliberalismo, es preciso producir un balance marxista de las experiencias de construcción del socialismo, tanto de sus logros efectivos, como de sus fallas y deformaciones.

El tema de la transición al socialismo desde el atraso capitalista, debe estar al centro de nuestras preocupaciones. Asimismo, en el terreno económico debe encararse la discusión sobre la innovación tecnológica, la productividad y el intercambio con el mundo. En lo político, toca abrir el debate sobre las vías que hacen realidad la democracia de masas, desburocratización del Estado, y la ruptura con la noción de que dictadura de partido y totalitarismo serían equivalentes al poder de la clase obrera y pueblo.



II. El proyecto neoliberal: Componentes, repercusiones y perspectivas

6. Carácter de la Situación Nacional.

La situación actual se caracteriza por una profundización de la ofensiva neoliberal del gobierno, el defensismo en el movimiento popular y su vanguardia, y la extensión de la guerra interna. Todo esto tiene como marco la profundización de la crisis estructural en todos los terrenos, y el desarrollo de una tendencia a la descomposición de las relaciones políticas y sociales, y a un debilitamiento de la vieja institucionalidad estatal.

De la IX Sesión a la fecha, lo nuevo es el esfuerzo por cristalizar el tránsito de la fase del ajuste inicial que tenía como centro los planes de estabilización antinflacionaria y reinserción en el sistema financiero internacional, y cuyo liderazgo lo ejerció claramente el expremier Hurtado Miller; a la fase de las reformas estructurales neoliberales en las que destaca la participación del ministro de Economía Carlos Boloña y la activa asesoría de Hernando de Soto y el ILD. Este intento no se sustenta en el éxito de la primera parte del programa, sino muy por el contrario cuando se hacían evidentes sus primeras dificultades y fracasos.

El rebrote inflacionario (diciembre-enero), el impase de la reinserción y la crisis ministerial, convencieron a Fujimori a lanzarse a un "salto hacia adelante", radicalizando el esquema neoliberal. La selección del nuevo ministro ya era un gesto político en pos de la confianza de las agencias financieras internacionales, y sus apuradas medidas reestructuradoras una confirmación de la voluntad de aplicar el libreto liberal al pie de la letra. Lo paradójico del caso era, sin embargo, que el ascenso de Boloña ha venido a señalar el abandono del objetivo de "erradicar totalmente la inflación a cualquier costo", al que se había jugado entero su antecesor, y un regreso hacia una nueva fase de administración de alzas graduales en precios públicos que hacen imposible poner término al intento estabilizador.

El nuevo momento de la política gubernamental supone mayor control represivo y militarización. Las acciones de contención y destrucción hacia los grupos armados, así como las de prevención contra los sectores más combativos y resistentes de las masas y la izquierda, son consustanciales a un proyecto económico que requiere de un Estado autoritario para aspirar a tener éxito. En el presente momento, las pretensiones del gobierno van en el sentido de construir las condiciones para que el proyecto funcione, para asegurarle el soporte político y dotarlo de un marco estatal. Para Fujimori se hace necesario resolver a un mismo tiempo los graves problemas que han quedado pendientes de la fase de ajuste; lograr la materialización económica y social de muchas de las reformas que aún se mantienen como enunciados y jurídicos; y dotarse de la correlación de fuerzas necesaria para imponer estos objetivos.

7. Las Masas frente al Gobierno.

El neoliberalismo que encarna el gobierno Fuji-



mori ha logrado, en su primer tramo, colocar al movimiento popular en una posición defensiva. A pesar del ánimo de lucha y resistencia con el que diversos sectores de las masas han enfrentado la coyuntura, la ofensiva del enemigo no se ha detenido, no ha recibido golpes serios, ni ha debido producir retrocesos significativos. La sucesión de huelgas y luchas desplegadas en el último año, algunas de las cuales han alcanzado a marcar intensos despuntes de radicalidad y masividad, no han logrado superar sin embargo su aislamiento y carencia de proyección política.

Visto en su conjunto, el movimiento no ha podido superar el repliegue que se impuso después del fujishock de agosto y ha experimentado en algunas capas, síntomas indudables de agotamiento y demoralización. Hoy es claro que la lucha aislada y reducida a una proyección puramente local o sectorial no vá a lograr el objetivo de mejorar las condiciones de vida y defender las conquistas de las masas. Es por eso que cualquiera sean las dificultades se impone una línea de unidad y centralización en los distintos planos de la lucha popular.

Los niveles tradicionales e institucionalizados de centralización han sufrido un persistente debilitamiento. La ANP está virtualmente liquidada como experiencia organizativa, mientras la CGTP reduce su influencia y autoridad en las bases. La iniciativa de hacer una coordinadora entre la CGTP y otras tres cen-

"Visto en su conjunto, el movimiento no ha podido superar el repliegue que se impuso después del fujishock de agosto y ha experimentado en algunas capas, síntomas indudables de agotamiento y desmoralización".



El reemplazo para este fallido esquema consiste, en primer lugar, en el intento de liberar a los sectores con ventajas comparativas internacionales, principalmente exportadores de materias primas y bienes semi-elaborados, de las cargas que le suponía contribuir a financiar el modelo industrialista. La llave para darle direccionalidad a la economía ha sido entregada, sin embargo, el grupo bancario y financiero de la gran burguesía, encargado de proveer liquidez a los mercados, consolidar los sectores emergentes y eliminar a los "ineficientes". La nueva ley de banca es un instrumento fundamental del neoliberalismo, que plantea los términos de una relación Estado-grandes capitales, con la intermediación privilegiada de la banca.

Tal como está diseñado, el proyecto neoliberal es principalmente especulativo-financiero, y sólo en su perspectiva de largo plazo pretende hacerse el vehículo de un viraje exportador. Para recuperar significación en el mercado extranjero, es imprescindible disponer de productos con aceptación en otros lugares y precios competitivos. Salvo algunas líneas de agroindustria y la activación de proyectos mineros, no se percibe por dónde se lograría voltear el actual estancamiento del sector externo tradicional y no tradicional, y el auge de las exportaciones ilegales vinculadas al narcotráfico.

La liberalización de la economía no instaurará, ni mucho menos, el reino de la oferta y la demanda, sino que concluirá reforzando el poder omnipotente de los monopolios. De igual modo el retiro del Estado de su rol arbitral en las relaciones obrero-patrón y el desconocimiento de conquistas laborales, conlleva dejar el mercado de trabajo, en sus aspectos referidos a oportunidades de empleo, estabilidad y salarios, a libre albedrío de los dueños del capital. El mercado de

trales de dudosa o nula representatividad, a más de constituir una mera maniobra de burocracias que pretenden seguir teniendo vigencia ha estado orientado por una línea de conciliación y concertismo con el gobierno. Es por ello que las masas han percibido este engendro como ajeno a sus intereses y necesidades de lucha. Una prolongada crisis de conducción política se refleja en diversos fenómenos perniciosos para el movimiento popular: resquebrajamiento de las prácticas de frente único; agotamiento de las direcciones; dispersión y aislamiento de las luchas; actitudes de defensismo y conservadorismo; economicismo radical en los sectores movilizados; banderas poco realistas para determinadas correlaciones de fuerzas; despolitización y actitudes antipartido en el seno del pueblo.

La urgencia de producir un giro hacia la lucha política desde el movimiento de masas está planteado como tarea fundamental. Esto implica enlazar la reivindicación parcial con el interés nacional y popular; pugnar por soluciones a los conflictos que incidan sobre el escenario político global; desarrollar formas nuevas de aglutinamiento de fuerzas en la acción concreta, como las asambleas populares, comités de lucha, grupos de resistencia, y otras instancias abiertas o cerradas para reunir a los sectores combativos de las masas.

A.

EL DISEÑO NEOLIBERAL

8. Límites Estructurales de la Reforma.

En el terreno más profundo de la organización económica del país, el proyecto neoliberal apunta a modificar las condiciones de acumulación y reproducción del capital, dando por cerrado el frustrado ciclo de la sustitución de importaciones y su correlato político expresado en la existencia de distintas variedades de gobiernos populistas.

El industrialismo-populista construyó el Estado intervencionista y regulador que conocemos; extendió los sistemas de protección del mercado interno y de promoción de grupos productivos, que sustentaron la alianza del Estado con el gran capital que se ha motado como "mercantilismo"; y dió paso a diversas modalidades de arbitraje de las relaciones capital-trabajo.



tierras, favorece la reconcentración de propiedad y la reaparición del latifundio. El neoliberalismo es en todo sentido la restitución de la ley de la selva, el dominio de los débiles por los más fuertes, con un Estado comprometido con el nuevo esquema de dominación.

9. Incapacidad para Eliminar la Inflación.

De acuerdo a la lógica liberal y a las mismas orientaciones del gobierno, la condición para llevar adelante las "reformas estructurales", eran la conquista previa de la estabilización antinflacionaria y la reinsertión. El programa de corto plazo, sin embargo, luego de los violentos sacudones de agosto y diciembre del 90, ha concluido por demostrar que no tiene los medios para cumplir la promesa de "erradicar la inflación". El costo de vida ha seguido creciendo bajo el claro liderazgo del sector privado monopólico desmoronando paso a paso las esperanzas de lograr un equilibrio económico de largo plazo.

Disponiendo del techo que le otorgaban el adelanto de las tarifas públicas y el precio de la gasolina (llegó a costar más dos dólares galón), se congeló hasta mayo la luz, agua y teléfonos, y se produjeron ligeras variantes en la gasolina. Asimismo, una vez que se comprobó que el dólar se había rezagado por el doble efecto de la recesión y la falta de intis, se le mantuvo bajo para que favoreciese el intento de estabilización de precios. La política antisalarial se mantuvo inflexible. Finalmente se anunció que al abrir los mercados aumentarían la competitividad y se contendrían las expectativas alcistas de las empresas. Todo este planteamiento ha resultado profundamente insuficiente. En los cinco primeros meses del año se acumuló 60 o/o de inflación según el INEI, lo que quiere decir que

"La liberalización de la economía no instaurará, ni mucho menos, el reino de la oferta y la demanda, sino que concluirá reforzando el poder omnipotente de los monopolios.

El neoliberalismo es en todo sentido la restitución de la ley de la selva, el dominio de los débiles por los más fuertes, con un Estado comprometido con el nuevo esquema de dominación".

unos precios subieron más de la mitad de su valor a diciembre mientras otros se quedaron atrasados.

En la misma lógica del shock, están las premisas para reproducir en un cierto tiempo las condiciones de un nuevo ajuste, esta fue la posición del PUM cuando el gobierno empezó el volteretazo desde sus ofrecimientos electorales, y cuando advertimos que a un cierto plazo se reproducirá un cuadro preshock. Lo cierto es que ahora se intenta, otra vez, actualizar mediante correcciones mensuales las tarifas y el precio de la gasolina, con un estilo muy parecido al de los últimos meses de Alan García. Estas alzas son, sin embargo, más leña al fuego inflacionario, y la pretensión de moderarlas no hace sino reforzar la tendencia al atraso, con la consiguiente descapitalización de las empresas y menor recaudación de la caja fiscal.

En el caso de la cotización del dólar, el gobierno se encuentra jaloneando entre dos objetivos contradictorios. De un lado busca programáticamente un tipo de cambio alto, "proexportador"; y de otro, se ha estado valiéndose del atraso cambiario para contrarrestar la inflación interna y dotarse de dólares baratos para pagar la deuda. La liberalización del mercado cambiario legalizó de hecho la oferta de cocodólares y aumento la circulación de divisas, lo que ocurrió en momentos en que se restringía el volumen de moneda nacional como consecuencia de la reducción del gasto público y del crédito al sector privado. Esto dio lugar al aparente "exceso de dólares" y la pérdida de paridad frente a la inflación. Más adelante, se han reiterado los esfuerzos por usar la capacidad de compra y venta de billetes verdes por parte del BCR para subir y luego detener el precio del dólar, lo que sumado a las corrientes especulativas de la banca y los monopolios, han ido creando un comportamiento errático del mercado, dando origen a bruscos saltos en la cotización callejera, y a súbitas paradas.

Respecto a la política de salarios el gobierno se ha manejado en dos planos. En el sector público ha apuntado a disminuir la participación de las remuneraciones en el gasto fiscal (menos de 10% del PBI), lo que ha llevado el ingreso per cápita a niveles insostenibles. De otra parte ha habido clara voluntad de mantener la masa salarial global, pública y privada, en un nivel deliberadamente bajo y sin variaciones significativas. La teoría liberal sostiene que una reactivación del consumo sería un factor de aceleración de la inflación. Es ésta la explicación del segundo ajuste de diciembre, destinado a matar cualquiera atisbo de recu-

peración del poder adquisitivo en vísperas navideñas. El proyecto de crear un impuesto que castigue los salarios altos y medios, para pagar aumentos a maestros y enfermeras, confirma que la voluntad oficial es impedir que el salario total nacional aumente e insistir en la recesión económica. Obviamente que todo ello implica preparar una bomba de tiempo cuyo estallido parece cada vez más cercano.

Finalmente dentro de las disyuntivas de corto plazo quizás la más grave es que en un cierto número de meses el país agote las divisas existentes y se reedite una crisis de balanza de pagos de características clásicas. La aparente sobreoferta de dólares y la disponibilidad de reservas en el BCR, pueden ser liquidadas muy rápidamente si se insiste en pagar deuda, facilitar la salida de capitales al exterior, y si siguen aumentando las importaciones en función a la apertura económica. Esta tendencia no puede ser contrarrestada con las alicaídas exportaciones legales, ni es esperable un crecimiento sustancial del flujo de narcodólares en un contexto de represión y aplicación del convenio con los EEUU. Un estrangulamiento de divisas empujaría a una maxidevaluación y al estallido del conjunto del programa económico.

Dentro de las contradicciones que el propio gobierno ha dejado filtrar al interior del proyecto neoliberal, es notorio que al no haber cancelado los problemas de corto plazo y alcanzado a dominar la inflación el gobierno carece de márgenes de juego suficientes para conducir la aplicación de las medidas de reestruc-

"... el Perú no tiene capacidad de pago asegurada, y prestarse para pagar no arregla nada, ya que se trata de menos movimientos financieros que se registran en libros, sin mayor efecto sobre la economía nacional".

turación. La interminable negociación presupuestal en la que se pierde diariamente el ministro y los esfuerzos por administrar la oferta monetaria, restan prioridad a las líneas de liberalización y privatización que son fundamentales en el diseño gubernamental. Visto del ángulo opuesto, con la nueva legislación que fija los principios liberales, elimina una serie de instrumentos de control y ordenamiento económico que el Estado requería para avanzar en la estabilización, el gobierno se ha cortado las manos al no poder incidir sobre el tipo de cambio, tasa de interés, salario mínimo, precios claves, etc., y ha creado el escenario propicio para que avance la especulación y prevalezcan los intereses de los grandes grupos de poder.

10. La Mitología de la Reinserción.

Presentándose como el gobierno del "realismo económico" y el buen trato con nuestros acreedores, el régimen de Fujimori construyó enormes expectativas en torno a la posibilidad de obtener recursos extraordinarios de crédito e inversión directa de parte

de las agencias financieras multilaterales y de los países imperialistas, que retribuirían así su declarado entreguismo. Se les pasó la experiencia reciente del tercer mundo y de nuestros vecinos, que en todos los casos han tenido flujos negativos de deuda (han pagado mucho más de lo que han recibido) y el fracaso absoluto de diversos procesos de negociación. Después de diez meses de idas y venidas, el gobierno ha desembolsado poco más de 400 millones de dólares (un promedio de 60 millones mensuales hasta marzo), en pagos de "buena voluntad", orientados a mantener el clima de diálogo con el FMI y el Banco Mundial.

Desde agosto del 90, Fujimori entregó sus planes de ajuste y estabilización a la revisión y corrección por las misiones del FMI. Asimismo, una vez nombrado Boloña se introdujeron las medidas de apertura unilateral de mercados reclamadas por el Banco Mundial. Cuando los norteamericanos condicionaron su actitud frente a la deuda a la firma del convenio antidrogas, el gobierno aceptó un compromiso que legaliza la ingerencia extranjera para la represión de los cultivadores de coca. Así el Perú cedió en cada uno de los puntos que le fue exigido, sin conseguir una cosa que no fuese una agenda de discusiones en la que estaban incluidos únicamente los problemas de atrasos, moras y vencimientos, dejando fuera cualquiera discusión sobre aporte de recursos nuevos.

El curso seguido para dar forma al llamado "Grupo de Apoyo" demuestra transparentemente que el timón de la reinserción ha estado en manos de las multilaterales y ha respondido a su interés de encontrar una solución "ad hoc" a un caso prototipo de atraso e insolvencia como el que representa nuestro país. El apoyo que se buscaba inicialmente estaba precisamente dirigido a limpiar las cuentas en rojo, mediante un fondo excepcional (unos 2 mil 200 millones de dólares en dos años) que debía ser aportado por EEUU, Japón y otras potencias europeas. Este mecanismo no pudo, sin embargo, concretarse debido a la reticencia de los gobiernos imperialistas para hacerse cargo de incumplimientos ajenos. En la reunión de Nagoya quedó descartado el pretendido "grupo", lo que llevó muy cerca a la ruptura las negociaciones con las multilaterales y toda la reinserción.

La segunda etapa reinsertadora, esta vez bajo conducción de Boloña, ha tenido como características estar enmarcada en el convenio con los norteamericanos y haber producido de una manera casi solapada un cambio en la concepción original del "grupo de apoyo". Las autoridades del FMI, admitiendo que una ruptura con el Perú pondría en completa evidencia las irracionalidades del sistema de cobranza, dispusieron poner en marcha una ficción estatutaria para trasladar a los próximos años la cancelación de los atrasos y moras, creando una forzada figura de venta de las acciones del Perú con el Fondo y de su compra a futuro. A su vez el Banco Mundial, anunció que, superando su fama de duro entre los duros, estudiaría la aplicación de mecanismos equivalentes. Estos gestos de "flexibilización", indicaban que las multilaterales insistían en buscar un acuerdo y en mantener el ritmo de pagos que venía realizando nuestro país.

En la medida en que los incumplimientos pasados queden reprogramados, la misión del nuevo grupo de apoyadores sería hacerse cargo de los vencimientos del 91 y 92, desahogando las obligaciones que el Perú



tiene por estos conceptos. La expectativa está ahora dirigida a reunir unos 500 millones para este año y otros 700 para el siguiente, los que serían entregados al FMI, BM y BID. La versión oficial señala que si se conforma por fin el postergado grupo, la reinserción estaría consagrada. Sin embargo hay que considerar que aún en ese caso, la carga de los pagos reprogramados para los años siguientes exigirían desembolsos superiores a los que se han venido haciendo, sin contar los compromisos que tendrían que hacerse si se quiere concertar con los gobiernos acreedores y la banca comercial. En resumen, el Perú no tiene capacidad de pago asegurada, y prestarse para pagar no arregla nada, ya que se trata de meros movimientos financieros que se registran en libros, sin mayor efecto sobre la economía nacional.

Desde ya el quinquenio Fujimori se está definiendo como una etapa de pagos continuos, créditos puentes para limpiar viejas deudas y casi ningún crédito nuevo para desarrollo interno o gasto corriente. El riesgo mayor es además que en algún momento la balanza de pagos no aguante los compromisos reprogramados y que una interrupción brusca nos regrese a la situación de 1984 cuando volaron todos los acuerdos con el FMI. Si esto ocurre, se comprobará finalmente que los sacrificios que se han exigido en nombre de la reinserción pueden perderse en un instante, sin ningún beneficio concreto para el país.

La clave para entender la razón de los errores y fracasos del gobierno en el tema de la reinserción se ubican, indudablemente, en su confianza ciega en el capital financiero internacional. La verdad es que los acreedores que no se conmueven ante la pobreza de nuestros países, mucho menos lo hacen ante el servilismo de los gobiernos. Esta es la gran lección que no han llegado a asimilar los Fujimori-Boloña. El salva-

vidas externo es un mito. Pero el gobierno actual no puede reconocerlo ante el pueblo, porque ello equivaldría a aceptar las falsas premisas en las que se ha fundado toda su política.

11. Sustento de la Ofensiva Neoliberal.

El neoliberalismo encuentra un elemento de fuerza en la una serie de cambios que se han venido produciendo desde el Estado y desde la sociedad en el espacio de los últimos 15 años. El populismo estatista y el industrialismo proteccionista y sustitutivo, han ido perdiendo terreno en la conciencia y en la experiencia vital y productiva del país. El incontestable fracaso de la experiencia más demagógica y estridente del viejo modelo, encarnada por el gobierno de Alan García, ha creado una base de opinión pública para un viraje radical, lo que fue aprovechado eficazmente por el neoliberalismo, cuando menos desde 1987.

Otro factor que obra a su favor es la pérdida de peso relativo de la clase obrera dentro de la estructura de clases, y la difusión de la pequeña propiedad que sustenta una mentalidad de empresarios, propicia a los defensores a ultranza del mercado capitalista. Finalmente, es claro, que existe un consenso internacional y una fuerte corriente en el continente que apuntala la apertura económica. Fujimori viene a ser una especie de adaptación pragmática tanto al auge del pensamiento de derecha en el país, la moda mundial y los planteamientos de las agencias del capital financiero. El neoliberalismo peruano que había sufrido una aplastante derrota electoral, se reconstruye a partir del oportunismo del nuevo presidente empeñado en lograr una alianza con el imperialismo, los mandos militares y el gran capital.

El avance neoliberal se ha encontrado además, en su primer momento, frente a una ausencia de oposición programática, por repliegue y conciliación del

APRA, la crisis de la izquierda y las tendencias de colaboraciónismo que se desarrollaron en su seno, y por el debilitamiento de las organizaciones tradicionales de masas. Es este complejo cuadro político el que puede ayudar a explicar la paradoja de que sea uno de los gobiernos más débiles de la historia, en cuanto a base social y política, el que, en medio de una profunda e interminable crisis, protagonice la más seria ofensiva antinacional y antipopular y se haya propuesto ir lo más lejos posible en la liberalización y privatización, intentando culminar aquello en que no fueron capaces de rematar los Morales-Silva Ruete y Belaúnde-Ulloa-Rodríguez Pastor.

12. Cambios en las Clases Sociales.

El impulso del proyecto neoliberal genera cambios y acelera procesos de diferenciación entre las clases sociales en el país. Cuatro años después del anuncio de la "estatización de la banca" que concluyó en un total fracaso, el grupo bancario-financiero de la clase dominante ha alcanzado el liderazgo firme e indiscutible del gran capital. Con una adhesión en los "principios", pero manteniendo su reclamo de dólar caro, el sector exportador tradicional se considera también parte del proyecto, lo que se ha hecho notorio en la posición asumida por la Sociedad Nacional de Exportadores. Las grandes empresas que controlan la producción de bienes esenciales (alimentos, medicinas), mantienen todo el poder de fijar precios y el control de mercados no competitivos. Los monopolios más poderosos no se juzgan amenazados por la libre importación, ya que ellos saben cómo sacar ventajas de los aranceles abaratados reduciendo su costo de insumos e ingresando a traer productos terminados. Es previsible, finalmente, un fortalecimiento del núcleo comercial de la burguesía, y el traspaso de empresarios industriales a la actividad importadora y comercializadora.

Las contradicciones en la clase dominante se perciben en los primeros elementos de crisis al interior de la CONFIEP y la Sociedad de Industrias. Un ala significativa de los industriales peruanos ha tomado distancia crítica de lo que llaman "excesos del liberalismo" y es probable que asuman la dirección de la SNI para el próximo período. De otra parte la conducción de ADEX ha iniciado una fuerte controversia con el gobierno y la Sociedad de Exportadores. Lo que se debate en las clases altas es el intento de "racionalizar" y "modernizar" la economía, destruyendo capacidad productiva existente y liquidando puestos de trabajo. Entre los sectores de mediana y pequeña empresa, la situación es aún más grave y viene obligando a quiebras sucesivas y reducciones de personal.

En la agricultura se puede observar que tiende a hacerse muy reducido el estamento de productores exitosos que han tendido puentes al mercado externo y logrado ingresos de significación. El neoliberalismo pretende ensanchar esta franja y alentar la entrada de inversionistas privados a la explotación de la tierra. La actitud de la dirección de burguesía agraria expresada en la ONA, es de compromiso con el régimen de turno, reeditando con esto su conducta de los últimos quince años. El proyecto resulta, de otra parte, intensamente marginalizante para los pequeños productores del campo, campesinos, comunidades y las formas asociativas de organización agraria que aún subsisten.



La teoría según la cual los microempresarios y la gigantesca red de producción y comercio informal generada por la crisis, se adscribiría rápidamente al "paraíso neoliberal" y al mito del progreso a través del mercado libre, ha chocado sistemáticamente con una realidad que empobrece y destruye a todos los que no disponen de grandes capitales y de lazos firmes con la banca y los grupos de poder. El neoliberalismo crea simultáneamente pequeña propiedad e informalización, por la vía de la marginación y del reconocimiento formal de su existencia (legalización), y al mismo tiempo destruye y avasalla a esos mismos empresarios dispersos y débiles.

La crisis del Perú de los 90, se manifiesta no sólo como crisis de dominación, sino también como un reacomodo de fuerzas políticas y clases sociales en las alturas del poder; marginalidad y postergación de las mayorías en ausencia de un proyecto alternativo al de la reacción; y mayor escisión entre los diversos escenarios y ámbitos de la práctica social: la organización de la economía, la lucha social y de masas, la acción política, el conflicto armado.

13. Propuesta Ideológica Neoliberal.

El neoliberalismo propone una visión del hombre y la sociedad que apunta a fundamentar sus propuestas económicas y políticas como las más adecuada para satisfacer la aspiración de libertad de los seres humanos. Reivindica el papel de la espontaneidad de la vida económica y social contraponiéndola a la razón que intenta ordenar dichos ámbitos de acuerdo a fines socialmente establecidos. Oculta la existencia de desigualdades reales tras la apariencia jurídica de individuos libres capaces de acceder en igualdad de condiciones al mercado, cuya "mano invisible" regula las

relaciones entre ellos, promueve sus capacidades, premia a los eficaces y castiga a quienes no lo son.

En nuestro caso pretende presentarse como la expresión ideológica de las fuerzas que pugnan por acceder al mercado, desarrollar fuerzas productivas, romper el mercado monopolístico. Va de la mano con la afirmación de los ciudadanos como individuos desvinculados que acceden a la modernidad en tanto rompen con los lazos de solidaridad que les imponen la tradición. Por último propone la interpretación de la historia del país en la cual se cuestiona la posibilidad de acceder a ser Nación y se explica la crisis estructural por las distorsiones que el Estado ha introducido en la vida económica.

B. NUEVO MARCO PARA LA CRISIS

14. Vanas Promesas del Neoliberalismo.

Lo que no puede hacer el neoliberalismo en países como los nuestros es resolver los problemas de la dependencia externa, el rezago productivo y tecnológico, la marginalidad, los antagonismos y la polarización social. Eso no lo han conseguido ni en las experiencias de industrialización acelerada en el sudeste asiático, que funcionan como eslabones complementarios de las economías desarrolladas, principalmente la japonesa, ni en el llamado "milagro chileno" que ha permitido elevar y diversificar la capacidad exportadora del país sureño y lograr un cierto grado de estabilidad económica. Lo que se le promete al Perú es recorrer la ruta que lo conduzca a acercarse a esos casos. Lo cierto es, sin embargo, que Fujimori y su equipo no puede siquiera llegar a cumplir tan limitado ofrecimiento.

El neoliberalismo peruano no parece tener nada seguro; si no puede concretar el ofrecido control eficaz de la inflación y la ayuda extranjera; mucho menos, tiene alguna forma de encaminarse hacia un despegue exportador, una racionalización estatal y un sistema de compensación social que realmente funcione. El proyecto gubernamental ha empezado a hacer sentir de inmediato sus efectos destructivos y desorganizadores, pero no ha abierto ninguna vía de salida a la crisis estructural prolongado que afecta al país. En este marco las carencias sociales no sólo se mantienen sino que se profundizan: el Perú se convierte en el país de los 12 millones de personas en pobreza crítica; en la tierra del cólera y de las más insospechadas plagas endémicas que ya no existen en otras partes del mundo; en la nación latinoamericana con la más alta tasa de deserción escolar; en el escenario de una desgarradora guerra que cobra un promedio de cinco muertos cada día.

El neoliberalismo con toda su fuerza, real o aparente, representa una continuidad radicalizada de múltiples intentos previos de las expresiones políticas del orden burgués (incluido el régimen militar) por superar los entramamientos de fondo de la economía peruana, reorganizarla sobre nuevas bases y resolver la crisis de la dominación política. Las debilidades del gobierno de Fujimori, de las que forman parte las contradicciones e incongruencias de su propio mode-

lo, la compleja dinámica de la lucha de clases y la extensión de la guerra, señalan que las posibilidades de salvar la crisis por la vía propuesta desde el poder central son muy limitadas; y que lo más probable es que el experimento quede reducido en lo esencial a un reordenamiento de la clase dominante y a un intento de producir una derrota de largo plazo sobre el movimiento popular.

15. Hacia una Economía Especulativa e Improductiva.

En términos generales podemos señalar que el neoliberalismo alentaré el crecimiento del sector terciario de intermediación financiera y comercial de la economía, y propiciará la intensificación de las prácticas especulativas y rentistas que caracterizan los períodos de inestabilidad económica y social, el desmontaje del Estado como regulador y como propietario-productor de bienes y servicios. El modelo exportador que suscribe el gobierno, es aún una pretensión teórica, que requiere de un conjunto de condiciones difíciles de alcanzar: productos con acceso al mercado externo y precios competitivos, rentabilización y estabilidad en el tipo de cambio, seguridad en centros de producción apartados (minas, campos petroleros, explotaciones agrarias modernas, etc.).

Los primeros tramos de la apertura liberal son destructivos antes que reestructuradores del aparato productivo existente. Se calcula que el país como conjunto se encuentra trabajando a la fecha a menos de la tercera parte de su capacidad, encontrándose algunas ramas a un nivel inferior al 10 o/o. El PBI viene cayendo sin pausa desde 1988, y se considera que entre agosto y diciembre del 90 tocó literalmente el fondo pero que es por decisión del gobierno que se bloquea toda tendencia de reactivación. En las condiciones actuales los capitales optan por dolarizarse y apostar a una futura devaluación, los créditos se encarecen y una parte creciente de la riqueza acumulada fuga del país aprovechando las puertas abiertas que le ofrece el esquema liberal.

16. Agricultura Oligopolizada y Hambre Popular.

La estrategia agroalimentaria neoliberal se plantea, en primer lugar, reafirmar la alianza histórica entre el Estado y los oligopolios agroindustriales que controlan la mesa de los peruanos a través de la importación y procesamiento de alimentos de consumo masivo, y la satelización de los pequeños agricultores que los abastecen de materia prima complementaria. En segundo lugar, apunta también al desarrollo burgués-exportador del sector moderno del agro, facilitando el ingreso de capitales liberalizando el mercado de tierras y estableciendo la hipoteca agraria, tergiversando el concepto de conducción directa para introducir sociedades anónimas como propietarios agrarios. En tercer lugar, el gobierno hace aparente olvido de la economía campesina, principalmente de sierra, y la obliga a replegarse hacia la autosubsistencia, con muy escaso margen para colocar pequeños excedentes en los mercados de consumo.

En un plano más vinculado a las preocupaciones de tipo político-social, el gobierno se enrumba en la línea del sustitucionismo compulsivo de los sembríos de coca y de la erradicación represiva, ajustándose a las concepciones dominantes en los medios políticos y militares de los Estados Unidos. Esta actitud

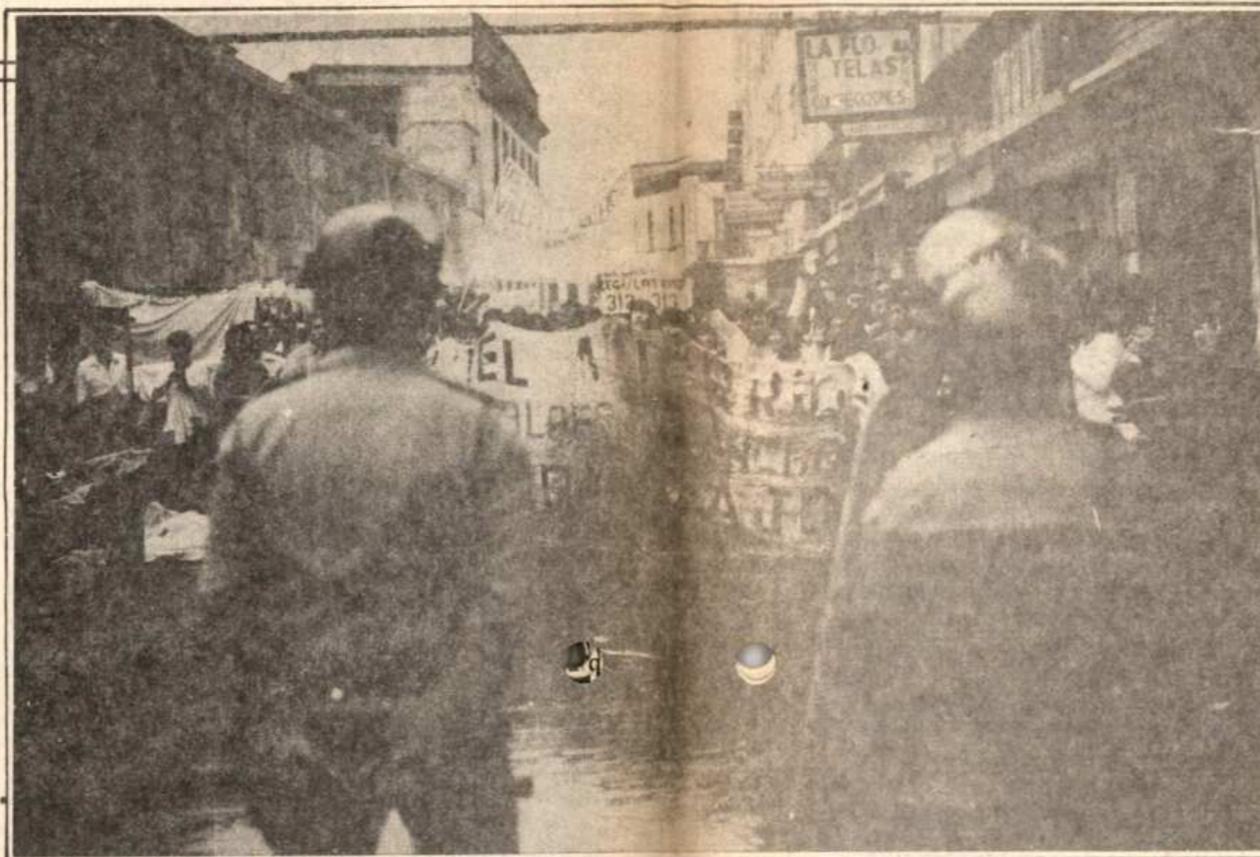
representará una mayor despojo y pobreza para la población campesina cocalera (alrededor de 200 mil cultivadores), un acrecentamiento de la militarización y la guerra sucia, y un nuevo impulso a la espiral de violencia.

La política agroalimentaria del gobierno pretende que el país siga viviendo de alimentos importados y sometido al imperio abusivo de los monopolios. Profundiza la diferenciación entre los productores, apoyando a un minúsculo núcleo de burguesía agraria próspera, y excluye o reprime a la inmensa mayoría de pequeños agricultores y campesinos. Las dificultades para hacer realidad este planteamiento se presentan de un lado en la actitud que adoptarán los hipotéticos inversionistas ante una agricultura sumida en un largo ciclo de baja rentabilidad y rodeada de riesgos de seguridad. De otra parte, en los problemas de alimentación popular en una perspectiva de crisis agraria prolongada. Finalmente, en la resistencia activa que los trabajadores y los pobres del campo puedan estructurar para enfrentar al gobierno.

La lucha de clases en el campo tiene nueva agenda al variar las condiciones de la política económica y desencadenarse la última y más agresiva fase de la contrarreforma agraria gran burguesa. Indudablemente las banderas que marcaron al movimiento en los últimos años: créditos, precios garantizados, insumos subsidiados, etc. han adquirido nuevos significados ante el derrumbado de las políticas promocionales del Estado y la tendencia a la desaparición de entidades como el Banco Agrario, ENCI, ECASA, que concentraron la representación del Estado ante los productores. La misma bandera de los campesinos serranos que han venido reclamando la emergencia agraria frente a la sequía y desastres naturales (reivindicación de la reciente huelga del Cusco), se confronta con un gobierno central indiferente al problema y totalmente intransigente para habilitar los recursos fiscales que se le demandan.

El neoliberalismo pone nuevamente en un primer plano la definición programática sobre el régimen de tierras en el país, al postular la reconcentración de propiedad y el despojo de los pobres e "ineficientes". Sus voceros más elocuentes sustentan la contrarreforma a partir de dos hechos irrefutables: fracaso total del modelo asociativo impuesto por el velasquismo, y descapitalización de los pequeños productores. De estas premisas concluyen que el individualismo es la única vía de progreso material y que se requieren capitales de fuera para suplir las carencias existentes. Para el movimiento campesino organizado y la izquierda están en juego cuestiones vitales.

De allí que sea preciso ratificar, sin vacilación alguna, los principios de la determinación democrática de los hombres del campo para definir la organización de la producción, y de que la tierra debe ser de propiedad de quienes la trabajan, como está establecido incluso en el texto de la Constitución. La defensa de la tierra, la producción y el bienestar, y la lucha por la desmilitarización y la democracia en el campo, son las banderas que deben unir a comunidades, campesinos pobres, pequeños agricultores, productores asociativos libres y demás trabajadores directos del campo. Es esta la base de sustento que se requiere para refundar el frente agrario nacional en las actuales circunstancias.



17. Satelización Monopólica de la Mediana y Pequeña Empresa.

El proyecto neoliberal ha buscado, desde su relanzamiento en la política peruana, recoger a su favor las tendencias que se expresan en el crecimiento de diversas formas de producción mercantil, trabajo individual y comercio ambulante. Las medidas de desregulación de la economía y ofrecimiento de títulos legales son presentadas como la creación de un escenario favorable para el éxito capitalista de los llamados "informales". El neoliberalismo se niega a admitir que el explosivo crecimiento de la pequeña producción haya constituido una subeconomía de la pobreza, y que los llamados héroes del trabajo son en realidad supervivientes precarios y no prototipos de empresarios emergentes.

La informalización es mucho más que un conjunto de fenómenos jurídicos, administrativos, y tributarios. La titulación, la simplificación de trámites y la reducción de impuestos, tienen muy escasa incidencia en una producción de mínima capitalización y bajísimo equipamiento tecnológico. Como señalan muchos autores, muchas veces la coartada de la informalidad ha sido usada para bajar la tasa impositiva y los controles a los monopolios, mientras el empresario popular ha permanecido en el abandono y la pobreza. La economía libre tal como se manifiesta en nuestro país, bajo el dominio del capital monopólico, es un freno a cualquier intento de progreso individual desde la pequeña propiedad. La gran empresa actúa aplastando y marginando, o subordinando y expropiando al pequeño productor y comerciante.

18. La Lucha por el Empleo y el Salario.

En este contexto la lucha de los trabajadores

asalariados del sector privado (obreros y empleados) ha tenido manifestaciones limitadas y de escasas repercusiones políticas. La prolongación de la crisis ha desgastado dirigencias y consumido energías de los trabajadores. La recesión ha puesto al centro la preocupación por conservar el empleo mal pagado para quienes todavía lo tienen. Una necesidad de complementar ingresos a través del multiempleo ha quitado fuerza a los combatientes del viejo clasismo. Las decepciones frente a las políticas de conciliación de la izquierda y el chasco que significó el voto por Fujimori y contra la derecha fredemista, han extendido las corrientes de despolitización y contra los partidos que se expresan en las masas. Finalmente están las acciones de intimidación de Sendero y las fuerzas represivas, como elementos que contribuyen a la desmovilización.

El sector obrero fabril es quizás el que denota más nítidamente la reubicación defensiva de sus fuerzas. A pesar de la caída en sus ingresos reales y de las modificaciones sustantivas en sus derechos adquiridos, las respuestas han quedado circunscritas a muy contados sindicatos. En la construcción civil se ha generado un desesperado movimiento de protesta, que exige el reinicio de obras por parte del Estado y el cumplimiento de pagos con sus patronales para que puedan abonar los salarios atrasados. En el sector minero se constata que el cierre de un gran número de minas ha golpeado duramente al estamento de empresas pequeñas y algunas medianas. Sólo la gran minería y la mediana de punta tienen capacidad de concesión hacia sus trabajadores, pero maniobran para postergar solución a los pliegos.

Las huelgas más importantes han tenido lugar en empresas del Estado sean productivas (Sider, Hierro-Perú) o de servicios (Sedapal, Luz y Fuerza). En algu-

nas de ellas se obtuvieron reivindicaciones parciales, en otras el resultado ha sido de derrota, caso de Sider Perú. En este caso la derrota fue seguida por la renuncia voluntaria de cerca de 2,000 trabajadores incluyendo un porcentaje significativo de la vanguardia clasista. Se trata de uno de los sectores que sufre más agudamente las consecuencias destructivas del modelo neoliberal, y los que son víctimas de una enconada campaña de desprestigio sobre sus supuestos "sueldos altos" y las ineficiencias en los servicios.

La situación es más grave si se tiene en cuenta los problemas de la organización sindical. Las federaciones se encuentran debilitadas y en algunas fundamentales (como mineros y textiles) eventos recientes expresan la profundización de la crisis de dirección, el retroceso del trabajo partidario, las dificultades para un trabajo de frente único. Diversas desviaciones se expresan actualmente entre las conducciones de masas: de un lado, el defensismo conciliador y concertista, que insiste en todo momento de que no existen condiciones para luchar; de otro, la del radicalismo economicista que empuja la continuación de las luchas sin horizonte político y puede conducir a situaciones de derrota; finalmente las manifestaciones de caudillismo y hostilidad hacia los partidos, que propugnan grupos muchas veces falsamente independientes. Un tema a tomar en cuenta es la audacia senderista para infiltrar algunos gremios y empujarlos a "la lucha en función a la guerra" y para dividir las dirigencias.

La ofensiva neoliberal sobre la clase obrera sumada a la erosión producida por la crisis, han debilitado significativamente su peso social y político. Esto sólo podrá ser revertido en un proceso de mediano plazo con un esfuerzo sostenido de la vanguardia. Para eso hay que rearmarse con una propuesta integral que asocie lo reivindicativo con lo político, el corto plazo con una nueva visión del país. Los factores de conciencia y organización clasista deben ser ejes de articulación de una identidad más amplia: la de trabajadores productivos, a fin de revertir la escisión que el capital ha logrado introducir en los últimos años entre los asalariados y los que no lo son.

19. Desmantelamiento del Estado.

La política neoliberal redefine el rol del Estado para reducirlo a las funciones de recaudador, pagador de deuda y gendarme político-social. Bajo este concepto se hace ineludible reducir las dimensiones del aparato y cancelar un apreciable número de actividades que han estado bajo su responsabilidad. El gobierno reclama atribuciones para legislar por su cuenta una reorganización de la administración central, que sin duda implicará cierre de ministerios y entidades públicas y el lanzamiento de centenas de miles de trabajadores. Un paso en ese camino ha sido la campaña de renuncias con incentivos, que ha logrado recortar según datos oficiales unos 25 mil puestos, aunque otros cálculos estiman una cifra bastante superior.

La política de remuneraciones congeladas mantenida, contra viento y marea, por espacio de diez meses ha llevado los salarios públicos hasta un nivel caricaturesco (en algunos casos no se alcanza los 30 dólares mensuales), obligando a los afectados a procurarse ingresos complementarios. Sea por esta vía, por las re-

nuncias o por la de las huelgas interminables, lo cierto es que el gobierno central está semiparalizado en una serie de servicios y responsabilidades fundamentales. El gobierno afirma que su política de minimización del salario público es la "opción humana" frente a la de apurar los despidos.

La CITE es uno de los gremios más golpeados por la acción del gobierno. Diversos esfuerzos de centralización de los reclamos de los estatales han fallado. Asimismo varias dirigencias intermedias y de base han sido desmanteladas por las renuncias inducidas con incentivos. Es recién en el segundo trimestre del año que arrancan luchas sectoriales importantes, especialmente en salud y magisterio, caracterizadas por su duración y radicalidad. El gobierno se ha resistido a negociar, y ha recurrido a los más diversos procedimientos para empantanar y desgastar el movimiento: indiferencia ante las demandas, amenazas de sanciones, represión contra dirigentes y activistas, ofrecimientos de aumentos extraordinarios financiados con impuestos impopulares, etc. La acción de las masas magisteriales y de salud, sin embargo, ha logrado romper los diversos cercos y ha avanzado más lejos que nadie a plantear el problema de la política gubernamental en el centro de la lucha huelguística y callejera.

20. Problemática Barrial.

Los barrios marginales de las grandes ciudades, especialmente los asentamientos de creación reciente (migraciones del último período y desplazamientos al interior de la zona urbana), han venido concentrando en sus formas más agudas el conjunto de problemas económicos y sociales que agobian al país. El desempleo y todas las modalidades de subocupación precaria se expresan a su interior. Los déficits alimentarios, la insalubridad y las endemias más devastadoras, son causa de altísimos índices de mortalidad y morbilidad. La deserción escolar y universitaria se multiplica. En los barrios recientes se mantienen disputas con el Estado y particulares, por la posesión de los terrenos. Estas áreas carecen además de los más elementales servicios. La lucha urbana más destacada de los últimos meses ha sido la movilización de El Naranjal en Lima, que alcanzó momentos de intenso despliegue revolucionario de masas.

De otro lado en las zonas más antiguas y consolidadas, los servicios conquistados se han ido deteriorando o no funcionan. Las redes de solidaridad (vaso de leche, comedores populares, ollas comunes y cocinas) han crecido al ritmo de la crisis, pero sus niveles de implementación y su capacidad de atención se ha ido reduciendo a falta de recursos y de apoyo efectivo. El programa de emergencia social (PES), con el que Fujimori intentaba atenuar los brutales efectos de su programa económico y que motivó entusiasta adhesión en sectores de IU empeñados en "humanizar" el neoliberalismo, resultó una completa estafa, sin recursos y capacidad operativa. Una vez más quedó demostrado que no hay forma de "compensar" o paliar los tremendos costos sociales de las medidas de shock.

En el movimiento barrial la crisis de la organización se concreta en la desaparición de instancias centralizadoras nacionales y metropolitana, manteniéndose niveles de articulación significativos en diversas ciudades del interior del país. La extensión de nuevas

formas organizativas funcionales, nacidas del encaramiento de necesidades sociales y del agrupamiento de sectores que han ido ganando protagonismo (mujeres, jóvenes, ancianos), ha ampliado la presencia de masas, aunque en algunos casos esto se refleja en contradicciones concretas entre las dirigencias tradicionales y los nuevos liderazgos.

Una evidencia palpable de que los barrios populares se han convertido en un espacio en el que se entrecruzan tendencias y corrientes sociales disímiles fue el auge que adquirió entre primera y segunda vuelta, la candidatura del Ing. Fujimori y el fenómeno de Cambio 90. Esto se diluyó muy rápidamente con la definición de las primeras opciones del nuevo gobierno. También se ha venido percibiendo una acelerada penetración senderista en las capas más pobres de la población y entre los grupos juveniles. Finalmente, hay una suerte de auge misticista que ha permitido la expansión de diversas sectas y que ha dado paso posteriormente a una variante milagrera del catolicismo. El denominador común en estos hechos es la desesperación de la gente y su esfuerzo por crearse alternativas nuevas en medio de la crisis.

"La ofensiva neoliberal sobre la clase obrera sumada a la erosión producida por la crisis, han debilitado significativamente su peso social y político. Esto sólo podrá ser revertido en un proceso de mediano plazo con un esfuerzo sostenido de la vanguardia".



C. REACOMODO Y CRISIS EN LA ESCENA POLITICA

21. Cambios en el Régimen Político.

El proyecto neoliberal genera la necesidad y las condiciones para producir modificaciones sustantivas en el régimen político. La idea de la reducción del tamaño y funciones del Estado, se asocia a la afirmación de su rol de garante de la seguridad interna y de los negocios de la clase dominante. El liberalismo económico en los países del tercer mundo marcha asociado íntimamente al autoritarismo político. Las instituciones estatales se reformulan en función al proyecto. En el caso de Chile, este proceso tomó forma por la "vía rápida" del golpe de Estado. En el Perú el nuevo régimen ajustado a las exigencias del ajuste y la reestructuración económica, viene materializándose a través de una serie de etapas, por medio de las cuales se debilitan los aspectos de representación, equilibrio de poderes y predominancia civil del sistema, y se prefigura una tendencia a la dictadura del poder ejecutivo y específicamente del presidente, al cogobierno con las fuerzas armadas, y a la militarización del Estado y la sociedad mediante la generalización de los estados de emergencia.

Con Fujimori, los militares han pasado a ocupar el rol de partido de gobierno que el grupo Cambio 90 estaba incapacitado de cumplir. Esto compromete al alto mando con el curso abierto por el programa neoliberal y no solamente con las tareas de la defensa y seguridad contrainsurgente. Las emergencias político-militares vienen configurando, desde 1983, la instauración de hecho de dictaduras uniformadas a escala departamental o regional. El gobierno actual ha multiplicado estas "emergencias", inaugurando una modalidad preventiva que se aplica en lugares donde no hay suficiente avance de la violencia, y en la que los militares se proponen crear zonas bajo su control sometiendo al movimiento organizado de masas y los sectores de la vanguardia que resisten al gobierno (caso de Cusco e Ica). La nueva fase de la represión antidrogas derivada del Convenio con los EE.UU., acrecentará sin duda el militarismo.

No hay duda, que las cabezas pensantes del gobierno cuentan a su favor con el desprestigio y deslegitimación que sufren instituciones eleccionarias como el parlamento, gobiernos regionales, municipios; sumidos en escándalos, ineficacias, corrupciones grandes y pequeñas, etc. Asimismo la puntería oficial se dirige sobre un poder judicial corrupto, una administración pública a la que se ha caricaturizado hasta el extremo y a empresas estatales empantanadas en la crisis. Finalmente, el presidente juega contrastar su imagen de "técnico independiente" y el aparente apartidarismo de la mayor parte de sus colaboradores, para colocarse por encima y poder atacar a los partidos y a los políticos profesionales.

Lo que hace el gobierno es provocar sistemáticamente a las demás entidades del sistema, para fortalecer al ejecutivo y la figura presidencial. A casi un año de la juramentación de Fujimori, la totalidad de leyes y normas importantes vinculadas a la reforma econó-

mica y social han sido emitidas por el ejecutivo, en unos casos por delegación de facultades y en otros por meros decretos inconstitucionales. Ahora se preparan nuevas decisiones referidas a la contrasubversión y la reforma estatal por los mismos procedimientos extraparlamentarios. El presidente acudió al Congreso para humillarlo con la noticia de que ya había firmado el Convenio Antidrogas con los EE.UU., y sólo la protesta de los parlamentarios del PUM y el gesto del senador Malpica marcaron hitos de dignidad en medio de tanta prepotencia.

La fallida iniciativa de Fujimori-De Soto-(ILD), para crear un sistema denominado de "democratización de las decisiones de gobierno", expresaba un ensayo inicial para idear mecanismos que justifiquen la prescindencia de los políticos profesionales, estableciendo una aparente "relación directa" entre el poder central y el pueblo. Esta pretendida intención democratizadora es totalmente insincera, ya que la encarna un gobierno que actúa sobre la base de puros hechos consumados y que avasalla partidos, sindicatos, comunidades y demás representaciones sociales propias. Sin embargo al introducirse el tema de la democracia real y de la participación del pueblo (mandato imperativo, consulta de decisiones, fiscalización, revocabilidad), debemos ingresar con propuestas batallando por una radical democratización de la sociedad y el Estado peruano y por su desmilitarización.

"Con Fujimori, los militares han pasado a ocupar el rol de partido de gobierno que el grupo Cambio 90 estaba incapacitado de cumplir. Esto compromete al alto mando con el curso abierto por el programa neoliberal y no solamente con las tareas de la defensa y seguridad contrainsurgente".

22. Los Partidos y el Gobierno.

El hecho que el sustento principal del gobierno y del programa neoliberal y contrainsurgente, sean los altos mandos militares y los personeros del capital financiero nacional e internacional, y que el presidente insista en una dotarse de imagen "suprapartidos", no implica que se pretenda hacer prescindencia completa de las fuerzas políticas organizadas. El gobierno está obligado a tomar en cuenta la presencia de los partidos en áreas del Estado que no controla y su base social. Esto ha hecho posible que en medio de una ofensiva de copamiento que viene del poder ejecutivo, al mismo tiempo se produzcan una cantidad de compromisos para el intercambio de ventajas concretas, entre el gobierno y diversos sectores políticos. Así pudo crearse un consenso derecha-exbarrantistas-izquierda reformista en torno al primer gabinete para la ejecución del shock; lo que intenta repetirse actualmente en función al tema de la "pacificación contrainsurgente". Asimismo por esta vía se ha logrado manejar el procedimiento para la obtención de facultades extraordinarias, la elección de las directivas de las cáma-

ras, designación del presidente del BCR, nombramiento de embajadores y ascensos en las Fuerzas Armadas.

La forma en que están colocados los partidos políticos frente al gobierno Fujimori puede ser esquematizada en las siguientes actitudes:

(a) La derecha se encuentra básicamente identificada con el proyecto neoliberal, con divergencias puntuales relacionadas con su preocupación por conservar vigencia política y con los intereses específicos de sus respectivas clientelas. Toda la derecha quiere empujar tan lejos como sea posible la liberalización y privatización de la economía, y cargar los pasivos de este intento sobre el gobierno. Sin embargo, dentro de sus tres componentes principales, destaca el visible vínculo Fujimori-Acción Popular, que muestra la prevalencia del núcleo transnacionalista de Manuel Ulloa (*Ex-preso*), y que ha perdurado tanto en la fase Hurtado Miller, como en la actual de Boloña. El PPC hace un juego más autónomo y se ha dado el lujo de criticar la falta de "sensibilidad social" de algunas medidas y el fracaso del PES. El grupo "Libertad" sufre las consecuencias del autoexilio de Mario Vargas Llosa que lo ha dejado acéfalo y disperso, aunque en su seno la mayor iniciativa la lleva el ala de ultraliberales que cuestiona al gobierno por vacilar en la apertura y la privatización (semanario *Meridiano*).

En lo que respecta a la representación empresarial que la derecha criolla pretende asumir orgánicamente, lo más notable son los reclamos referidos a la necesidad de atenuar las rigideces recesivas, inyectando crédito y dinero en el mercado. Todos a su vez convergen en hacerse parte de un endurecimiento represivo frente a las masas y en comprometerse con la estrategia contrainsurgente de las fuerzas armadas. Finalmente, es previsible que los tres grandes de la derecha pretendan tentar suerte por separado en las elecciones municipales del 92, con la intención de medir sus reales fuerzas y dirimir hegemonías y liderazgos entre ellos.

(b) En cuanto al APRA, lo que se puede apreciar es una discrepancia en el plano programático con el neoliberalismo al que intentan contraponerle una visión renovada del populismo alanista, y se mantienen acuerdos y compromisos en una cadena de puntos específicos. Con una fuerte y disciplinada bancada parlamentaria, presencia social y de medios de comunicación significativa, el APRA busca apoderarse del espacio de oposición y es en función a ello que prepara un Congreso Programático como plataforma de relanzamiento político. Indudablemente el viejo partido debe salir previamente un conjunto de acusaciones sobre moralidad que recaen sobre el expresidente y máximo líder de ese sector político, exministros y funcionarios del antiguo régimen. Fujimori ha convertido el tema de la impunidad en el terreno de arreglo con el APRA, y conseguir retribuciones concretas en el Congreso y otros escenarios. Obviamente la política de pactos bajo la mesa, reduce la credibilidad de la oposición aprista.

En cuanto a las banderas políticas, la reorientación escogida desde el APRA se resume en oponerse al pago de la deuda, exigir crédito a las empresas y el agro, y demandar aumentos salariales. En el asunto de la guerra, suscriben junto con la derecha la vía de la militarización y consienten la impunidad hacia las violaciones de los derechos humanos. Estos plantean-

"El gobierno está obligado a tomar en cuenta la presencia de los partidos en áreas del Estado que no controla y su base social.

Esto ha hecho posible que en medio de una ofensiva de copamiento que viene del poder ejecutivo, al mismo tiempo se produzcan una cantidad de compromisos para el intercambio de ventajas concretas, entre el gobierno y diversos sectores políticos".

mientos se proponen llegar a grupos empresariales intermedios ligados al mercado interno, clases medias y trabajadores asalariados, y a los productores agrarios que utilizan tecnologías modernas y recursos crediticios.

(c) En el centro del espacio político intenta hacerse de un lugar un conjunto de personajes, la mayoría de ellos emigrados de la izquierda reformista (ex-PSR, grupo Tapia y otros), acompañados de independientes y de exmilitantes de los partidos tradicionales (Grados Bertorini, y se habla de Hurtado Miller), los que en conjunto se postulan como una tecnocracia especializada en administración de asuntos de Estado, pro-liberal, "sin excesos", y francamente pro-contrainsurgente.

(d) La izquierda ha agravado en extremo su crisis y dispersión desde la victoria y ascenso de Fujimori. Los errores en la convocatoria al voto en segunda vuelta, que respondía ciertamente a distintas valoraciones (algunos creíamos en la posibilidad de acelerar la crisis con un gobierno débil; otros eligieron claramente el "mal menor" y se plantearon la idea de poder orientarlo), tuvieron en todos los casos el efecto de sembrar confusión en las bases. Sin embargo, lo más grave ocurrió así de inmediato, cuando el CDN-IU, luego del retiro del PUM, decide incorporarse al primer gabinete del nuevo gobierno. Este paso representó un choque de opciones de profundas consecuencias para el futuro de la izquierda peruana.

El ala más concientemente cogobiernista se jugó a la tesis de dotar de "governabilidad" al nuevo régimen, lo que los colocaba en el campo del actual Estado. Asumiendo esta perspectiva el núcleo de su actual programa ha quedado definido por la idea de contribuir a "humanizar" el shock, la liberalización y la contrainsurgencia. El cargo ministerial ocupado en los primeros meses de Fujimori, ha sido entendido como una plataforma para el lanzamiento de un nuevo liderazgo electoral, y la organización que encabezó este proceso se considera ahora como el eje de articulación de un bloque de proyección reformista, que aglutinando personalidades y pequeños partidos, apunta a operar como el reemplazo del viejo barrantismo.

Los partidos de la IU que conciliaron con el gobierno sin compartir necesariamente las tesis del reformismo, han sufrido una profunda desubicación en la coyuntura nacional. En esta situación se encuentran el PCP y el UNIR, el primero de los cuales atraviesa una crisis que se ha hecho pública y que compromete su unidad interna y la de las organizaciones

de masas que se mantienen bajo su conducción. El UNIR aparece, de otra parte, buscando ampliar el frente (apertura hacia el PUM y la UDP) en un esfuerzo por dotar de alguna vigencia a la IU. En el sector de izquierda que se mantuvo fuera de la IU, ha habido crecimiento orgánico y avance en determinadas organizaciones de masas. Este dato debe ser tomado en cuenta; sin embargo, también es importante apreciar los problemas del radicalismo, que es tremendamente propenso al economicismo sindical que es muchas veces la vía para la destrucción de los gremios; incurre en el aparatismo (bloques orgánicos apresurados) y se obsesionan por ganar dirigencias de masas a cualquier precio para crearse una imagen de fuerza frente a la llamada izquierda legal; y cometiendo errores sectarios que dificultan la acción común.

En la crisis general de la izquierda, nuestro partido no se excluye ni puede rehuir sus particulares responsabilidades. El Comité Central ha fijado los elementos de un balance interno sumamente serio. Además debemos admitir públicamente que compartimos muchas de las limitaciones y fracasos de la IU hasta el primer semestre de 1990, cuando nos apartamos de su conducción nacional, y debemos responder por errores tácticos propios (llamado a votar por Fujimori; lentitud para organizar la respuesta al gobierno y al neoliberalismo), y retrasos en la acumulación y desarrollo estratégico en función del nuevo poder.

23. El Convenio Entreguista con los EE.UU.

Uno de los temas cruciales del debate de los últimos meses ha sido el del convenio antidrogas con los EE.UU., exigido por la Casa Blanca como una prenda para la reinserción económico-financiera del Perú en el mercado internacional y un prerequisite

para su participación en el llamado Grupo de Apoyo. Los norteamericanos ya cuentan con convenios similares con Bolivia y Colombia que han apuntado a transformar el tema de la represión a la producción y procesamiento de la hoja de coca en conflicto militar en escala internacional. Fujimori les ha dado oportunidad de involucrar a nuestro país en la estrategia intervencionista para la región andina.

Algunas peculiaridades del Convenio corresponden a su extensión hacia materias de política interna referidas a la organización del Estado, la política económica y el combate a la subversión. Desde esa perspectiva se trata de un instrumento integral de dominación y es absolutamente falaz pretender que sea resultante de una iniciativa peruana ("doctrina Fujimori"), o de la capacidad negociadora de los representantes nacionales encabezados por el Sr. De Soto, aparente trato en directo de los presidentes así como la constitución de la autoridad autónoma (AADA) para buscar generar instancias por encima de cualquier forma de control interno para la implementación de los acuerdos. El mecanismo unilateral e impositivo con que se procedió a la firma del Convenio, buscando reafirmar este mismo principio de prescindencia del Congreso, regiones y opinión pública nacional.

El Convenio se amarra a la ejecución de medidas de apertura económica y privatización en el país incluida la puesta en marcha de la llamada "iniciativa de las Américas" de Bush, que se propone abrir el mercado nacional a los excedentes de producción de los EE.UU. Asimismo, el documento lleva como concepto implícito la asociación de la "guerra de la coca" con la contrainsurgencia interna, tanto por la convergencia de escenarios como por la propia mentalidad que prevalece en relación a los grupos subversivos



calificados como un supuesto "narcoterrorismo". La tendencia que se plantea es a convertir la rebelión de Sendero y el MRTA, y con certeza las distintas manifestaciones de la resistencia popular organizada, en confrontación internacional con ingerencia norteamericana.

El Convenio tiene que ver con la vida de casi 200 mil peruanos cultivadores de coca, y una amplia población que utiliza el producto para su consumo tradicional. Desde esa perspectiva se trata de una flagrante agresión social, étnica y cultural. En el plano económico repercutiría sobre uno de los últimos soportes de la economía peruana, que al proveernos de más de mil millones de dólares por año se ha ido constituyendo en uno de los más importantes elementos que ha hecho que la crisis no termine por destruir al país, y que paradójicamente ha resultado siendo en tiempos recientes la fuente privilegiada de moneda extranjera para que el BCR y el gobierno pueda cumplir con sus pagos de la deuda externa.

Las tesis sustitucionistas de cultivos que se formulan en el Convenio, son irreales y han sido largamente probadas como ineficaces. En primer lugar, porque muchas de las tierras de producción de la hoja carecen de vocación para realizar siembras alternativas. En segundo lugar, en tanto los niveles de rentabilidad que las avionetas del narcotráfico ofrecen a los cocaleros son incomparables con los precios que se obtienen por el café, cacao, maíz, arroz, frutales, tanto en el mercado interno como en la exportación. En tercer lugar, porque no existen recursos, y el Convenio no los contempla, para desarrollar la infraestructura de transporte y comercialización para los productos de selva. En la práctica el sustitucionismo es una estrategia de erradicación, que despoja a los campesinos y afecta la economía nacional, que desconoce el potencial productivo y las posibilidades de industrialización de la coca, y que soslaya la vinculación ancestral entre la cultura andina y este producto.

La firma del Convenio se cristalizó atropellando las más elementales formas. Falazmente se afirma en su texto de que se había establecido un consenso nacional en torno a sus planteamientos. En realidad lo que se desarrolló fue una vasta corriente crítica que abarcaba personalidades diversas que cubrían un abanico mucho más amplio que el de la izquierda, incluyendo hasta personalidades de derecha como Patricio Ricketts y centristas del tipo de Alfonso Grados. La precipitación en llegar al acuerdo ha respondido, en gran medida, al intento de Palacio y la Embajada de los EE.UU. de impedir que se fortalezca y ensanche la corriente opositora y de denuncia del carácter antinacional de este Convenio.

D. PROFUNDIZACION DE LA GUERRA INTERNA

24. Hegemonismo sin Contrapesos.

El fin del esquema del equilibrio bipolar de la postguerra no ha inaugurado la era de "paz universal" que algunos imaginaban. El imperialismo norteamericano ha quedado colocado en un indiscutido lugar como primera potencia militar del mundo, pero sólo puede valerse de ésta ubicación si es que coloca a sus socios-competidores y al conjunto del planeta, en verdaderos riesgos y situaciones de enfrentamiento militar, como lo hizo durante la crisis del Golfo, y si es capaz de utilizar en simultáneo y de manera intensiva las estrategias de "guerras de baja intensidad" para resolver a su favor los conflictos regionales y nacionales más importantes que existen actualmente en el llamado Tercer Mundo. Nuestra época es la del reforzamiento del hegemonismo yanqui en sus manifestaciones más agresivas.



Así se aceleran movimientos armados digitados desde Washington (Nicaragua, Etiopía, Angola, Camboya, Afganistán), para alcanzar victorias militares o políticas bajo auspicio norteamericano; se busca al mismo tiempo entrapar las vías hacia una salida democrática negociada a la guerra en El Salvador; se crean nuevos escenarios para el intervencionismo político-militar (guerra de la coca en la región andina). El contexto internacional es francamente desfavorable para un triunfo próximo de los movimientos revolucionarios y las insurrecciones de masas. Pero a su vez, la ofensiva imperial al no encontrarse frente a contrapesos reales, —como el que antes representaba la URSS y el llamado bloque socialista—, se hace recia a soluciones en la mesa de negociación y empuja a sus títeres para alcanzar la derrota total de los revolucionarios.

Las tendencias adversas en la situación internacional se acompañan de un mayor empobrecimiento y marginación social derivadas de las distintas variantes del modelo neoliberal que pretenden imponerse a las masas, y de la afirmación de regímenes formalmente democráticos pero esencialmente represivos y contra-insurgentes. Esta realidad aplastante crea espíritu de rebelión y mantiene vivas, esperanzas revolucionarias entre las masas del pueblo. Cuán difícil sea el camino para la conquista de un mundo nuevo; no cambia el hecho de que el mundo que vivimos, con miles de millones de hambrientos, explotados y oprimidos, marginados de las riquezas y el progreso, y una minoría opulenta que no resuelve sus propias contradicciones, es insostenible en el largo plazo, y dará origen a múltiples estallidos, guerras civiles y futuros procesos de revolución.

25. Perú: País en Guerra.

La experiencia del Perú muestra que la prolongación de la crisis y el fracaso sucesivo de los "gobiernos democráticos", ha ido generando un proceso de brutal pauperización de amplios segmentos de la población nacional, desestructuración de la sociedad y del Estado, quiebra de valores y violentización de las relaciones políticas y sociales, y como fenómeno extremo ha dado pie para el desarrollo de un proceso de guerra interna que empezando desde la acción elemental de pequeños grupos armados ha ido acrecentándose hasta convertirse en enfrentamiento nacional, con un costo actual de más de 20 mil muertos en once años de lucha. El proyecto neoliberal viene a ser en medio de una realidad social que se descompone, un factor adicional de polarización, marginación y desesperación en amplios sectores a los que que el sistema no ofrece alternativas, especialmente entre los más pobres de los pobres y en la juventud. El neoliberalismo peruano es contra-insurgente por concepciones y por el contexto en que se aplica. Su resultante lógica es mayor militarización y guerra interna.

El gobierno Fujimori ha sumado en muy pocos meses nuevos guarismos a los récords de la muerte violenta en el país. Como en otros temas, en el de la pacificación y combate contra-insurgente, el presidente cambista volvió a faltar a sus promesas, y no intentó un sólo paso en dirección a una solución política y negociada del conflicto. Asociado al alto mando castrense se lanzó a escalar la guerra, ampliando las zonas



de emergencia, incrementando las tropas en combate y normando para garantizar la impunidad en los actos de "guerra sucia". A su vez, Sendero y el MRTA, decidieron responder al nuevo gobierno con una intensificación sustancial de sus fuerzas para lograr avances cualitativos en la guerra. La espiral de violencia en que se involucrado las distintas fuerzas contendientes a lo largo de los diez primeros meses del fujimorato, ha hecho más notorias las carencias y atrasos que sobre el terreno de la acumulación de fuerzas integrales, capaces de pugnar seriamente por un nuevo orden en el país, mantenemos quienes pretendemos representar la alternativa del poder popular organizado.

26. S.L.: La Tesis del Equilibrio Estratégico.

Para el análisis de la situación política es preciso buscar que entender lo que Sendero Luminoso anuncia al proclamar el paso a una nueva etapa de la guerra, a partir de la conquista de un supuesto "equilibrio estratégico" frente al Estado y las Fuerzas Armadas. Es evidente que en esta declaración hay una altísima dosis de voluntarismo y bravuconada, y

"Actualmente el planteamiento dominante es el de la guerra ideológica, del exterminio del enemigo y de la alianza con los EE.UU. En términos de estructuras operativas, las fuerzas armadas y la policía dependen cada vez más de equipos reducidos y especializados en intervención rápida y de tecnologías sofisticadas, principalmente helicópteros".

una terna negativa a reconocer los fallos y pérdidas sufridas durante la última campaña ligada al boicot electoral. Sea como sea, lo cierto es que Sendero está forzando la máquina para producir un salto crucial en su acumulación de fuerzas y su capacidad de combate.

El sentido que puede encontrarse a la tesis del "equilibrio" en documentos y en el seguimiento de sus acciones en lo que va de este año, se resumen aproximadamente en las siguientes ideas: (a) Que mantienen potencial defensivo para conservar sus zonas de retaguardia estratégica y que el enemigo no podrá destruirlas en el próximo período; (b) Que ya disponen de un ejército (Ejército Guerrillero Popular o EGP) y que se debe pasar de actos de pequeños grupos a concentraciones mayores de combatientes; (c) Que se debe ampliar la participación de las masas en la guerra, para lo cual la táctica es empujar sus conflictos hasta un callejón sin salida, para llevarlas a la necesidad de un choque violento y frontal con el Estado; (d) Que hay que insistir en sabotaje y terror en las grandes ciudades para colocar a las fuerzas armadas y a la policía en posición defensiva; (e) Que hay que enfrentar a la izquierda y las dirigencias de masas que están fuera de su control, como obstáculos para la guerra; (f) Que hay que ampliar el ámbito del conflicto a todo el territorio nacional.

Sendero dispone actualmente de cuando menos dos zonas de control estratégico (Alto Huallaga y Ayacucho) y otras en vías de consolidación. En ellas ha anunciado el pase de comités populares clandestinos, a comités abiertos y bases de apoyo, apuntando a construir estructuras de poder real. Además es verdad que ha logrado reunir un contingente numeroso de combatientes. Lo que no han conseguido es el paso al uso de armamento moderno y semipesado (morteros, instalajas), ni a una industria de armas de guerras. En aspectos de armas y calificación de los elementos operativos, el MRTA aparece con ventajas sobre su rival. En cambio en materia de despliegue simultáneo y sostenido de fuerzas, y de sostén estratégico, es Sendero el que mantiene clara supremacía.

En la fase inmediata la ofensiva de Sendero Luminoso parece estar centrada en producir duros golpes contra las rondas militarizadas que las Fuerzas Armadas y el gobierno han articulado en el campo, y a mantener un estado de zozobra y confrontación en las ciudades. El paro armado en Lima, el 29 de mayo fue una exitosa prueba en esa dirección, que llegó a neutralizar al gobierno y al conjunto de partidos políticos. Nada, en esta nueva etapa de la guerra senderista,

indica que existan modificaciones en las concepciones dogmáticas y autoritarias que caracterizan su línea de actuación frente a las masas, la izquierda y nuestro partido. Lo que puede observarse es más bien la insistencia en imponer su criterio al campesinado, la clase obrera y el pueblo, por la fuerza de las armas, y de seguir tratando sus contradicciones con lo que ellos denominan "revisiónismo" como un conflicto antagónico, entre enemigos de clase, que se resuelve con asesinatos selectivos.

27. MRTA: Ofensiva Táctica y Golpes del Enemigo

En cuanto al MRTA, lo que ha sido comprobable es que se han lanzado a una fuerte campaña militar, que ha incluido algunas acciones tácticas exitosas (rescate de la Cumpa; incursión en varias ciudades y captura de rehenes policiales en San Martín), y un esfuerzo para recuperar o abrir nuevos frentes en la región central y en el sur del país. La lógica de esta campaña reitera la voluntad de desplazar a SL del protagonismo de la guerra interna, mostrando superioridad operativa, presencia ampliada, tratamiento respetuoso con el pueblo (lo que no ha impedido que cometan graves errores de autoritarismo y sustitucionismo) y humanismo hacia los prisioneros.

El MRTA pretende situarse como una representación político-militar de los marginados por el proyecto neoliberal, lo que eventualmente podría conducirlos a una mayor actividad política abierta. La captura en los últimos días de algunos cuadros de significación tendrá un impacto indudable en demorar la aplicación de sus planes. Sin embargo, el manejo que le dieron al asunto de la liberación de los nueve policías ha mejorado su imagen pública, y ha mostrado que mantienen iniciativa. El mayor límite que confronta el MRTA es su proclividad al efectismo propagandístico y el aparatismo militar que lo lleva a incurrir en errores que dificultan su relación con las masas.

28. Reajuste Estratégico de la Contrainsurgencia.

La contrainsurgencia se mueve con un plan de largo plazo, que ha incorporado la idea de que el conflicto armado va a mantenerse por un período prolongado, con una tendencia a su extensión y radicalización. En esa orientación su preocupación fundamental ya no está dirigida a eliminar a Sendero y al MRTA de sus asentamientos territoriales principales en el campo, sino a tomar pleno control de los escenarios que son fundamentales para el funcionamiento del sistema y la continuidad del poder estatal, conformados por las grandes ciudades, los centros de producción estratégica, las vías troncales de comunicación y las zonas rurales de contención a la guerrilla.

Es por ello mismo que, a diferencia de lo hecho en el pasado, se otorga ahora una gran importancia a la contrainsurgencia preventiva, que se ejecuta en Lima y otras partes del país. Departamentos como Ica, Cusco o Puno, han sido declarados en emergencia para proceder a su militarización, sin causa suficiente que lo justifique, especialmente en los dos primeros casos. Una consecuencia inmediata de este procedimiento ha sido el choque directo con el movimiento popular organizado y los sectores de izquierda que se mantienen en la oposición activa al gobierno.

Otro aspecto de la nueva conducta de los militares en la guerra es el despliegue intensivo de estrategias

de control de población y de manejo de opinión pública. En el campo se ha redoblado el trabajo de rondas y defensa civil bajo control militar, a lo que se ha sumado el acantonamiento de tropas en provincias altas, obligando a los campesinos a convivir con los soldados. En la provincia de Chumbivilcas, Cusco, los militares han montado un cuartel en el local de la Liga Agraria, fortificándolo con torreones y armamento pesado, negándose a acatar un mandato del Senado para devolverlo a sus legítimos dueños. Además han impuesto un sistema de salvoconductos para ingresar o salir de la zona.

En las ciudades han empezado a irrumpir en asentamientos humanos conflictivos (caso Naranjal, Pampón, Villa El Salvador, San Juan de Lurigancho), en aparente acción cívica ofreciendo servicios a la población desde cortes de pelo hasta extracciones dentales, buscando legitimar presencias con aspiración de permanencia. Parte de este tinglado, fue la operación provocadora de la visita de Fujimori a San Marcos y La Cantuta, que suscitó actos de repudio que fueron respondidos con el ingreso de soldados pintores a los campus, rodeados de ametralladoras y tanquetas.

Respaldándose en el cansancio que mucha gente siente por la prolongación de la guerra y el rechazo que suscitan los crímenes reiterados e indiscriminados del senderismo, la contrainsurgencia ha tratado de lavar su imagen, presentándose como un factor de "pacificación". Esto le ha permitido ganar un cierto consenso antisubversivo a nivel de opinión pública y entre las élites políticas nacionales y regionales, arrastrando de paso a los sectores más reformistas de la izquierda. Los jefes militares han tratado de selectivizar las acciones de guerra sucia e intimidación, pero al mismo tiempo han mantenido una negativa frontal a investigar y sancionar hechos pasados y recientes de violaciones de los derechos humanos en los que están comprometidos miembros de las fuerzas armadas y policiales.



El gobierno Fujimori ha avanzado a institucionalizar la impunidad militar como un requisito para asegurar la eficiencia operativa de las fuerzas armadas. Esta actitud ha brindado las condiciones para que se realice el atentado contra el Dr. Zúñiga Paz por cuenta de elementos ligados a los destacamentos especiales de la policía; para que los militares se nieguen a responder por la desaparición de Constantino Saavedra en Ayacucho, y de siete militantes de izquierda Huancapi que fueron probadamente detenidos por uniformados; que no se haga nada en relación a la matanza de pobladores en Huacho ejecutada por una patrulla del ejército.

La contrainsurgencia ha calificado como su mayor éxito en el último período, los avances de inteligencia producidos contra la dirección senderista que dieron con su aparato de archivo y con el cassette de Abima Guzmán bailando una danza griega. El cerco represivo pudo ser roto, sin embargo, sin capturas significativas. La firma del convenio antidrogas con los EE.UU. parece haber logrado finalmente un apreciable nivel de acuerdo entre los mandos y creado una expectativa de mayores recursos económicos y logísticos. En el proceso de su aplicación, sin embargo, puede esperarse que se produzcan contradicciones concretas en relación a la autoridad y direccionalidad en el curso de las operaciones.

La experiencia de once años de guerra interna y la creciente influencia de los norteamericanos en el pensamiento de los militares peruanos, ha venido creando una peculiar mentalidad castrense que se distingue de la que existía entre los años 60-70 (la seguridad interna y externa dependía de la reforma del sistema y el nacionalismo radical era una bandera de cohesión social). Actualmente el planteamiento dominante es el de la guerra ideológica, del exterminio del enemigo y de la alianza con los EE.UU. En términos de estructuras operativas, las fuerzas armadas y la policía dependen cada vez más de equipos reducidos y especializados en intervención rápida y de tecnologías sofisticadas, principalmente helicópteros.

Un tema que ocupa la atención de los generales es la aparición de claros síntomas de descontento e insubordinación en el personal subalterno de las fuerzas armadas y la policía. La alta oficialidad se encuentra atenazada entre el crecimiento de la protesta reivindicativa y las denuncias de actos de corrupción, la que responden con la caza de brujas (bajas forzadas, procesos en el fuero privativo, destakes arbitrarios) y la caída de la moral de la tropa que no se siente identificada con los objetivos de la contrainsurgencia y es la que pone el mayor número de víctimas en contienda.

29. Debilidad de la Respuesta de las Masas y el PUP

La respuesta que nuestro partido y los sectores de masas que actúan con nuestra orientación política, han podido ofrecer al crecimiento de la militarización y de la guerra interna ha sido totalmente insuficiente frente a la gravedad de la situación. Esto quiere decir, sin embargo, que hayamos estado paralizados. Especialmente ha sido en el terreno de la ley legal donde hemos podido encabezar diversas campañas democráticas en un contexto que era claramente desfavorable a nuestros planteamientos.

El PUM ha tomado en sus manos la denuncia de cada uno de los casos de violación de derechos humanos (Chumbivilcas, Castillo Páez, Saavedra, Zúñiga, Huancapi, Huacho, etc.), asimismo hemos luchado contra las leyes de impunidad, por el juicio a Alan García en el caso de los penales y por el desenmascaramiento del sistema de espionaje telefónico, dirigido desde Palacio. El PUM ha logrado, también, encabezar las primeras acciones de resistencia al convenio antidrogas, y llamar la atención del país sobre este crucial asunto. En las regiones hemos tenido iniciativa en contra de los estados de emergencia y el compromiso de los gobiernos regionales con la contrainsurgencia.

La acción del partido como factor de violencia revolucionaria de masas, en particular en la extensión y calificación de la autodefensa autónoma y democrática, ha sido un déficit fundamental y decisivo de nuestro trabajo. Los sectores de bases se siguen moviendo en forma espontaneísta y a su suerte para estructurar organizaciones defensivas ante los avances de la contrainsurgencia y de las expresiones de nuevo poder opresor que genera Sendero Luminoso. La capacidad del partido para promover fuerzas integrales está actualmente estancada, por motivos que son materia de un balance aparte.

E. PERSPECTIVAS DE LA SITUACION POLITICA

30. ¿Adónde va el gobierno?

El período que se ha abierto es el de una enconada lucha del proyecto neoliberal y contrainsurgente por pasar de la iniciativa inicial conquistada en la situación política, a convertirla en victoria decisiva sobre las masas y en un hito capaz de frenar y revertir el proceso de crecimiento de la subversión en el país. Fujimori se juega la cabeza en el intento de resolver una dilatada crisis de dominación. Sus líneas de fuerza se sustentan en una coyuntura internacional favorable a la liberalización y el privatismo; disgregación y conciliacionismo de los partidos políticos; defensismo y ausencia de alternativa programática desde la izquierda y las masas; cansancio frente a la guerra prolongada y opinión favorable a la "mano dura" del Estado.

Los primeros diez meses del gobierno han sido claves para que cristalice una apertura de Fujimori hacia el gobierno norteamericano, se cimente una alianza con los mandos de las fuerzas armadas para compartir el poder entre civiles y uniformados, y se definan los principales soportes de clase del proyecto (gran burguesía bancaria y financiera; exportadores tradicionales; grupos importadores y de gran comercio; monopolios de la alimentación y de otros productos esenciales). Una sorda pugna institucional se va definiendo a favor de una dictadura cada vez más clara y absoluta del Ejecutivo y el Presidente. Todo esto es el andamiaje de un régimen antinacional, antipopular y militarista, que ha abierto una oscura etapa de mayor crisis y sufrimiento para las mayorías nacionales y que ha profundizado las tendencias a la violentización de la vida política nacional.

Afrontar una crisis de quince años exige, sin embargo, no sólo solucionar la debilidad orgánica del gobierno, las contradicciones de su programa económico y las que se plantean entre sus planes de corto y largo plazo, los reparos de sectores burgueses y de sus representaciones políticas, y el avance en saltos del proceso de guerra interna; sino, por sobre todo, tener capacidad para doblegar las corrientes de resistencia nacional y social que se levantan contra el gobierno. La actual ola de luchas de masas en las calles y en las regiones, con todas sus limitaciones economicistas y las debilidades de su conducción, han tenido el mérito de raspar la intransigencia fondomonetarista del gobierno y poner en aprietos al imperturbable ministro Boloña. Esto sirve para probar que el talón de Aquiles del gobierno sigue siendo la relación con las masas.

31. Tendencias Inmediatas.

(a) En lo económico estamos encaminándonos a un momento difícil, en el que aparecen presiones para un reajuste del programa que podría hacerlos colapsar. Eventualmente podría producirse un retiro de Boloña, ante lo cual las opciones serían, de un lado, un nuevo intento de mayor derechización y asociación con el FMI y la banca internacional en condiciones de un profundo aislamiento; y, de otro lado, la posibilidad de un aflojamiento de los "excesos" liberales, con una variante moderada, lo que traería enormes problemas a la reinserción y con los sectores más duros de la gran burguesía y sus voceros políticos y periodísticos.

(b) En lo político, se espera un reanimamiento de los partidos hacia las elecciones municipales del 92. En el caso del APRA, la previsión es que se lance en una campaña programática de largo aliento sobre una propuesta neopopulista. La derecha se mantiene ligada ideológicamente al proyecto gubernamental, y sólo abandonará el barco si los signos de hundimiento son muy evidentes.

En el caso de la izquierda, los partidos de IU y la UDP, se muestran vivamente interesados en reconstituir un bloque de fuerzas partidarias, que para los primeros es la ampliación del viejo frente electoral y para los otros la adopción de un nuevo membrete que pretendería asociar a los sectores antimperialistas. De hecho se está recayendo en el aparatismo y los compromisos por las alturas, que conducen a interminables negociaciones y a una práctica intermitente y burocrática.

Lo que corresponde a la situación política es, más bien, dar paso a diversas corrientes de agrupamiento de masas y de sectores nacionalistas, democráticos y progresistas. La idea del frente antimperialista debe ser inscrita en estos esfuerzos, pero no hay que secarla en un aparato prematuro ni contraponerla con otras iniciativas como las coordinadoras de lucha popular, los frentes de defensa, las asambleas del pueblo y otras.

(c) En lo social, lo que puede verse claramente es un curso a un empeoramiento cada vez más intenso de las condiciones de vida de las mayorías. Hay una pauperización brutal que abarca al sector salarial y no salarial de los trabajadores. Esta situación no ha podido ser ni siquiera encarada por las direcciones tradi-

"En el Perú el problema definitorio de campos es el del poder político. Los partidos del sistema se repliegan sobre su Estado y apoyan, aunque sea a regañadientes, a Fujimori en tanto cabeza del viejo poder. Las masas presionan sobre ese mismo Estado exigiéndole soluciones, tan sólo para constatar que no hay ninguna respuesta".

cionales de los gremios y de la izquierda, lo que ha creado desánimos, disgregación y despolitización en algunas capas del pueblo, mientras que en otros ha generado, más bien, respuestas violentas, muchas veces desesperadas y hasta anárquicas frente a un cuadro que parece no tener salidas.

El defensismo economicista de las masas que buscan conservar algunas de sus conquistas agredidas y salvar algo de sus salarios en proceso de casi extinción, está deviniendo en luchas largas, masivas y radicales, varias de las cuales han sido rotundos fracasos, pero que en su sentido general han ido sirviendo para minar la fuerza inicial del gobierno. Es fundamental ligarse a estas luchas concretas y no imaginar escenarios ideales que no existen. Nuestra tarea es contribuir a la conquista de los objetivos reivindicativos de las masas, ligando la movilización a los problemas políticos del país y al objetivo de derrotar el plan Boloña.

(d) En lo militar, es evidente que los meses siguientes habrá mayor presión contrainsurgente, dentro de la estrategia de meter cuña en la sociedad civil y ganar respaldo de opinión pública a sus operaciones de limpieza intensiva sobre objetivos calificados (universidades, barrios, fábricas, zonas campesinas), golpeando indistintamente a los subversivos que puedan detectar a las dirigencias populares y a la izquierda no colaboracionista.

En cuanto Sendero, se puede estimar que buscarán confirmar que ya se encuentran en su famoso "equilibrio estratégico", multiplicando el número de acciones, acentuando zozobra en las zonas urbanas, golpeando a las rondas en el campo, operando a través de contingentes numerosos —integrados con nuevos combatientes— para foguearlos en la acción violenta, desarrollando aniquilamientos que le otorguen notoriedad pública. El MRTA estará obligado a reajustar sus filas luego de las recientes capturas, aunque es posible que busque mostrar vitalidad con alguna intervención de impacto.

32. Actualidad del Tema del Poder.

Existe en el país una crisis de legitimidad del sistema de dominación política y social, incluido los mecanismos de representación del Estado, los partidos políticos y sus figuras públicas. Este es un dato clave que explica desde fenómenos atípicos como las victorias electorales de Belmont y Fujimori, como el crecimiento del ausentismo y el voto en blanco, la

imagen deteriorada y poco creíble de las instituciones, y la realidad en que viven amplios sectores de la población que se encuentran en zonas fuera del control del Estado o en áreas de disputa en las que la autoridad cambia constantemente de mano.

En el Perú el problema definitorio de campos es el del poder político. Los partidos del sistema se repliegan sobre su Estado y apoyan, aunque sea a regañadientes, a Fujimori en tanto cabeza del viejo poder. Las masas presionan sobre ese mismo Estado exigiéndole soluciones, tan sólo para constatar que no hay ninguna respuesta. Expresiones agudas de la lucha de masas han creado modalidades germinales de poder propio, asociando autodeterminación de masas con autodefensa y dominio político y territorial. El límite de estas experiencias es su esencia espontánea y la falta de proyecto estratégico en las conducciones.

La guerra ha creado un pleito particular entre el poder militar contrainsurgente, concentrado en los comandos político-militares, y los órganos creados por la subversión. En el caso de Sendero, se desarrolla la línea de comités populares cerrados y abiertos, bases de apoyo, que se definen como instancias de un "nuevo Estado". La orientación senderista es brutalmente dictatorial y opresiva hacia las masas, y es francamente contraria a nuestro planteamiento de desarrollar el poder popular alternativo. En el caso del MRTA se encuentran en algunos momentos actitudes positivas de apoyo y sostén a la lucha del pueblo de San Martín, y en otros una tendencia al hegemonismo armado y a creer que el poder son los insurrectos y no las masas organizadas.

El PUM se propone ligarse a las masas, para con ellas, disputar espacio al viejo Estado y a la nueva opresión senderista. Este esfuerzo atraviesa una fase embrionaria, con evidentes retrasos. Sin embargo es nuestra responsabilidad encarar con toda seriedad y dedicación esta tarea prioritaria.

33. Táctica del PUM para el Período.

El objetivo general del PUM en el actual período apunta a construir una correlación de fuerzas en función a derrotar el proyecto neoliberal, entabando a la contrainsurgencia y el accionar de Sendero Luminoso, forjando un bloque político-social a partir del impulso a la resistencia popular y nacional contra el gobierno. Nuestra política apunta a golpear en profundidad al gobierno de Fujimori, a sus compromisos con los mandos militares, al apoyo abierto o velado que recibe de los partidos reaccionarios, y a los grupos de la gran burguesía beneficiarios del neoliberalismo. La táctica revolucionaria debe desarrollar la crisis política hasta abrir una coyuntura que ponga sobre el tapete la resolución de los problemas del gobierno y del poder.

En el plazo inmediato, la táctica del PUM se propone impulsar una resistencia activa exitosa a partir de la movilización de las masas, que dificulte, entorpezca y desgaste la reforma neoliberal y la reorganización contrainsurgente del Estado; que prevenga y contenga los golpes de Sendero dirigidos contra las masas, la izquierda y nuestro partido; y recupere iniciativa política para el movimiento popular y su vanguardia, preparando la contraofensiva sobre el gobierno.

Lima, mayo-junio de 1991.



**PARTIDO UNIFICADO
MARIATEGUISTA**

**Organizar la resistencia
contra el gobierno
de Fujimori-FMI
y la militarización**



CDI - LUM

**ACUERDOS DE LA X SESION PLENA DEL
COMITE CENTRAL**
(Segunda Parte)

I. BALANCE DE LA SITUACION DEL PARTIDO

1. Se aprobó del Informe Político del Secretario General al X CC, de la Tesis 1 a la 27, incorporando los agregados contenidos en la Moción de la Comisión No. 1. Se modifica redacción de Tesis 12; del punto 2 y 3 (asteriscos 4 y 5) de la Moción de la Comisión.

2. El CC convoca a los Ctés. Regionales, Departamentales y Locales a procesar su evaluación, en aplicación de la línea del P.; a fin que ésta sea posteriormente procesada por la CONADOP.

II. CARACTERIZACION DEL PROYECTO NEO-LIBERAL

1. Se aprobó de la tesis 34 a la 40a, con la nueva redacción propuesta por la Comisión No. 2 y las reformulaciones, sobre las mismas, de la Comisión No. 1.

2. Sobre las repercusiones económicas y sociales: Tesis 41 a la 49. Se aprueba lo contenido en el IPD más los agregados de las Comisiones No.1 y No.2. Así mismo, se reformula redacción de Tesis 41 (más sencilla sencilla) y 47 (encargada al CRL, c. José Carlos); se hace agregado a la 43 (luchas del campo).

3. Sobre el Neo-liberalismo y crisis política : Tesis 50 a la 52. Se aprueba lo contenido en el IPD, más agregados de Comisión No.2. Se modifica redacción de Tesis 50 y 51. Se acuerda no publicar la Tesis 51.

4. Sobre el Neo-liberalismo y guerra interna : Tesis 53 a la 58. Se aprueba propuesta de Comisión No.2; las tesis 53 y 54 debe ser reformuladas, así mismo la 55, bajo responsabilidad del BPP.

5. Sobre las perspectivas del Neo-liberalismo : tesis de la 59 a la 62. Aprobadas, con los agregados de la Comisión No.2. Con precisiones a la tesis 61 a.1. (lo que queda de C-90). Se agrega en esta Tesis, un acápite sobre la situación de la Iglesia.

6. La tesis 63 sale, se incorpora a la táctica.

III. RESOLUCION SOBRE TACTICA

1. Se aprueba como base la Resolución sobre Táctica de la Comisión No.2 y los agregados sobre el punto de Otilio; y encargar a una Comisión del CC la elaboración de la propuesta general.

2. Se acordó constituir la Comisión, integrada por Luis (responsable), Otilio y Gamaniel para que, a una semana plazo como máximo, elabore la propuesta sobre Táctica a ser aprobada por el BPP y baje a bases como material para la Conferencia.

3. Encargar a la COMASAS la elaboración de propuestas específicas, sobre las áreas de trabajo de masas.

4. Convocar a los FR's a procesar una evaluación sobre construcción de p.p.

IV. CAMPANAS

1. Se acuerda derivar a la Comisión de Campañas Políticas, para su reformulación, la Propuesta de Campaña sobre la Política Económica.

2. Se aprueba la resolución sobre "Campaña en torno a la Pacificación", modificándose la redacción del acuerdo No.2, en el sentido que el documento "El Pueblo reclama" (reformulado por Otilio) sirva de base para que la Comisión de Campañas Políticas elabore la propuesta final. Así mismo, se aprueba el anexo de la resolución, "Bases ideológicas para la Paz".

En relación a la Resolución (aprobada por diferencia) de la 15a. sesión del BPP, se acordó hacer llegar una crítica al BPP por la forma (procedimiento) de haber modificado el acuerdo del X CC (primera parte), y postergar la decisión sobre el fondo (contenido) del mismo.

3. Se acuerda constituir una Comisión integrada por Luis, Calixto, Gamaniel, Amara y Oscar, para que atiendan lo relacionado a la Huelga en San Martín (con documento base de Oscar).

4. Se acuerda derivar a la COMASAS, el documento "Tácticas y tareas a desarrollar en el sector minero".

5. Se acuerda derivar a la Comisión de Campañas Políticas, para su tratamiento integral, los siguientes materiales :

- a) Campaña sobre ecología y medio ambiente.
- b) Resolución sobre los 500 años.
- c) Resolución sobre la intervención militar en Ues.

- d) Resolución sobre el convenio anti-drogas.
- e) Plan de trabajo de la CCF.

V. CONFERENCIA POLITICA SOBRE TACTICA

1. Se aprobó convocar a la I Conferencia Política, los días : 2, 3 y 4 de Agosto de 1,991.

2. Se aprobó el "Reglamento de la I Conferencia Nacional Política del III Congreso del PUM", que contiene VIII Capítulos, 23 Arts. y el Cuadro Orgánico (Anexo) con modificaciones y agregados al presentado por la CDC.

VI. OTROS PUNTOS.

1. Jerarquías del BPP y CDC.

1.1. Del BPP :

- 1o. Julio.
- 2o. Abril.
- 3o. Luis.
- 4o. Otilio.
- 5o. Calixto.

1.2. De la CDC-PUM :

- 1o. Manta, Pcte.
- 2o. Calixto.
- 3o. Forestal.

2. Se acuerda constituir una Comisión de Disciplina, integrada por Juan Carlos (Responsable), Gamaniel y Acuña, que recogiendo la Moción sobre el Método de Dirección; retome el trabajo de la Comisión anterior; evalúe la situación de los plenos del CC con inasistencias reiteradas y la situación de los invitados; así como tome posición frente al pedido de sanción de la SNC contra el c. Enrique.

3. Se acuerda hacer llegar una crítica y llamado de atención a los cc. plenos del CC que no han asistido a toda la sesión y a aquellos que pidiendo permiso o no, finalmente se ausentaron sin mayor explicación, en particular al c. Forestal.

4. Se convoca al XI-CC para el 1o. de Agosto.

Lima, 2 de Junio de 1,991.

ACUERDOS DE LA X SESION PLENA DEL CC

(Primera Parte)

ACUERDO	RESP.
1. Desarrollar la 2da. parte del X CC los días 28 y 29 de mayo.	Todos.
2. Incorporar aportes (del debate) a las secciones I y II del IPO.	Julio.
3. Desarrollar sesiones de trabajo con la dirección (semana del 20 al 25 Mayo)	BPP + COMASAS + Com. Cam. Polit.
4. Realizar trabajo colectivo para desarrollar III parte del IPO (táctica)	BPP
5. Sobre el punto de pacificación :	
* Criticar y autocriticarse del Comunicado "Sobre la invitación del gobierno en relación a la pacificación".	
* Criticar el acuerdo de la Comisión de Campañas Políticas y del BPP de asistir a la reunión del 09-05-91 convocada por el Premier Torres y Torres.	
* Orientación general : El P. y las organizaciones populares que influye no participan ni participaran en Consejos de Pacificación creados por Ley ni en similares que se implementen en las regiones.	
* No asistir a la 2da. reunión del coordinación citada por el Premier para el 21.	
* Constituir una Comisión para que diseñe propuesta de campaña sobre el punto, a ser presentada al BPP y al CC.	Otilio + Gregorio + Forestal.

Lima, Mayo de 1,991.

ACUERDOS DEL COMITE CENTRAL
RESPECTO AL CONSEJO DE
PACIFICACION Y LA POLITICA DEL
PUM

1o. El Partido y las organizaciones populares que se encuentran bajo su conducción política, no participan ni participaran en el Consejo Nacional de Pacificación, impulsado por el Gobierno de Fujimori como mecanismo colaboracionista y encubridor de la estrategia antisubversiva y de militarización del país; ni en sus expresiones regionales, que tienden a instaurar modalidades de cogobierno civico-militar en las regiones.

2o. No avalar el acuerdo de la Comisión de Campaña y el BPP que dispuso la asistencia de una delegación del Partido a la primera reunión convocada por el Premier en relación al tema de la pacificación.

3o. Criticar y autocriticar el documento "Sobre la invitación del Gobierno en relación a la Pacificación", presentado a la reunión del 09 de Mayo, por no expresar correctamente la línea política del Partido.

4o. Dejar establecida que las observaciones contenidas en los acápites (2) y (3), no conllevan cuestionar la actuación de los camaradas que por acuerdo de la Comisión de Campaña y el BPP, integraron la delegación a la reunión del 09 de Mayo.

5o. No asistir a la siguiente convocatoria que haga el gobierno sobre la pacificación y presentar públicamente la posición del Partido sobre este tema, impulsando la constitución de un órgano independiente del Estado, para la lucha por la Paz, los Derechos Humanos y la Justicia Social.

Lima, 15 de Mayo de 1,991

X SESION PLENA DEL COMITE CE

(Primera Parte)

NTRAL

**ACUERDOS DEL COMITE CENTRAL
RESPECTO AL CONSEJO DE
PACIFICACION Y LA POLITICA DEL
PUM**

1o. El Partido y las organizaciones populares que se encuentran bajo su conducción política, no participan ni participaran en el Consejo Nacional de Pacificación, impulsado por el Gobierno de Fujimori como mecanismo colaboracionista y encubridor de la estrategia antisubversiva y de militarización del país; ni en sus expresiones regionales, que tienden a instaurar modalidades de cogobierno civico-militar en las regiones.

2o. No avalar el acuerdo de la Comisión de Campaña y el BPP que dispuso la asistencia de una delegación del Partido a la primera reunión convocada por el Premier en relación al tema de la pacificación.

3o. Criticar y autocriticar el documento "Sobre la invitación del Gobierno en relación a la Pacificación", presentado a la reunión del 09 de Mayo, por no expresar correctamente la línea política del Partido.

4o. Dejar establecida que las observaciones contenidas en los acápite (2) y (3), no conllevan cuestionar la actuación de los camaradas que por acuerdo de la Comisión de Campaña y el BPP, integraron la delegación a la reunión del 09 de Mayo.

5o. No asistir a la siguiente convocatoria que haga el gobierno sobre la pacificación y presentar públicamente la posición del Partido sobre este tema, impulsando la constitución de un órgano independiente del Estado, para la lucha por la Paz, los Derechos Humanos y la Justicia Social.

Lima, 15 de Mayo de 1,991

X SESION PLENA DEL COMITE CENTRAL
(Primera Parte)

ACTA.....CONTINUACION.

A pedido del c. Otilio, se aborda el punto sobre pacificación.

Intervienen, por 3 minutos c/u, los cc. Otilio, Enrique, Gregorio, Manta, Forestal, Amaru, Fernández y Julio. Se pasa luego a votar.

1o. Criticar y autocriticarse del documento presentado en la reunión con el Premier, del 09 de Mayo; titulado " Sobre la invitación del Gobierno en relación a la pacificación".

VOTACION

	PLENOS	INVITADOS
A FAVOR	18	7
EN CONTRA	0	0
ABSTENCION	3	2
TOTAL	21	9

2o. Ratificar el acuerdo del BPP y de la Comisión de Campañas Políticas, de asistir a lo. reunión convocada por el Premier, sobre el tema de pacificación.

VOTACION

	PLENOS	INVITADOS
A FAVOR	8	4
EN CONTRA	12	5
ABSTENCION	1	
TOTAL	21	9

3o. Orientación General : El P. y las organizaciones populares que influye no participan ni participaran en el Consejo de Pacificación, creado por Ley, ni en aquellas similares que se creen en las Regiones, que den paso a la constitución de Gobiernos Civico-Militares en las regiones.

VOTACION

	PLENOS	INVITADOS
A FAVOR	19	9
EN CONTRA	0	0
ABSTENCION	2	0
TOTAL	21	9

4o. Se asiste a 2o. reunión (21-05-91), con la misma delegación

VOTACION

	PLENOS	INVITADOS
A FAVOR	9	
EN CONTRA	12	

NOTA : Se vota también , propuesta de Enrique, de que la delegación esté constituida por los cc. desaparecidos.

VOTACION

	PLENOS
A FAVOR	1

Seguidamente, se producen las siguientes intervenciones:

Otilio : Señala que una forma de explicar hacia afuera el acuerdo, sea indicando que nuestro retiro se produce por la firma del Convenio Antidrogas.

Manta : Hace constar su opinión de que lo señalado por Otilio expresa una forma irresponsable de como se dirige el P.

Otilio : Precisa que no es irresponsable, sino una forma de presentar hacia afuera el punto.

Seguidamente, el c. Buendia presenta un pedido, que se resume en lo siguiente :

Que debe aclararse ante las bases las razones que motivaron las presencias del P. en dichas reuniones; así mismo que debe proponerse la formación de Comisión Alternativa a la impulsado por el Gobierno.

Sobre dicho pedido, hay acuerdo unánime.

Para finalizar el punto, se propone la constitución de una Comisión que elabore una propuesta de Campaña sobre el punto, la misma que alcanzará al BPP, para su definición e implementación.

Constitución de la Comisión :

Propuesta Manta : Otilio, Ortega, Enrique.

Propuesta T. Quispe : Otilio, Ortega, Forestal.

En la medida, que las propuestas, coinciden en incorporar a Otilio y Ortega, sólo se vota el tercer miembro.

VOTACION:

	PLENOS	INVITADOS
ENRIQUE	4	2
FORESTAL	10	7
ABSTENCION	4	0
TOTAL	18	9

La Comisión queda constituida por : OTILIO, ORTEGA y FORESTAL.

EVALUACION DEL TRABAJO PARTIDARIO EN LAS MINAS. DOCUMENTO PARA LA II CONFERENCIA NACIONAL MINERA.

Este documento constituye la segunda parte del Informe de la Secretaría Minera sobre el III Congreso de la Federación Nacional Minera. En razón que en el CC ha circulado el documento del c. Otilio sobre el mismo, y no existiendo diferencias sustanciales, la Secretaría ha considerado pertinente presentar tan sólo la parte concerniente a la evaluación del trabajo partidario en el sector minero.

En nuestro informe asumimos que el principal factor que da lugar a nuestra pérdida en la conducción de la Federación Nacional Minera, es la actuación del P. en estos dos últimos años. El presente documento busca promover la discusión buscando definir con claridad cuales son los problemas neurálgicos que tenemos y buscar darle corrección definitiva.

Nuestro P. en el sector minero arrastra una serie de debilidades, que han mostrado la tremenda vulnerabilidad del P., no ya para responder los retos de la lucha revolucionaria, sino incluso, ahora, para defender nuestras posiciones sindicales. Estos problemas ya fueron constatados en la Primera Conferencia Minera y presentado en el Informe sobre el II Congreso de la Federación Minera, y que no han sido superados. De allí que el esfuerzo a realizar es el respondernos porque no hemos logrado superarlos en estos dos últimos años.

Siendo el sector minero uno de los ejes de asentamiento partidario sectorial y de las tácticas desarrolladas por el P., particularmente el de la oleada huelguística, creemos, pues, que el análisis del trabajo del P. en este sector es de interés general y merece la atención debida por el conjunto del partido.

Por último queremos llamar a una evaluación de las diferentes instancias partidarias, determinando sus niveles de responsabilidad respectiva, ya que los problemas que arrastra el sector minero no sólo es de competencia de la Secretaría Minera. Creemos que en ella también hay competencia de la Dirección Nacional, de COMASAS, de CONACOP, de las CRs, de los CL, Ce, y por último de cada militante.

ANTECEDENTES

Al fundarse el P. en octubre de 1984, nuestra relación con el proletariado minero era muy precario, contábamos con Ce. en Area-Ilo de Southern y en Metalúrgicos de la Oroya, y una presencia en la Federación Nacional Minero con los cc. A. Silva y C. Rivas, que en su condición de venían ocupando cargos desde muchos años atrás.

En el lapso hasta el II Congreso Minero de Marcona, el P. logra un mayor asentamiento organizando compaños en Cuacone, en

Cobriza, en Cerro de Pasco, en Yauricocha, en Casapalca. Se apertura trabajo en Morococha y se adquirieron contactos en la mediana minería como San Rafael y Santa Bárbara en Puno, Centraminas, Fundeconsa, Uchuchacua.

El P. se afirma en el impulso de la lucha por el Pliego Nacional Minero y en las dos grandes huelgas mineras de 1988, que sin tener la dirección de la federación Minera, somos las columnas de esta lucha. Conquistamos la dirección de la Federación de Centromin y nuestros compañeros definen su militancia P. y zanján con las posiciones minoritarias y divisionistas del PMR.

Esta situación nos coloca en las mejores posiciones frente a los demás P. que trabajan en el sector minero, y nos permiten desplazar a la UDP de la hegemonía en la dirección de la Federación Nacional en el Congreso de Marcona.

En todo este periodo la relación orgánica con las Ce. mineras, partían sustancialmente desde la CON anterior al II Congreso del P. y de la Secretaría Minera, que ya empezó a mostrar la imposibilidad de este tipo de relación, si es que el trabajo minero no está articulado a los mandos territoriales.

Todo cual abona a la idea, que la experiencia organizativa en este periodo estuvo a la base de un fuerte movimientismo, quedando pendiente la resolución de una serie de deficiencias orgánicas, que fueron explicitadas en nuestro informe sobre el II Congreso de Marcona. Pero a su vez, este movimientismo tenía un hondo contenido economicista, constatándose nuestras debilidades para articular una propuesta programática y darle un tratamiento secundario en la I Conferencia Minera, la que culminó sin zanzar documento alguno al respecto.

PRINCIPALES ELEMENTOS EVALUATIVOS.

- a) No se ha superado el economicismo, tanto en el trabajo de bases, como en la orientación de la FTCMP y la FNM.

La Tercera Huelga Nacional, tuvo como eje la lucha por la conquista del Pliego Nacional, al que se le adornó con una consigna general de una minería al servicio de las mayorías, con una débil campaña en el transcurso de la huelga. El no abordarla en su dimensión política, la táctica no superó los viejos marcos de una huelga laboral, en tanto que los empresarios mineros plantearon el problema en el terreno político y enfrentaron con una estrategia integral, combinando, campaña ideológica y política, económica y militar. Campaña, de tal envergadura que ha sido y es un eje de la ofensiva neoliberal del imperio y la derecha hasta nuestros días.

La Secretaría Minera, enmarcó esta lucha dentro la táctica general del P. de la oleada huelguística. La lógica de la oleada huelguística, no procedía de una evaluación de nuestro planteamiento anterior del P. de la huelga general de todo el pueblo, más aún aparecía como una nueva modalidad de la misma,

que en su desarrollo de las oleadas huelguísticas pudieran confluirse en la huelga general, y porque no, que ésta pueda llevarnos a la insurrección general y luego a la guerra de todo el pueblo. Se abona a esta lógica, el que planteemos realizar en las oleadas huelguísticas acciones preinsurreccionales.

Nos encontramos ante un problema sustancial de la vida del partido y del cumplimiento de nuestra línea política, que debe integrarse en la evaluación. La realidad nos mostró las tremendas debilidades de este planteamiento al no haber conseguido la oleada huelguística, y quedarnos sin norte político táctico.

Existió, pues, voluntarismo en nuestra apreciación del movimiento general de masas y sobrevalorización de nuestras fuerzas que fueran capaces de implementar la oleada huelguística y sin medir la respectiva contraoleada promovida por los enemigos de clase.

La oleada huelguística no fue más allá del intento de hacer coincidir huelgas sectoriales en una misma fecha, pero carentes de una plataforma política que las unifique. Este problema se traslució en el Primer Encuentro-Minero Campesino, que aparte de juntar las fuerzas del P. no concluyó en propuestas de lucha en común, más allá de expresar la voluntad unitaria. Es decir, no logramos la coincidencia del movimiento ni en la fecha ni en banderas de lucha.

Más aún, la Secretaría Minera tuvo que afrontar esta huelga, sin haber resuelto todos los problemas de organización partidaria anunciadas en el Informe sobre el II Congreso Nacional Minero, y demostraron nuestra precariedad para enfrentar la estrategia integral de la Sociedad nacional de Minería y el ejército.

La Secretaría Minera recibió el planteamiento del c. Luis de postergar la huelga por dos semanas. Plazo que a luz de los acontecimientos nos muestran su total insuficiencia para construir las condiciones óptimas para el éxito de la lucha. Por otra, parte la Secretaría Minera, presa de sus debilidades orgánicas era incapaz de actuar en contracorriente para cambiar la tendencia de la plenaria minera, dado el carácter de la radicalidad economicista de los delegados promovida por la UDP, y nos dejamos arrastrar por ella, actuando defensivamente en este terreno.

Fracazada la Tercera Huelga Nacional Minera en agosto de 1989, el trabajo se centró en preparar nuestra defensa dentro de la Federación Nacional, ante el embate de la UDP de desestabilizarnos, y tácticamente nos aferramos a la bandera del Pliego Nacional, como única palanca movilizadora, cometiendo el error de no valorizar a tiempo los cambios que se producían en la política nacional y en la voluntad de lucha de los mineros por ésta conquista.

La campaña empresarial hizo perder confianza en las bases de la posibilidad de alcanzarla, empezando un proceso de afirmación

de la negociación colectiva por empresa, la que se afirma con la crisis económica y la política de shock del actual gobierno neoliberal, pasando a primer orden la lucha por el salario y el empleo. Se constata esta situación en el llamamiento a la IV Huelga Nacional para el 15 de octubre, por un débil acuerdo de bases, y las que estaban con ella lo asumían como una forma de conquistar sus reivindicaciones particulares, pero nadie garantizaba que una vez conseguidas pudieran continuar la huelga por el Pliego Nacional, viéndose en la obligación de suspenderla indefinidamente. Fuimos, pues, incapaces de articular la centralización de las luchas mineras, por esta deficiencia en la valorización de los cambios políticos, y no como ha argumentado la UDP por falta de bajada a bases. Estas se han hecho, solamente que el objetivo de las mismas estuvieron desubicados.

Por otra parte, nuestra actuación en la dirección de la Federación, estuvo signada por la ausencia del Frente Unico. Prácticamente toda la responsabilidad de la dirección recayó sobre el P. Entre las otras fuerzas políticas de importancia, el PC siempre estuvo en oposición a la lucha por un Pliego Unico Minero, por el criterio chato que eso significa colocar a la Federación en una situación de competencia con la CGTP. La UDP, inmediatamente después del Congreso de Marcona iniciaron un trabajo de desgaste y boicot al trabajo en la federación con la finalidad de recuperar su hegemonía. En este sentido en todo evento, particularmente el Congreso Estatutario, intentó desprestigiar o reemplazar al Secretario General, y no vaciló en hacer comparsa a la campaña de la empresa en Centromin. Este hecho, colocó al P. en una situación defensiva y equivocadamente a condicionar nuestras propuestas para no ser blancos de los ataques. Por ejemplo la Tercera Huelga Minera debió postergarse por la falta evidente de condiciones, pero no se hizo por lo referido y por el ocultamiento de la mayoría de delegados de la verdadera situación de sus bases, dando falsas informaciones, que en el fondo expresan también esta influencia, temerosos de ser acusados de no querer la lucha.

Nuestras debilidades orgánicas, nos han colocado en una situación de someternos a esta especie de chantaje, de falso clasismo y hemos permitido que se consolide esta tendencia, en la que encontramos eventos nacionales mineros que pueden aprobar incluso la captura del poder al día siguiente, sin expresar la verdadera realidad en las bases.

b) Un Estilo de Dirección Sindical Burocrático.

No basta tan sólo de reconocer esta realidad que se ha cometido, no sólo a nivel de Federación Nacional, sino también en la Federación de Centromin y en las bases sindicales. Es un problema generalizado, que en un especie de temor a las masas, nuestra actuación en los sindicatos se ve absorbida completamente por ella, entrando a un dinamismo que fácilmente lleva a nuestros compañeros a perderse en problemas administrativos, en comisiones, en relaciones con las empresas o el estado, descuidando tareas elementales de relación con las bases, del trabajo de agitación, propaganda, de educación y de

organización de las luchas, por no decir de tareas de construcción partidaria. La priorización de las tareas gremiales a las del P. también se nutren de esta relación de nuestros dirigentes sindicales con sus bases.

Posiblemente no sea tan sólo un problema exclusivo de nuestro P., sino de toda la izquierda, pero nosotros debemos tomar conciencia de ello para su corrección. Esta tarea no es fácil, ya que tiene la base que la construcción del P. en el sector sólo tiene como referente la organización sindical, y los compañeros se organizan en el P. para capturar direcciones sindicales, y una vez estando en ellas se nos hace de vida o muerte el mantener esta influencia; lo que se agrava cuando se entiende que la mejor forma de mantenernos es satisfaciendo la visión espontánea que tienen las masas de la función de un dirigente: buen negociador para solucionar sus problemas.

Esta errada concepción, nos llevó a hacer incluso seguimiento a las masas, en puntos tan delicados como la firma de "paz laboral" en el sur. La Secretaría Minera fue tajante al indicar a los compañeros que si las masas exigen firmarla, deben deponer sus cargos directivos, pero no comprometerse con esta acta de tan graves consecuencias para el P. y para el movimiento minero nacional.

c) La Secretaría Nacional Minera no Superó su Debilidad.

La I Conferencia Nacional Minera, buscando rectificar la deficiente relación de la dirección con el frentes mineros acordó "afirmar una Comisión Minera Nacional que centralice la dirección política y la construcción partidaria en el sector". Sin embargo, en el P. no ha existido ni aún existe una concepción homogénea de la Secretaría Minera.

En los primeros meses de nuestra responsabilidad en la dirección de la Federación Minera, se constató el criterio de considerarla como un ente de asesoramiento a la dirigencia de la Federación, descuidando tareas en el terreno de construcción partidaria. Pero al mismo tiempo, en las contradicciones locales de las bases mineras, particularmente en la Oroya, fueron desautorizados cuando se buscó en coordinación con la SON, la solución de su entrapamiento orgánico, aparte que en un largo período no existió relación y coordinación con este organismo. Posteriormente al constituirse las Coordinadoras Regionales, especialmente la del centro, a la Secretaría minera se le dio un rol tan sólo en apoyo de línea sobre la problemática sectorial.

Fruto de estas ambigüedades, la Secretaría ha tenido diferentes problemas en su composición y funcionamiento. El hecho de constituirse con compañeros de centros y dirigentes sindicales nacionales ha traído problemas y afirmaba la apariencia de un organismo de asesoría sindical. El que se agrava, cuando sus actividades en ellas no son del todo centradas en el sector minero, y al responsable se lo mantiene en la dirección de un centro en crisis al que debe dedicarle tiempo y esfuerzos. Por otro lado llevamos a la secretaria minera un problema no

resuelto de nuestros dirigentes sindicales de su priorización a sus responsabilidades gremiales a las del P. De la primera Secretaría Minera, 3 eran miembros de centros (2 de Academia y uno de Fierro) y 4 dirigentes gremiales, por estos problemas tuvieron un funcionamiento regular, para luego después de una evaluación se retiró el c. Rimac en razón que su actividad central esta con la industria metalúrgica. Luego renuncia el c. Jorge, y la Secretaría queda en la práctica con 2 cc. Renso y Arcadio. Recién a partir de febrero del presente año se inicia su reorganización en coordinación con la CONACOP integrándose los cc. Diego, Mariano y Marcos.

Por último, esta debilidad de la Secretaría Minera ha traído como consecuencia la confusión en la militancia, de identificar al Centro como la instancia partidaria de dirección, agravado por el hecho que el responsable de la Secretaría Minera era al mismo tiempo el Director. Nos ratificamos en que el centro debe ser instrumento del P. para el trabajo sectorial, pero al mismo tiempo velar por el fortalecimiento de la Secretaría y una verdadera articulación del trabajo minero a los mandos regionales.

d) El Trabajo Minero continúa Marginal a los Mandos Territoriales del P.

Las principales concentraciones mineras están en la Región Central y en el Sur del País. En el Centro la organización de la CRC tiene en sus planes asumir el trabajo minero, sin embargo al constituirse federativamente, manteniendo cada quien sus funciones y responsabilidades anteriores, demuestran que es insuficiente el declarar que el sector minero es su primera prioridad, puesto que después de 10 meses de experiencia no ha mejorado sus relaciones con las Ce. mineras. En el sur, siendo Southern eje de sus campañas políticas, el trabajo minero se mantiene hasta cierto punto marginal, salvo la relación tradicional con Arellano, Toquepala y Cuzajone están absolutamente ausentes de sus preocupaciones. Existe, pues, la necesidad de una precisión de la relación de la Secretaría Minera y las CRS, y un verdadero compromiso de éstas con el trabajo minero, ya que en la actualidad continúa siendo marginal.

Si consideramos el trabajo minero, como la principal columna obrera del P. los CPs. deben integrarla a su trabajo allí donde exista un campamento minero. Si deseamos una hegemonía histórica debemos convertir nuestra relación en el sector minero, la misma que ocurre con el trabajo campesino, en que la mayoría de organismos territoriales, si tienen un asentamiento principal en este sector.

e) Se mantiene los problemas de debilidad ideológica y orgánica en las bases.

El P. viene arrastrando desde hace mucho tiempo, y que no han sido superadas, una serie de debilidades orgánicas como las siguientes:

1.- El Trabajo en las minas continúa siendo esencialmente laboral-sectorial, y no se asienta territorialmente en el eje minero-campesino-popular. Particularmente los campamentos mineros de la sierra central están rodeados de comunidades campesinas y no existen vínculos orgánicos, ni gremiales que los articule.

Incluso no se abarca todos los aspectos de la vida social y cultural del mundo minero. El trabajo con la mujer minera es secundaria, no está integrado a la problemática del P., y se toma en tanto apoyo a la lucha sindical. La organización en los pueblos jóvenes de las ciudades mineras no es atendido.

2.- El funcionamiento de las Ce. mineras es irregular, con la excepción de la Ce. minera de Cerro de Pasco en contraste incluso del funcionamiento del CL. Las Ces. de Cuajone, Casapalca, Morococha ha sido abandonada y prácticamente dispersadas, e incluso con el peligro de desaparición de los militantes. La Croya arrastra sus problemas organizativos, habiendo desaparecido el CL estando en un proceso de reconstrucción.

3.- La organización de la seguridad del P. en los campamentos mineros no se han resuelto, existiendo la exigencia de los compañeros, especialmente de Cobriza y Yauricocha, de darle solución inmediata ya que hace peligrar la propia existencia del P. De igual modo la autodefensa de masas no existe; las experiencias desarrolladas han sido coyunturales y ligadas a los Congresos de la Federación de Centromin, que luego han desaparecido. Estas tareas son impostergables y hay que entenderlas como una forma de acumulación de fuerzas política y factores de poder.

4. Por último existe un estancamiento del P. en materia organizativa. Muy poco es lo que se ha renovado con nuevos militantes o nuevos cuadros. Esto es de vital importancia, ya que en muchos casos, la resolución de otros problemas orgánicos, pasan por inyectar al P. de nueva sangre, con nueva escuela.

5.- A la base de estas debilidades orgánicas se constata la debilidad ideológica de nuestros militantes, el que se agrava con la ofensiva ideológica de la burguesía y el derrumbe del socialismo de los países del este europeo. La formación marxista-leninista ha sido abandonada, el proyecto socialista y la revolución peruana aparece difuso, existe confusión sobre la concepción de P., la que se complementa con la visión meramente sindicalista de la lucha de las masas.

Podríamos seguir enumerando muchos otros problemas en materia orgánica, y que han sido enunciados en una serie de reuniones o documentos y expresadas muchas veces la voluntad de superarlas. Pero creemos que de lo que se trata es de tratar de precisar porque no han sido superados estos problemas.

La Secretaría Minera, buscó darle solución destacando cuadros a las bases para una relación regular y más permanente con las

Ce. mineras, con la finalidad de impulsar la superación de estos problemas. Queremos dar cuenta de esta experiencia.

En primer lugar, se encontró la dificultad de la disponibilidad de cuadros y su disposición a una trabajo de largo plazo. Para el congreso y luego del Congreso se trasladaron a bases los siguientes cc.: el c. Zacarías a la Oroya, el c. Oscar para Morococha y Casapalca, el c. From a Cerro de Pasco, el c. Zamora a Ilo, el CL de Huancayo destacó al c. Mario para atender Cobriza y Yauricocha, el CL de Arequipa destacó al c. Anselmo, el CL de Huacho al c. Walter, quienes contaron con el apoyo de la Secretaría Minera. (el c. Danián del CRL apoyó hasta la realización del Congreso de Centromin en Morococha).

El c. Walter, que apuntó a un trabajo organizativo en el norte chico, lamentablemente falleció en octubre del año pasado. El c. From, se retiró de Cerro de Pasco a principios de setiembre de 1989, inmediatamente después de fracasada la tercera huelga nacional minera. El c. Anselmo, tuvo un comportamiento anárquico sin atender las bases que el CL de Arequipa le había encomendado, escapando al control del CL y de la Secretaría Minera, por lo que se vio con el responsable de Arequipa de sustituirlo a partir de noviembre de 1989. El c. Oscar estuvo activando con determinada regularidad hasta fines del año pasado, ante los resultados de dispersión de las Ce. en Casapalca y Morococha se vio necesario dejar en suspenso su participación hasta procesar la evaluación integral que se realizaría en la II Conferencia Minera.

Por otra parte se tuvo el apoyo de la c. Julia, destacada a la Secretaría Minera y en relación con la Comisión de Seguridad, quien cumplió una labor en las bases mineras de Centromin, hasta fines del año pasado.

De todos los cc. mencionados se ha desarrollado una experiencia a evaluar con los cc. Zacarías en la Oroya, el c. Oscar para Casapalca y Morococha, el c. Zamora para Southern, el c. Walter del norte chico, y la c. Julia, quienes han actuado hasta más o menos fines del años pasado.

En Primer lugar hay que señalar que esta relación no ha dado los frutos esperados, al no superarse los problemas mencionados, y con las limitaciones de la Secretaría Minera, terminó esta asumiendo una relación burocrática con las bases mineras.

En Segundo lugar hay que destacar la voluntad revolucionaria de los compañeros de asumir un trabajo ligado a las bases, que en la actualidad son muy escasos los cc. que estén en esta disposición. Por tanto la evaluación a realizar no debe tener por ningún motivo el destruir esta voluntad.

De esta experiencia, el trabajo de construcción de P. aparece como el gran déficit, salvo la experiencia trunca del c. Walter, que había emprendido un trabajo de organización de la Ce. en Fundeconsa, habiendo organizado un círculos de estudios

con compañeros plenamente concientes de su relación política con el P.

Creemos que este es un problema general del P., por lo menos de los organismos en los que existe relación con el trabajo minero, que nuestras concepciones de trabajo partidario, nuestros métodos y estilos de nuestros cuadros están orientados a la organización de movimientos sociales; pero con grandes problemas para para asumir tareas de construcción. Nos falta, pues una columna de cuadros organizadores.

En tanto que el partido en sector minero está sustentado en el trabajo sindical, nuestros cuadros no han salido de estos marcos y han asumido tareas de asesoría sindical, ya sea para los sindicatos bases, a la federación de Centromin o al Comité de Damas, descuidando la organización partidaria.

Y en otros casos, esto se agrava cuando los organismos regionales absorben a los cc. en tareas de carácter regional, descuidando el trabajo asignado en el sector minero.

Nuestra concepción de cuadros no considera la especialización, subsiste el criterio que un cuadro es una especie de superhombre con cualidades y capacidades para hacer de todo: agitador, propagandista, organizador de partido y de movimiento social, de contrainteligencia y seguridad, militar, educador, asesor, etc. Si bien es cierto que existe la necesidad de que un cuadro maneje una visión de conjunto, la realidad nos demuestra que es imposible que una persona tenga la capacidad y cualidades para desempeñarse eficientemente en cada uno de estos aspectos.

Estos dos elementos señalados trae a la cola la persistencia en muchos errores, como es el abordar las escuelas de cuadros discutiendo o dando instrucción sobre línea política general y la táctica, y se rematan con recomendaciones mucho más generales sobre la necesidad de construir partido, superar el economicismo, construir autodefensa, etc.; pero nadie sale capacitado en el cómo abordar estas tareas. Todo, pues, se orienta a dirigir el movimiento y la esperanza que en ese proceso se asuma la corrección de los problemas orgánicos.

Los compañeros enviados a las minas no fueron capacitados para asumir las tareas de construcción partidaria. En las conversaciones sostenidas con los cuadros mineros, señalan que las dificultades encontradas les han llevado a cierta frustración refugiándose en la atención de tareas en que consideraban seguir siendo útil al P.

Por otra parte, encontramos que en nuestro trabajo de organización de la vanguardia minera en P. su referente es la conducción del sindicato, y en tal sentido nos acercamos y se acercan a nosotros quienes muestran determinadas condiciones para dirigirlos; pero aquellos que no destacan no encuentran cabida en el P. o en todo caso no encuentran ubicación perdiendo a la larga el interés por el P. En los problemas orgánicos que arrastramos hay mucho de esta realidad. Debemos

pues desarrollar la especialización en nuestros cuadros obreros, según sus capacidades y cualidades, y no esperar que todos sean buenos dirigentes sindicales, ni suponer que un buen dirigente sindical también sea un buen organizador de nuevos militantes.

Por último, debemos sistematizar nuestras experiencias organizativas, recogiendo las anteriores al Congreso de Marcona, las de Cerro de Pasco, Cobriza, y de ser posible en los demás sectores para hacer escuela de organizadores.

No creemos que no haya existido la voluntad, o por lo menos la falta de intencionalidad, de trabajar en la dirección del viraje partidario. Sino en que nuestros métodos, hábitos con los cuales la hemos abordado, no superan el movimientismo y el artesanismo en materia organizativa.

Pero tampoco esta el problema de negar la necesidad de construir y dirigir el movimiento de masas. Esta es y será siempre una tarea revolucionaria, lo que no concuerda es que ésta no es acompañada por la correspondiente construcción partidaria y no supere el economicismo.

f) Construcción de la Autodefensa de Masas sin organismos partidarios para dirigirla.

La Secretaría Minera en coordinación con SAD, ha impulsado tres experiencias en la construcción de la autodefensa de masas. Todas ellas estuvieron relacionadas a la seguridad de eventos mineros: Congreso de Marcona, Congreso de Morococha, Congreso de Yauricocha (estas dos últimas de Centromin).

En ellas se logró una importante participación de bases; sin embargo todas ellas tuvieron una vida coyuntural, en tanto duraron los eventos.

La primera constatación que salta a la vista de esta experiencia, es que ella no es posible si es que nos existe dirección partidaria para su organización y funcionamiento regular. En Marcona no existe partido, pero aunque exista hay la necesidad de una estructura especializada que no existió ni en morococha ni en Yauricocha. En esta última experiencia, donde existe P. con funcionamiento más o menos regular, los cc. de la Ce. que se integraron a esta tarea, culminado el evento, retornaron a sus tareas tradicionales ligadas a la dirección sindical.

En Segundo Lugar, falta la claridad en la concepción como una tareas que trasciende la vida gremial, y por tanto es una tarea de masas con una respectiva línea de masas en este terreno. Aquí encontramos problemas no esclarecidos ya que implica una determinada relación del P. con las masas, con uno o dos hombre o con un organismo, y que a la vez conlleva una determinada actuación pública que necesariamente tiene que darse; también implica una relación con las empresas y con el Estado, con los gremios, etc.

Esta debe ser una tarea partidaria, así como se aborda la dirección del Sindicato, del Comité de Damas, del Gobierno Regional, del vaso de leche, etc. y no tan sólo una actividad secundaria o subordinada a las anteriores.

TAREAS Y LINEAMIENTOS DE PLAN DE TRABAJO

1.- Debemos trazarnos un plan de trabajo de mediano plazo, alrededor de 6 a 8 meses, que cree las condiciones para el impulso de un plan integral político y de construcción partidaria en perspectiva de pasar de una situación de defensa a una contraofensiva del movimiento minero. Este Plan Integral debe ser discutido y zanjado en la II Conferencia Nacional Minera.

2.- El Plan a mediano plazo debe tener los siguientes objetivos:

a) La recomposición del P.

- Fortalecer a la Secretaría Minera y Superar la relación burocrática con las bases. Hay una diferenciación de responsabilidades en razón de tareas de apoyo a la recomposición partidaria y de la elaboración de propuestas de línea para el sector. Dotarla de una estructura de un ejecutivo nacional, y de un Pleno con la participación de los responsables del trabajo minero de los Comités Locales, la que deberá reunirse cada dos o tres meses.

- Dotarnos de un Plan Integral Político y Construcción Partidaria e impulsar los planes específicos en cada Ce. minera, superando el movimientismo y sindicalismo.

- Apoyar e impulsar la articulación de las células mineras con los mandos territoriales.

- Impulsar la superación de los problemas orgánicos en las Oroya, afirmar las Ces. en Cobriza, Yauricocha, Cerro de Pasco, Ilo, Sider-Perú. Reconstruir las Ce. de Casapalca, Morococha y Cujone.

- Impulsar la superación de los problemas de seguridad y avanzar en el trabajo técnico en las minas: Priorizar Cobriza, Yauricocha, Cerro de Pasco.

b) Dotarnos de una columna de cuadros en el sector minero, apuntando la especialización en construcción partidaria, el trabajo de seguridad y autodefensa de masas.

Realizar escuelas de cuadros de especialización en estas tareas y el impulso de organismos especializados. Dotar a las Ce. de la capacidad de atender la educación inicial de los nuevos militantes.

c) Establecer una relación directa Partido-Masas, superando la intermediación sindical, desarrollando una campaña política sobre ejes programáticos.

- Dotarnos de una Línea Programática Para el Sector y una Plataforma Política, como ejes de nuestra campaña en las masas.

- Desarrollar una campaña a nombre del P. en una relación directa con las masas, lo que implica:

*Dotarnos de cuadros que hagan trabajo público a nombre del P., lo defiendan y asuman su representación directa ante las masas obreras.

*Dotarnos de una prensa partidaria en cada campamento minero, por el cual el P. debata y de orientación política a las masas.

d) Defender nuestra influencia Sindical y fortalecerla.

- Impulsar una corriente clasista de masas en las minas, tomando la experiencia de Cobriza con el FOCC, dotándolas de contenido político y superando el sindicalismo. Trabajar su Centralización como una corriente en todo Centromin.

- Preparar nuestra participación en el próximo Congreso de la Federación de Centromin, en perspectiva de reconquistar su hegemonía.

- Fortalecer y ganar posiciones en la Federación de Southern.

3.- Convocar a la II Conferencia Nacional Minera, solicitando al CC, que su realización pueda ser antes de la Conferencia Nacional. Para el mes de julio y con la siguiente agenda:

a) Situación Nacional, tomando como base el documento de la Conferencia Política.

b) Situación del Sector Minero. Programa y Plataforma Política. Tomando como base documento de la Secretaría Minera.

c) Evaluación del Trabajo de Construcción Partidaria en las minas. Documento base, la presente evaluación.

d) Plan Político y de Construcción P. para el sector.

Documento a desarrollar tomando como base la presente propuesta..

4.- Ante la actual situación defensiva con niveles de dispersión del movimiento minero, no superados en el III Congreso Nacional, antes bien con agravamiento del frente único, tomar la siguiente orientación táctica:

I.- A nivel de Federación Nacional.

a) Articular las propuestas de luchas parciales al impulso de la IV Huelga Nacional Minera, para enfrentar la ofensiva de

reformas neoliberales del gobierno y los empresarios. Impulso del frente con las demás organizaciones sindicales, para emprender acciones comunes, a través de una propuesta de plataforma política que signifique una propuesta de Contrareforma laboral.

Tener claro, que el eje de la posible huelga minera no es el Pliego Nacional Minero, aunque no significa que no sea planteado.

b) Definir esta Plataforma y de los puntos alcanzables para no embarcarnos en una lucha del todo o nada.

c) Criticar la estrechez con la que la UDP esta orientando esta lucha, como una simple coincidencia de conflictos a la que se le agrega el planteamiento del Pliego nacional Minero y no se trabaja el frente único sindical.

d) Definir la conveniencia o no de la postergación de la fecha de inicio de la huelga, con una mayor información de las bases.

e) En la próxima plenaria en la elección de los cargos que faltan hacer nombrar a un c. de P. que pueda asumir regularmente esta tarea de dirección nacional, con la finalidad de hacer trabajo con los dirigentes independientes y tener una visión de la marcha del nuevo CEN.

II. A nivel Regional.

a) Sentar las bases para el desarrollo de movimientos de lucha regional.

- Desarrollar campaña política hacia el Frente de Defensa Antimperialista de Centromin, contra su privatización. Por su moralización y Restructuración con Cogestión en beneficio del país, la región y el bienestar de los trabajadores.

- Existen problemas para la plasmación de una huelga de Centromin. Debemos evitar una lucha débil y dispersa que en la ofensiva empresarial pueda ocasionar un golpe más al P. Sin abandonar la defensa de los trabajadores, la lucha debe ser canalizada hacia la huelga nacional.

- Desarrollar campaña política hacia el Frente de Defensa Antimperialista del Medio Ambiente y los Recursos Naturales en la Región Mariátegui.

Lima, mayo de 1991.

05-1991
1

TACTICAS Y TAREAS A DESARROLLAR EN EL SECTOR MINERO

La arremetida antilaboral del gobierno y los empresarios están creando condiciones para la posibilidad de una huelga nacional minera, ya que lleva en lo inmediato al recorte de derechos laborales que agravan las condiciones salariales y de trabajo en el sector. Pero al mismo tiempo existe temores de la masa por posibles represalias con despidos, desconfianza en su propia fuerza y en sus dirigentes, fruto de la campaña empresarial.

Por otra parte la mediana y pequeña minería con cierre y con amenaza de cierre, su problema central está en el despido y la huelga como una posible solución a la reapertura al trabajo, que de hacerse no vacilarían a ingresar a trabajar. Los que tienen tan sólo la amenaza, muy difícilmente entrarían en la huelga, salvo que el cierre sea eminente.

La complejidad de la situación conlleva a desarrollo espaciales y desiguales en la voluntad de lucha nacional. Por lo que la posibilidad de la huelga nacional minera está básicamente en la articulación de la gran minería y la resolución de los problemas planteados. En este proceso, también existe la posibilidad de que estos se resuelvan más rápidamente a nivel de federaciones intermedias, por lo que nuestra táctica debe contemplar una actuación a estos dos niveles.

I. A NIVEL DE FEDERACION NACIONAL

a) Articular las propuestas de luchas parciales al impulso de la IV Huelga Nacional Minera, para enfrentar la ofensiva de reformas neoliberales del gobierno y los empresarios. Impulso del frente con las demás organizaciones sindicales, para emprender acciones comunes, a través de una propuesta de plataforma política que signifique una propuesta de contrarreforma laboral.

b) Tener claro, que el eje de la posible huelga minera no es el Pliego Nacional Minero, aunque no significa que no sea planteado. Definir la Plataforma y de los puntos alcanzables para no embarcarnos en una lucha del todo o nada.

c) Criticar la estrechez con la que la UDP esta orientando esta lucha, como una simple coincidencia de conflictos a la que se le agrega, el planteamiento del Pliego Nacional Minero y no trabaja el frente único sindical y la recomposición del frente único interno, emplazándolos a una autocrítica pública y práctica. Golpear en esta dirección sin sacrificar el movimiento.